25 DE MAYO DE 1913

FRAY MOCHO



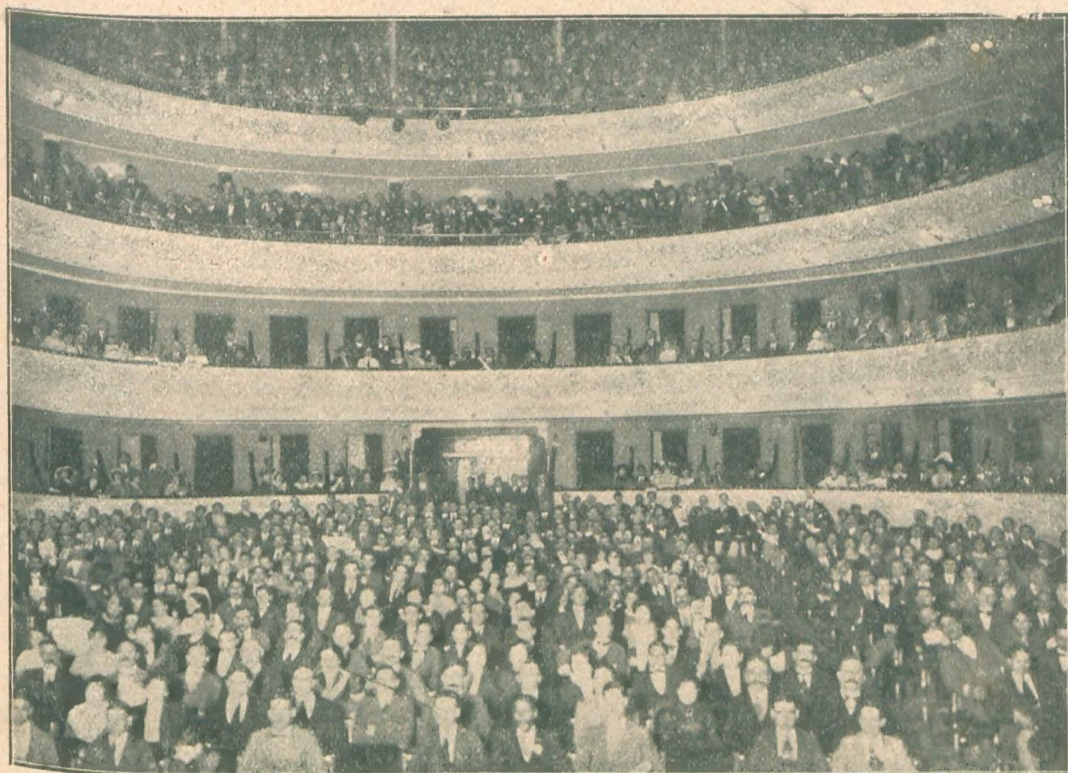
QUIERO



BIZCOCHOS

CANALE

TEATROS



Teatro popular.—La sala del Politeama durante la primera función gratuita

La temporada lírica, ya integrada hasta su total medida de volumen, significación y número con la apertura del Colón, va desplegando sus elementos en un movimiento de desfile que día a día, puede decirse, hace entrar en línea nuevas figuras, las más de ellas interesantes por uno u otro concepto.

La primera velada del año en el Colón realizóse el sábado, precedida de una ejemplar reserva. Nada de esas anticipadas resonancias de "réclame" que han sustituído en estos tiempos el estrépito anunciador de los cohetes y bombas con que se llamaba gente al teatro en otros tiempos. En vez del sonoro "¡Avanti, signori!", un discreto: "Señor, va a empezar"....

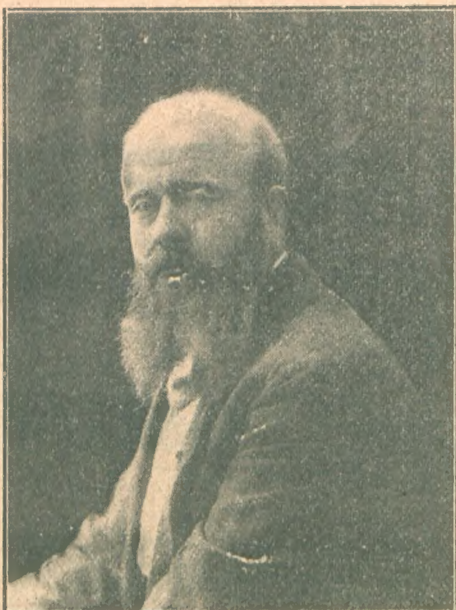


El intendente y la comisión del Teatro Popular asistiendo a la función inaugural

Y así se empezó; sin más ni más, confiándolo todo a la acción de los elementos artísticos y al juicio del público.

El público, por lo visto, no se templa en tensión muy aguda con este procedimiento; necesita las excitaciones de la "réclame" para convencerse de que va allí a oir y ver algo importante.

Esto se infiere de su actitud en la primera velada: actitud de despego que hacía pensar que aquella función era sólo un antecedente preparatorio; una especie de ejercicio de las actividades a desplegarse más adelante: a la siguiente noche, por ejemplo, en que iba a presentarse la Barrientos.



El profesor Pickman, que ha debutado con éxito en el Politeama, efectuando ejercicios de hipnotismo y sugestión

La Barrientos es, sin duda, una artista excepcional por los privilegios de su garganta y por la perfección del arte con que realza el valor de esas privilegiadas dotes de "cantarina", — como se les llamaba en un tiempo a las divas que por sí solas constituían espectáculo musical.

Pero, aparte de que la Barrientos es otra cosa que el "Lohengrin" presentado por una gran compañía (aunque sea con alguna insuficiencia de tal o cual elemento individual), no parece juicioso desconocer, porque no son la Barrientos, la belleza de otros espectáculos de ópera.

Y si bien en "Lohengrin" se presentaron un tenor, — el señor Cesa Bianchi, — y un barítono, — el señor Montesano, — que han llegado, o mejor dicho, que han sido llevados demasiado pronto a ese escenario, y si bien la señora Kruceniski no es ya una Elsa con toda la voz que Elsa debe haber tenido cuando andaba por el mundo, no puede desconocerse que la versión orquestal del maestro Mancinelli, y la interpretación como conjunto, y la suntuosidad escénica y la labor artística de la misma señora Kruceniski hicieron de ese "Lohengrin" del Colón un espectáculo artístico muy digno.

Pero está visto que hoy, como antes, lo que el público quiere es la "diva", la "virtuosa" que encanta el oído con sus trinos y gorjeos deliciosos. Lo demostró una vez más el triunfo de la señora Barrientos en "La Sonámbula". Triunfo de órgano maravilloso, de arte excelentísimo y de seductora melodía que no pensamos discutir porque lo reconocemos justo en toda su extensión.

En el Coliseo, también con "Lohengrin", se presentó el viernes el tenor Perea, que, se hizo el año pasado una fama cantando esa misma ópera en el Politeama.

No gustó tanto este artista ahora como entonces. Su gran valor está en el registro central, viril, sonoro y cálido; pero no son gratas sus notas agudas, y la interpretación del personaje está todavía a cierta distancia de lo genial.

Con todo, este "Lohengrin" del Coliseo, en cuanto a los intérpretes principales, no da mucha ventaja al del Colón. La señora Farneti canta con exquisito arte la parte de Elsa, infundiendo al personaje singular distinción y poesía, y la señora Alvarez y el señor Faticanti no hacen por cierto desairado papel frente a la señora Garibaldi y al señor Montesano del Colón.

Con "Don Carlos" — donde obtuvo un gran triunfo el barítono De Luca, — reapareció ante nuestro público la soprano Juana Capella, que conocimos principiante en nuestros escenarios.

La Capella no tuvo en esa vieja ópera de Verdi un lucimiento muy notable, aunque acreditó buenas dotes de cantante como vibración y timbre de voz, y como estilo de canto.



Escena de "La Cupola", de Augusto Novelli, que ha constituído el mayor exito de la temporada en los teatros de Italia

En "Rigoletto" debutó el domingo la soprano ligera señora Maggini. La calidad o naturalidad de la voz de esta artista, por el color, el timbre y el volumen, se acerca mucho más al soprano lírico, pero dice y expresa bien, conquistándose la aprobación del público, que le hizo una amable acogida.

Casino









Los Durant



Con la entusiasta acogida del primer día, sigue recibiendo el público todas las noches a cuatro números que pueden figurar entre los buenos éxitos de la temporada.

Son estos, la gran cantante italiana Anita di Landa que ha visto repetido entre nosotros el éxito que le ha acompañado en los escenario europeos; el Trío Lara, algo de lo mejor que se haya presentado aquí como bailarines; la troupe china See-Hee, notables malabaristas y prestidigitadores, y Linder el artista dotado de un dón maravilloso para imitar animales, instrumentos y ruídos. Pero para el Casino estos éxitos, a los que ya está tan acostumbrado nada significan, y completa el programa con muchos otros números variados y atrayentes y no deja de presentar novedades cada semana. Entre los que se han presentado en la actual, figuran Los Durant acróbatas cómicos que hacen muchas cosas que entretienen; la bella bailarina a transformación Aurora Fúlgida y los bailarines acrobáticos Nino et Nina.



Todos estos han hecho su debut con buena fortuna conquistando aplausos del público.



La mejor garantía para todo comprador es fijarse muy bien en la reputación y antigüedad de la casa que vende los artículos.



Fundada en 1857

CARLOS RASETTI

526, RIVADAVIA, 526

esq. PLAZA DE MAYO

CASA INTRODUCTORA DE ARMAS

CASA DE COMPRAS EN PARIS

OFERTAS EXTRAORDINARIAS

150 modelos diferentes de ESCOPETAS fabricadas especialmente para la casa

ARTICULOS GARANTIDOS Y PRECIOS SIN COMPETENCIA

ESCOPETA fuego central, de dos tiros, caños de ALAMBRE especial, triple cierre Greener, fabricación mecánica, calibre 16, caño izquierdo Choke, correa de cuero, con funda reforzada para guardar la escopeta desarmada, cintura cartuchera para 30 cartuchos, red para pájaros, baqueta de 3 piezas con dos cepillos, extractor de cartuchos, máquina para remachar los cartuchos, con medida para pólvora y munición.

TODO POR $ **68.— y 58.—**

ESCOPETA fuego central, de dos tiros, caños de ACERO FINO, triple cierre Greener, calibre 16, caño izquierdo Choke y correa de cuero con funda reforzada para guardar la escopeta desarmada, cintura cartuchera para 30 cartuchos, red para pájaros, baqueta de 3 piezas con dos cepillos, extractor de cartuchos, máquina para remachar los cartuchos, con medida para pólvora y munición.

TODO POR $ **75.— y 60.—**

ESCOPETA fuego central, de dos tiros, caños de ALAMBRE (DAMAS RUBANS), calibre 16, caño izquierdo Choke, de dos cierres, correa de cuero con funda reforzada para guardar la escopeta desarmada, cintura cartuchera para 30 cartuchos, red para pájaros, baqueta de 3 piezas con dos cepillos, extractor de cartuchos, máquina para remachar los cartuchos, con medida para pólvora y munición.

TODO POR $ **46.—**

ESCOPETA fuego central, de dos tiros, caños de ACERO KRUPP, triple cierre Greener, fabricación mecánica, calibre 16, caño izquierdo Choke, correa de cuero, con funda reforzada para guardar la escopeta desarmada, cintura cartuchera para 30 cartuchos, red para pájaros, baqueta de 3 piezas con dos cepillos, máquina para remachar los cartuchos, con medida para pólvora y munición.

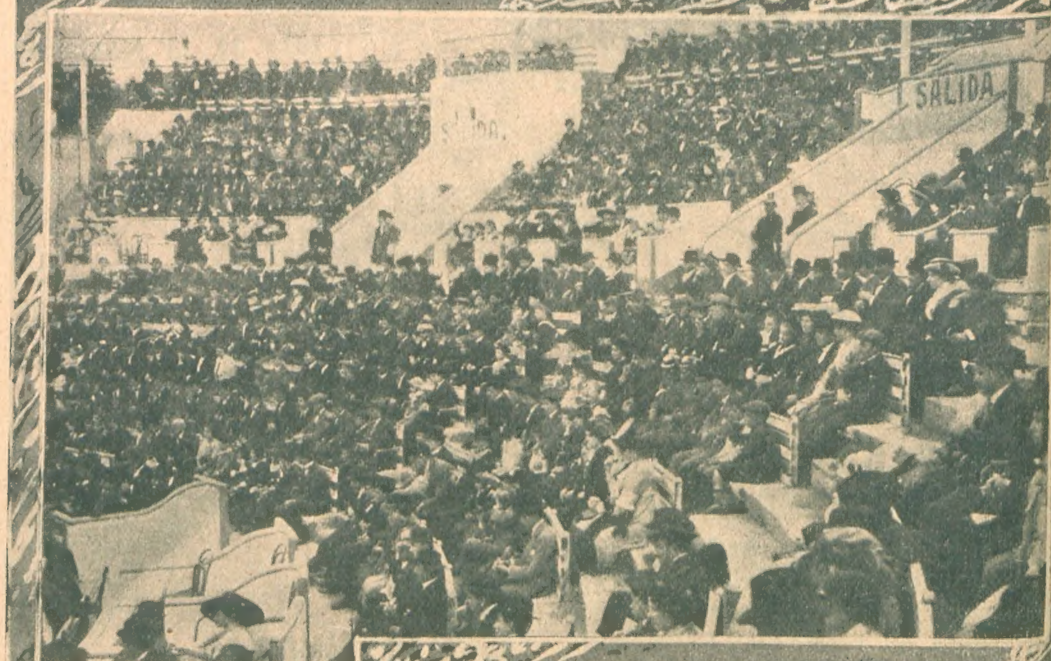
TODO POR $ **100.—85.— y 75.—**

ESCOPETA fuego central, de dos tiros, caños de DAMASCO BOSTON, triple cierre Greener, fabricación mecánica, calibre 16, caño izquierdo Choke, correa de cuero, con funda reforzada para guardar la escopeta desarmada, cintura cartuchera para 30 cartuchos, red para pájaros, baqueta de 3 piezas con dos cepillos, extractor de cartuchos, máquina para remachar los cartuchos, con medida para pólvora y munición.

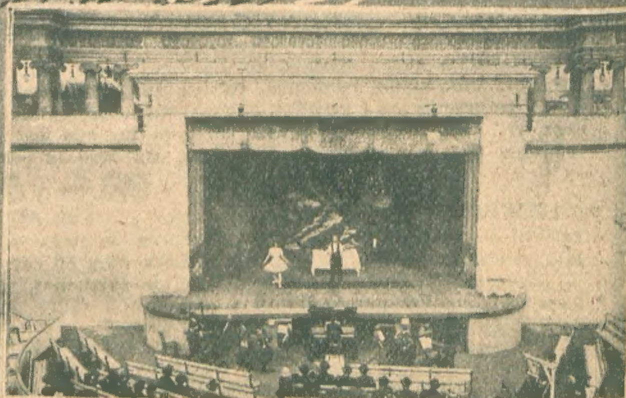
TODO POR $ **120.—95.— y 80.—**

Los pedidos por cartas se despachan en el día. — EMBALAJE GRATIS
TODAS LAS ESCOPETAS SON CON LLAVE ENTRE LOS GATILLOS
La casa no tiene agentes ni sucursales. — CATALOGO SE REMITE AL INTERIOR

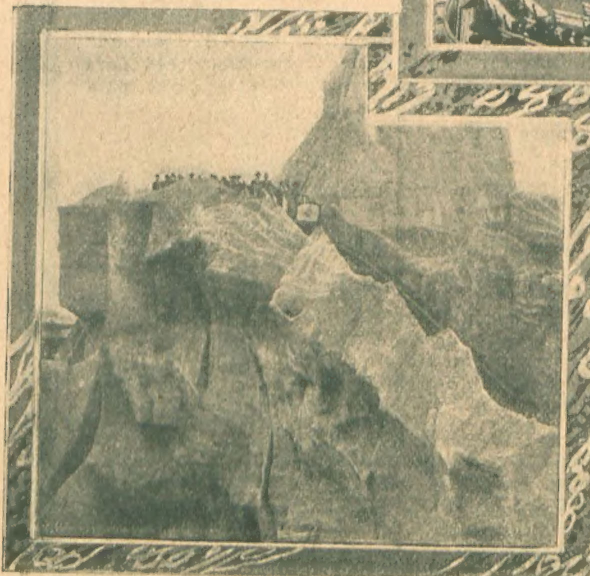
Parque Japonés



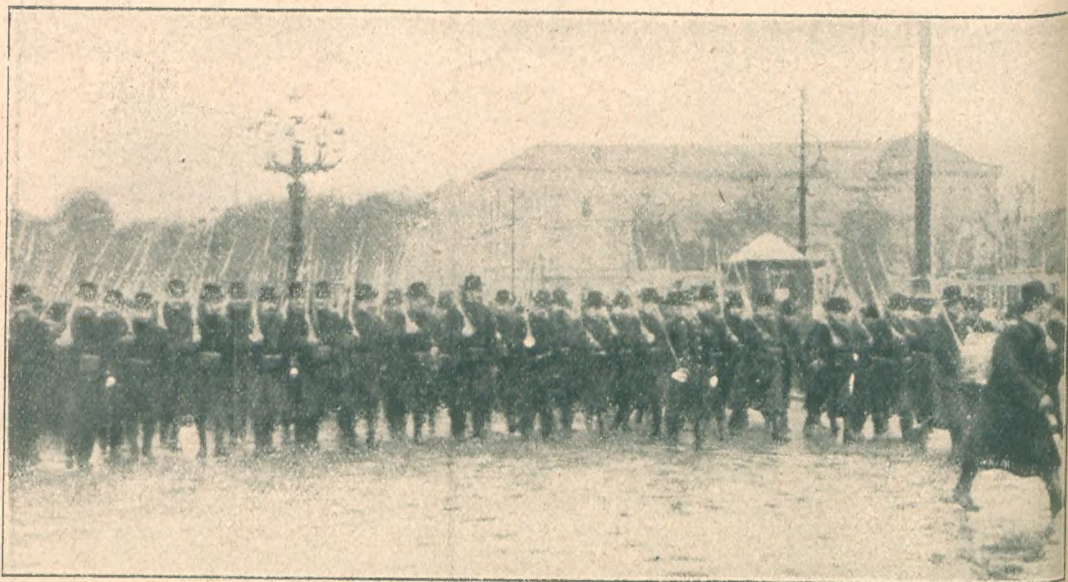
En el teatro Romano



La resolución tomada por la Empresa de este gran centro de diversiones de establecer temporada de Invierno, abriendo todos los domingos y feriados, ha sido coronada con el más lisonjero éxito, pues consigue en sus reuniones congregar un numeroso y distinguido público que se divierte con sus multiples curiosidades y grandes atracciones. Gran parte del éxito es debido a la popularidad de los precios, pues con un peso que se paga de entrada se obtiene el acceso libre a los jardines donde se encuentra buena música y puede admirarse desde la terraza sobre el lago el espléndido paisaje que ofrece la mantaña con su multitud de vericuetos y sinuosidades recorridas por el soberbio ferrocarril escénico, al mismo tiempo que puede contemplar el arriesgado y vertiginoso deslizamiento de los botes, cayendo al agua desde el espléndido Water-Chute. Hay además sorprendentes fuegos de artificio y otros mil entretenimientos, sin contar los dos cupones gratis que van adjuntos a la entrada y que dan derecho a una de las grandes atracciones y a entrada con asiento al Circo Romano, donde se presenta un programa selecto formado por números de reconocido valor artístico y contratados en los principales music-halls de Europa. Es por ello que el Parque Japonés continúa siendo el paseo predilecto de las familias.



La huelga general en Bélgica



La guardia cívica desfilando por las amplísimas avenidas de Anvers

La huelga general que se extendió a todo el país después de la declaración del 14 de abril, fué provocada por el proletariado belga pidiendo que una comisión parlamentaria fuera nombrada para ocuparse de la revisión de la ley reglamentando el voto electoral.

Los huelguistas reclamaban el sufragio universal puro y simple, en lugar del sufragio plural.



Arresto de un huelguista

Las manifestaciones callejeras sólo dieron lugar a pequeños incidentes entre la tropa y los huelguistas, realizándose algunos arrestos.

Durante la huelga Bruselas perdió su animación ofreciendo el aspecto de una ciudad tan muerta como su vecina Brujas.



Manifestación huelguista en Gante





China.—Funerales de la emperatriz. La conducción del catafalco

La joven república China dedicó solemnísimos funerales a la emperatriz Long Yu. Estos honores póstumos fueron acordados porque la emperatriz, dócil a los consejos de sus hombres de estado, dejó el poder a la revolución decretando el gobierno por el pueblo, mereciendo el título de "fundadora del nuevo régimen".

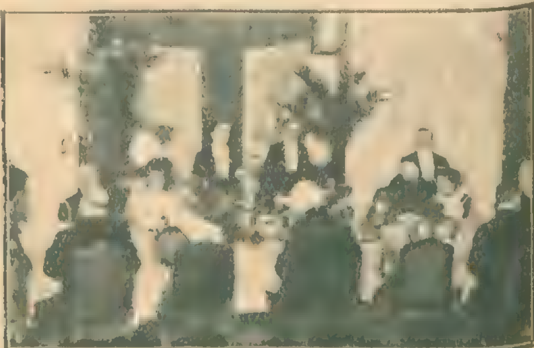


Francia. — Isadora Duncan y sus dos hijos Doodie y Patrick

La célebre bailarina Isadora Duncan, tan apreciada en París, ha tenido la inmensa desgracia de perder a sus dos hijos en una de esas tragedias automovilísticas que se suceden con lamentable frecuencia. Dos adorables pequeñuelos: Patrick y Doodie, de tres y seis años respectivamente, son las inocentes víctimas de la catástrofe.



Sacando del Sena el cadáver de los hijos de Isadora Duncan, víctimas de un trágico accidente de automóvil



De paso por París, el rey de Suecia ofreció un banquete a sus compatriotas en el salón del "Elysée-Palace"



Don Manuel y su novia la princesa Augusta Victoria



El aviador francés Dancourt, llevado en triunfo a su llegada a Berlín



M. Paul Janson, célebre orador belga, muerto recientemente



¡AQUÍ ESTOY!

Llegar de viaje á las 7 p. m. y poder á las 8 concurrir á una comida, con la ropa en tan perfecto estado, es resolver un problema muy difícil.

Esto se consigue teniendo á su disposición un baúl ó valija, donde sus trajes puedan conservarse sin arrugas.

Y los que nosotros vendemos son los únicos que reunen tan preciosas condiciones.

Son á la vez fuertes, livianos y elegantes.

Tenemos también un buen surtido en artículos de talabartería.

Antigua Casa ECHEGARAY de

GUTIERREZ, BLANCO y Cía.

VICTORIA 1002 á 1026 -- BUENOS AIRES

Pidan Catálogo Ilustrado.

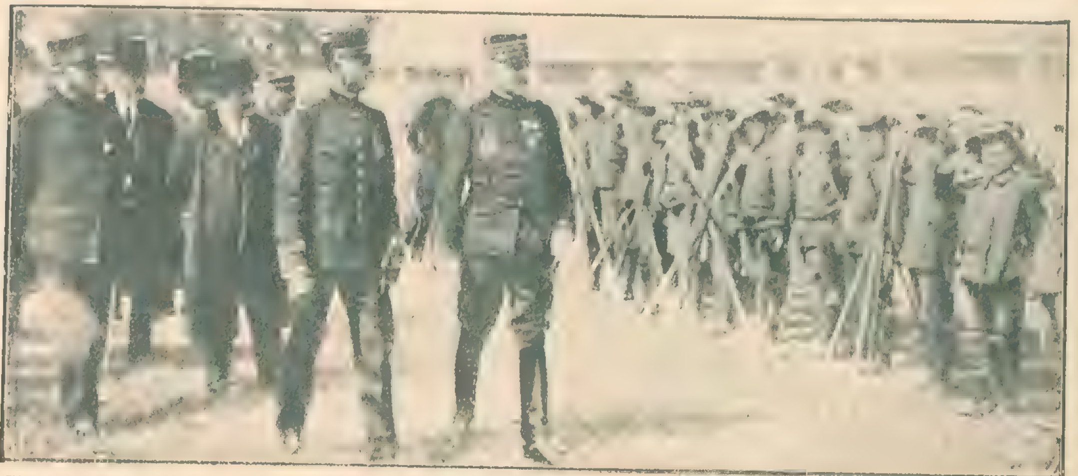






Capitán Clavenad — Capitán de Noüe — M. J. Aumont-Thieville — Teniente de Vasselot — Sargento Richy

Las cinco víctimas de la tragedia aérea del esférico el "Zodiac"



El general Michel pasando revista a los clases de preparación militar de la sociedad de enseñanza moderna, en Bry-sur-Marne

Un pintor de nuestras montañas

Para "Fray Mocho"

Buffo es el artista más joven, y quizá por eso mismo uno de los más espirituales del grupo qu comienza a dar vida a Córdoba en el terreno de la bella ficción, de la pintura, dicho sea con el permiso de las mujeres y sin detrimento de ellas; pues nunca un cuadro vivo, palpitante, por más mal pintado que esté, podría recelar de los que



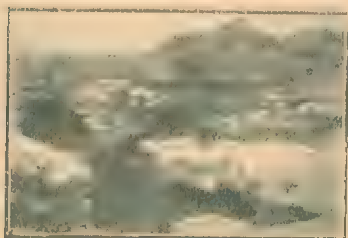
Guido Buffo



"Antigua iglesia de Santa Catalina" (Epoca colonial)

se encuentran fijos en las paredes.

Veneciano de origen, Guido Buffo cursó sus estudios académicos en París, "Ecole Etienne



"Rocas"

Marcel". Apasionado por el paisaje de la montaña, vino a Córdoba en busca de la sonrisa luminosa de nuestras sierras y quedó encantado; después le comenzaron a sonreir por otro lado y el encanto se elevó al cuadrado. Sin duda no tendrá el fin trágico de Segantini, el pintor-poeta de los Alpes aunque siga su dirección.

Tiene una disposición especialísima para la interpretación simbólica y es un miniaturista acabado. Pero es práctico también. No



La madre del artista



El pintor Guido Buffo, en su estudio

ha mucho presentó a nuestro gobierno un notable proyecto de una escuela de "Arte Decorativo" para obreros, tratando así de libertar de la rutina y elevar el espíritu a tanta pobre gente digna de ayuda.

Tiene también un interesante trabajo sobre la enseñanza del dibujo en las escuelas, el que mereció grandes elogios de los especialistas que



"El cerro de los Gigantes"

lo estudiaron en uno de los últimos congresos pedagógicos reunidos aquí. Entiendo que en algunas escuelas del Paraná se trata de implantar el sistema de Buffo.



"A la sombra de los Gigantes"

En fin, es un artista muy joven, muy estudioso, inteligente, modesto y bueno. Ascenderá.

Martín GIL.

Córdoba, mayo 8/913.



En su despacho



Madrid.—El presidente del consejo pronunciando su discurso político en el banquete con que fué obsequiado por los diputados provinciales



Córdoba.—El príncipe de Sajonia, acompañado del alcalde y del gobernador, visitando la catedral



Barcelona.—Bendición de la primera piedra de casas baratas para obreros por el señor obispo de la barriada de Sans



El ministro de fomento visitando las importantes obras del pantano de Guadalmeyato



Autorizados por la superioridad

de nuestra lámparas, podemos asegurar que es el ideal de alumbrado. Luz incomparable, brillante y económica. Las lámparas a alcohol carburado, consumen un litro de alcohol en 20 horas.

Lámparas desde **$ 8.50.** Los mecheros se cambian cuando dejan de funcionar por mucho uso.

Si la prueba no da el resultado esperado, puede Vd. devolver la lámpara. ¿Quiere Vd. mayor garantía?



Estufa a aguardiente de quemar, sin humo ni olor. Muy higiénica y económica.

LA TEUTONIA

(SOCIEDAD ANÓNIMA)

421, DEFENSA, 429 - Bs. Aires

CAPITAL Y RESERVAS: $ 1.650.000

Nueva sucursal en Flores:
Ramón L. Falcón, 2737
Unión Telefónica, 1316, Flores

NUEVOS REVENDEDORES:

Villa Urquiza: Bauness, 2518.
Nuevos Mataderos: Prov. Unidas, 5773.
Villa Liniers: Amadeo Safues esq. Granaderos.

Sucursal en Montevideo:
Calle Uruguay, 774.

Señor gerente de LA TEUTONIA
Defensa, 429 - Buenos Aires.

Sírvase mandar gratis y por correo certificado, el catálogo de sus especialidades para iluminación y calefacción.

Nombre ....

Dirección ....

(Escríbase claro). F. M. 20

Del Paraguay. El 1.º de Mayo en la Asunción


El comité de la "Unión Gremial" en el momento de ponerse en marcha la columna


Una parte de la manifestación obrera al llegar a la plaza Uruguaya


El obrero A. Benítez hablando en nombre de la "Unión Gremial"

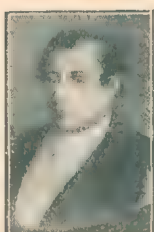

El señor Ricardo Brugada, pronunciando su discurso

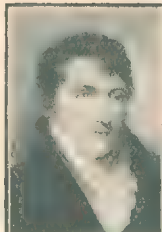

El obrero Torres, que habló en nombre del "Centro de estudios sociales"


La manifestación al dar vuelta por la calle Oliva

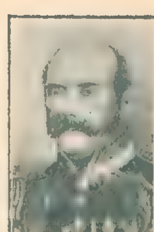

El comisario Manzoni que mantuvo el orden, siendo muy felicitado


San Martín


Moreno


Belgrano


Pueyrredón


Las Heras


Araoz de Lamadrid


Brown

LOS HOMBRES QUE HAN HECHO LA REPÚBLICA

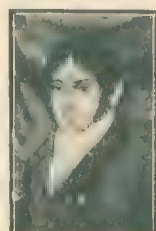
¿QUIERE Vd. vivir con estos hombres en los momentos angustiosos para la patria, así como en los días de gloria?

¿QUIERE Vd. conocerlos a fondo, conocer los móviles de sus acciones y las necesidades del momento en que obraran?

¿QUIERE Vd. comprender y apreciar el porqué de los acontecimientos que se desprende de opiniones serenas sobre los sucesos y sobre los hombres, basados en la estricta justicia y lógica?

¿QUIERE Vd. poder establecer claramente las relaciones de las causas con sus efectos y sacar de la vida pasada lecciones de sabiduría moral y política para el presente y para el porvenir?


Paz


Larrea


Matheu

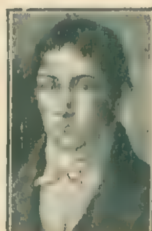

Rodríguez Peña

ASEGÚRESE HOY MISMO una colección de de la **Historia de la República Argentina,** del doctor Vicente Fidel López, la mejor, la más completa, **la única historia detallada** de nuestro país, la cual no debe faltar en ningún hogar argentino.

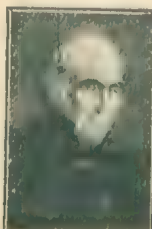
VÉASE LAS CONDICIONES DE VENTA EN LA PÁGINA OPUESTA


Passo


Berutti


Sarratea


Dorrego


Azcuénaga


Dean Funes


Saavedra

INFINITAS RIQUEZAS
EN ESPACIO REDUCIDO

Bien puede aplicarse la frase que precede a la edición completa de las obras de Julio Verne, que el Banco Proveedor del Río de la Plata, ofrece en condiciones tan ventajosas. Más aún, se puede asentar que no existe obra cualquiera que pueda merecer esta calificación tan ampliamente como las dichas obras.

Esta edición **completa** es la única que contiene **todas** las obras de Julio Verne, inclusive las póstumas, que fueron publicadas por primera vez en francés, en 1912.

Tanto se ha dicho sobre el valor educativo y técnico de las obras de Verne; son tan bien conocidas y apreciadas, que ponderarlas a una persona culta resulta casi el poner en duda los conocimientos generales sobre literatura de esa persona.

Pero debemos advertir que hasta ahora no se ha podido obtener el conjunto de estas obras, sino comprándolas en partes y a un precio muy superior al que el Banco Proveedor del Río de la Plata ofrece la **última y definitiva** edición, **absolutamente completa.**

La demanda que esta oferta ha suscitado ha sido tal, que nuestra existencia está por acabarse. Es pues, **ABSOLUTAMENTE NECESARIO**, que toda persona que desee hacerse de una obra de incalculable valor para todos los miembros de la familia, a un precio reducidísimo y con grandes facilidades de pago, **HAGA SU PEDIDO HOY MISMO**, mientras podemos asegurar la entrega.

¡PRONTO SERÁ DEMASIADO TARDE, Y LA OPORTUNIDAD HABRÁ PASADO PARA SIEMPRE!

CONDICIONES DE VENTA:

La Historia de la República Argentina del doctor V. F. López, le **será** entregada por sólo $ 75.— m|n., pagaderos en 10 mensualidades de $ 7.50 cada una, la primera de las cuales vence a los 30 días de recibida la colección.

Las obras completas de Julio Verne se venden en $ 110.— m|n., pagaderos en 10 mensualidades de $ 11.— m|n. cada uno (la primera a los 30 días de recibida la obra).

Sólo le pedimos nos mande el 10 % del importe, para asegurar la regularidad de los pagos.

Esta suma le será devuelta íntegramente en cuotas iguales y en ocasión de cada pago mensual, siempre que éstos se hagan dentro de los cinco días del vencimiento.

Con el propósito de favorecer a nuestros clientes, entregaremos las dos obras juntas por sólo $ 150.— m/n., pagaderos en 10 mensualidades, y al recibo de $ 15 m/n. como depósito reembolsable.

Llene el cupón adjunto y mándenoslo con la cantidad correspondiente a la obra que desea, y se la entregaremos en seguida de ser aceptado su pedido.

CUPÓN 6

Banco Proveedor del Río de la Plata.
757, Sarmiento - Buenos Aires

Incluyo $ 7.50 / $ 11.00 / $ 15.00 — *Táchese los que no corresponden.*

Sírvanse enviarme — la Historia de López / las Obras de Julio Verne / las Obras de Verne y de López

Nombre

Profesión ....

Dirección

Sociedades



Sociedad "Unión Italiani del Caballito". Inauguración de su local social



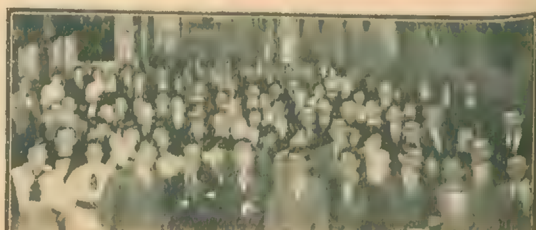
Señoritas que tomaron parte en la velada



La comisión directiva de la sociedad



"Submarino Peral Primitivo", en el "Centro Almaceneros"



"Radicales de Balvanera", en la "Nazionale Italiana"

Señoras y señoritas:

Si desean conservar los encantos de su juventud, usen la

LECHE DE OSKOLD

Da una frescura al cutis, brazos y busto incomparable, dejando la piel aterciopelada.
Blanquea instantáneamente dando un color anacarado.
Las arrugas, lo ajado del cutis y las pecas desaparecen completamente.
Extirpa los puntos negros y quita en 24 horas las irritaciones, desapareciendo en el acto las asperezas de la piel; limpia la epidermis cerrando los poros que estén dilatados y no los obstruye como las cremas. Empléese antes de empolvarse y obtendrá una hermosura maravillosa.
Las damas elegantes que conocen la LECHE DE OSKOLD no usan otro preparado.

FRASCO GRANDE $ **10.**— MEDIANO $ **5.**—

DE VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERÍAS

Depósito general: ***HENRY y Cía.*** **- Calle ALSINA, 1184**

REPRESENTANTE EN SANTIAGO DE CHILE: Muñoz de Arce Hnos., Estado, 251
" " MONTEVIDEO: De Vechi & Coello, 25 de Mayo, 412

NOTA DE PEDIDO

Señores HENRY y Cía.
Calle ALSINA 1184, Buenos Aires
Sírvanse enviarme .... frasco de LECHE OSKOLD, *contra giro por* $...... *a su orden, que acompaño.*
Nombre........................ *Dirección*..............................

Los pedidos del interior deben venir acompañados de 0,55 $ para gastos de remisión

---

Sanatorio "Almeida Huerta

Frente a la Plaza del Congreso

U. T. 4740, Libertad *Rivadavia, 1581 B. Aires*

Director Dr. L. Almeida Huerta

Se atiende Cirugía en general

Enfermedades de Señoras, Partos, Garganta, Nariz, y Oído

Las grandes empresas

Una que empieza con poco y llega a mucho



Interior del garage Folcini, establecimiento que se ampliará en breve con doscientos automóviles más



Señores Romeo Folcini y Jorge Picard, propietarios del garage

Los automóviles han causado en Buenos Aires más víctimas de lo que generalmente se cree.

No son sólo los casos de atropellos de que hablan las crónicas policiales; de otra manera han dejado también un tendal de doloridos.

Hace poco tiempo entró como moda contagiosa que todo el mundo se dedicara a explotar uno o más automóviles. Sobre la noticia de lo que obtenía por día un coche de taxímetro, se hacían los más alegres cálculos, y sin otra base se lanzaba mucha gente a invertir su pequeño capital en un automóvil con la creencia de que bastaba adquirir éste para embolsar diariamente cincuenta o sesenta pesos, o sea un trescientos o cuatrocientos por ciento anual sobre el capital invertido.

Pero naturalmente, eran estas ilusiones que bien pronto las derribó la realidad. Vinieron las rebajas en mil formas, y la mayor parte de los que tal negocio iniciaron constituyen hoy el tendal de víctimas de que antes hablamos, y en lugar de las grandes ganancias prometidas se encuentran con que han perdido hasta el capital.

Pero, naturalmente, así como ha habido muchos que se dedicaron al negocio sólo por referencias y sin condiciones para cuidarlo y hacerlo productivo, lo que los llevó al fracaso, ha habido otros, los menos, que con preparación y trabajo ordenado han sabido llegar airosos a la prosperidad. Entre éstos se destacan los propietarios del Garage Folcini, instalado en la calle Peña 964. Son los señores E. Romeo Folcini y Jorge Picard, que constituyen la razón social Folcini y Cía., los cuales con muy escaso capital iniciaron hace algún tiempo el negocio de explotar automóviles de taxímetros. Un orden estricto, una celosa vigilancia, y el conocimiento del negocio y su buen manejo se encargaron bien pronto de producirles excelentes resultados, los cuales se han traducido en la posesión actual de un crecido número de automóviles, de un garage montado de acuerdo con todas las exigencias de un establecimiento de esta índole y de un gran taller mecánico donde se efectúan, bajo la dirección del ingeniero mecánico Juan Bonié, las más difíciles reparaciones y toda clase de trabajos de precisión. Este taller también ha construído un modelo especial de salvavidas presentado al concurso.

Pero es tal el desenvolvimiento que ha tomado el negocio y tan bellas las perspectivas que ofrece para el porvenir, que los propietarios han comprendido que a pesar del buen pie en que aquello se encuentra, es necesario una ampliación mayor.



En el taller mecánico

Parte del material rodante del garage Folcini en línea de batalla



Los propietarios con el gerente José Folcini y el capataz Pedro Vega

Y a esto responde el próximo viaje a Europa del señor Picard, el cual adquirirá doscientos coches Paige, que serán entregados en seguida al servicio público, y en una gran extensión de terreno en Palermo se construirá el amplio garage que se hará necesario para contener el colosal material rodante del garage Folcini.

Para estas operaciones los señores Folcini y Picard. han tenido inmediatamente el ofrecimiento de capitalistas deseosos de participar del buen negocio que su garage representa, por lo cual se ha decidido constituir una sociedad anónima que quedará establecida antes de fin de año.

No es aventurado predecir el éxito que esta gran empresa tendrá, en vista de las condiciones que para esta clase de negocios han puesto en evidencia los señores Folcini y Picard, que han sido también eficazmente secundados por el gerente de la casa señor José Folcini y el capataz general Pedro Vega y un grupo de chauffeurs probados en su buena conducta. Del señor Picard se dice que es poseedor de un maravilloso secreto, que ha influído enormemente en el buen éxito del garage Folcini. Ha reducido al minimum los gastos de gomas, que es la mayor erogación de un automóvil. ¿Cómo? No se sabe. El dice que la cuenta de gastos de gomas, como todo lo que es de goma es muy elástica, y así como para otros se estira mucho, él ha logrado comprimirla.



El escritorio de órdenes

Notas Femeninas

Con los cuelos bajos es necesario tener alguna cosa alrededor del cuello para no resfriarse cuando se sale a la calle. Nada más que por eso una tira estrecha de piel o de plumas es uno de los adornos más favorecedores a la cara.

El skungs es la piel más a propósito para eso, porque su color obscuro hace parecer más blanca la piel. Un cuello así no debe tener más de 10 o 12 centímetros de alto. La piel que se ve bajo el cuello, con los vestidos de calle descotados que se usan ahora, parece de una blancura maravillosa. Se dice que nos resfriamos solamente con el cuello y no con el pecho descubierto; como es la moda que decreta eso, queremos creerlo.

Las boas de plumas redondas quedan muy lindas con plumas del mismo color para adornar el sombrero. Es muy elegante tener un sombrero





y una boa de plumas marrón o azul obscuro con un vestido enteramente negro o blanco. Las boas más nuevas son de dos tonos: un lado color arena, el otro azul o cereza; quedan muy bonitos.

Sobre un vestido negro queda muy chic una collerette de tul negro o blanco, o todo negro.

Aparte de esos cuellos,



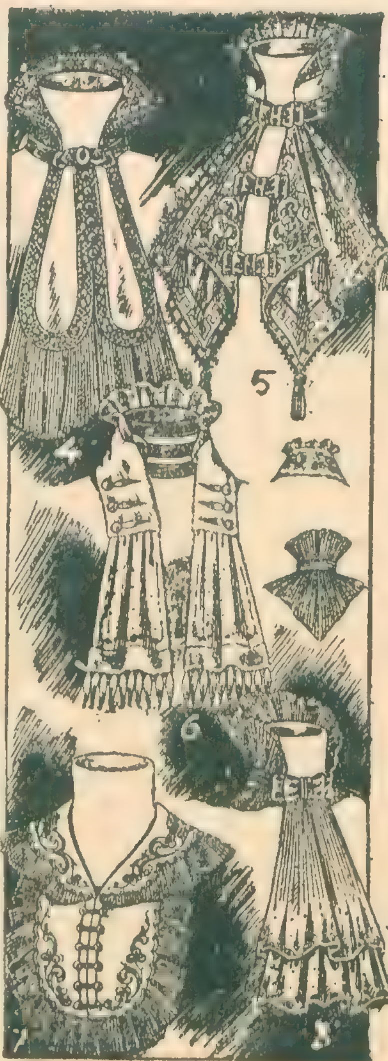
hay cuellos de tul blanco inspirados de la forma Médicis. Consiste en un volado alto de tul, sostenido por un alambre. Sobre un traje de seda azul o topo quedan lindos y muy nuevos. El bajo de las mangas debe ser también adornado con una nube de tul. Todos esos detalles son costosos, así que los recomiendo solamente para los trajes de visita. Para los tules que se usan con los trajes sastre, se venden tules especiales, lavables, muy prácticos. Con esos mismos tules se hacen blusas sencillas para poner debajo del saco; esas blusas son tan flexibles que no ocupan lugar, y para viajar tienen otra ventaja: son fáciles de lavar una misma en su palangana y como saben todo las viajeras, con la plancha eléctrica o a alcohol, tan cómodas, no se ven más trajes arrugados.

Las modistas parisienses prueban hacer tapados medio largos, pero hasta ahora no se ven muchos. Los que se ven más son los trajes sastre de sarga o de seda. Los chalecos de piqué blanco con botones de nácar tienen tanto éxito como los cinturones orientales sobre los vestidos enteros.

Durante algún tiempo ha sido de moda no llevar guantes al teatro o a las fiestas de noche, pero ahora se llevan otra vez. El guante de cabritilla blanco se ve mucho.

El sombrero negro es el rey de la estación; casi todos los sombreros de una mujer elegante son negros, adornados con aigrettes y paraísos.

Damos aquí modelos de cuellitos muy lindos. El número 1 es un cuello de puntilla crema con



tiritas de skungs y volados plegados de tul negro; se cierra con una cinta negra terminada por dos colitas de skungs. El núm. 2 es un cuello de armiño e imitación Malinas plegado.

El núm. 3 es un adorno de blusa de puntilla blanca sobre tul blanco y adornado con cintas de terciopelo negro.

El núm. 4 es un rabat de linón con cuello Médicis y entredós de Irlanda; corbata de cinta de terciopelo negro con hebilla de oro.

El doble jabot núm. 5 es de Malinas con solapas de brocato estilo antiguo, moños de terciopelo negro y caireles de perlas doradas.

La corbata siguiente núm. 6 es de armiño con puntilla Malinas, cintas de terciopelo negro y botones de pasamanería blanca. Al lado se ve la misma corbata vista detrás. El núm. 7 es un cuello con rabat de linón bordo y voladitos de linón con vainillas.

La última corbata núm. 8 es de imitación Malinas, plegada con corbata de raso negro. Arriba se ve la misma corbata vista de atrás.

Damos aquí un modelo de traje fantasía muy elegante. Consiste en una falda de terciopelo negro muy flexible.

El saco es de terciopelo de lana azul viejo con cuello y bocamangas de skungs.

El gorrito es de terciopelo negro con paraísos blancos.

El otro modelo es un vestido de seda azul drapeado, adornado con piel de zorro y bordado con de colores fuertes.



Entre Nosotras

Tengo tantas cartas, que voy a dedicar toda mi crónica de hoy a contestarlas. Ruego a mis amables lectoras, cuando me escriban, darme muchas explicaciones para que las pueda aconsejar lo que les conviene mejor. En esta crónica yo no contesto a ninguna pregunta sobre modas o etiqueta; solamente todo lo que concierna a la higiene y la belleza.

Repito también que solamente contesto por intermediario de la revista Fray Mocho.

AURORA.



Lula.—Para desarrollar sus senos haga todos los días masajes con la siguiente pomada: Lanolina 20 gramos; cerato de Galien, 10; extracto de Galega, 5; agua de rosas, 5. Hacer esos masajes a la noche. A la mañana pasar sobre los senos una esponja muy mojada en agua fría alcoholizada y después friccionar los senos con un cepillo de uñas mojado, en forma rotativa. Secar los senos y pasar sobre ellos un poco de alcohol o agua de Colonia. Evitar los perfumes fuertes que hacen caer los senos, y el abuso de los excitantes.

Neli - Iside. — Véase la contestación anterior. — Para tener los labios rosados, Neli, puede usar la pomada siguiente: Aceite de almendras dulces, 125 gramos; cera blanca, 60; orcaneta en polvo, 12; aceite de rosas, 12 gotas.

Elvira.—La pomada que receto hoy a Lula ha dado buenos resultados a una lectora que me ha escrito para darme las gracias. Siga el tratamiento recomendado a Lula, con perseverancia, y usted tendrá buenos resultados.

Lidia F. D.—Para los senos vea la contestación a Lula. Para su cutis, cuídelo como lo explico en el número 49 de Fray Mocho. No le puedo dar una receta para sus arrugas, porque usted no me dice si tiene la piel seca o grasienta.

Sra. Hoeny.—Vea la contestación a Lula. Para su piel use el éter, como le recomiendo a Suscriptora afligida en el número anterior de la revista.

Elena S.—Vea la contestación en el número anterior a Lucía (núm. 55).

Dora D. — Vea la contestación a Rosa Esther en el número 54 de Fray Mocho.

Alma. — Me alegro que mis recetas le hayan dado buen resultado para su cutis. Aquí tiene un buen colorete en pasta para las mejillas que no le dañará el cutis: Sebo, 500 gramos; cera de abejas purificada, 100; carmín, 12; esencia de clavel, 5.

Esta da un color rosado; si usted quiere un colorado más vivo, aumente la dosis de carmín a 50 o 70 gramos en lugar de 12. En los dos números anteriores de la revista he dado recetas de todos colores para los cabellos.

María Teresa T.—El agua de afrecho no es mala para el cutis. Le recomiendo el polvo siguiente: Almidón de arroz, 800 gramos; talco, 400; carbonato de magnesia, 200; albatro, 1.500; esencia de bergamota, 12.

Para el vello use la crema depilatoria recomendada a la señorita María Emilia C. en el número 53 de Fray Mocho. Para hacer crecer sus cabellos, vea la loción recomendada a Nanette en el número 50. En los dos números anteriores de Fray Mocho he dado recetas de tinturas; elija la que le convenga mejor.

Irene.—Para su cutis use la crema para piel seca recetada en el número 49 de Fray Mocho y siga todos mis consejos.



GRATIS se entrega en la Capital un lindo babero bordado o un plato de aluminio a toda persona compradora de **TISPHORINE,** que presente la tapa del tarro junto con esta hoja del aviso.

CAILLON & HAMONET

267, TACUARÍ

Insuficiencia de la leche materna

El peso de un niño bien alimentado y en buena salud debe, de día en día, ir en aumento. Si durante la lactancia el niño permanece estacionario, o, lo que es peor todavía, si disminuye de peso, si enflaquece, es que la leche de la madre o de la nodriza es insuficiente.

Para casos tales, aconsejamos siempre a las madres, a quienes tanto preocupa la salud de sus niños, les hagan tomar **Tisphorine.**

Porque la **Tisphorine** es, a diferencia de otros, un alimento completo a base de fosfatos, de féculas, de cacao y de leche, y preparado por los procedimienos más perfeccionados conforme a los últimos descubrimientos de la ciencia.

Enteramente asimilable, facilísimo de digerir y de un sabor delicioso, lo cual hace que los niños la tomen con placer, aun aquellos más descontentadizos, y que la acepten todos los estómagos, por delicados que sean, la **Tisphorine** es un polvo que sirve para preparar sopas y papillas.

Así es que está sumamente recomendado para los niños durante la lactancia, en el momento de la dentición y del destete y durante el crecimiento.

Naturalmente que por igual conviene su uso a las futuras madres, que tanto han de influir sobre la salud del niño, y lo mismo a las nodrizas; y también y de modo especial a los convalecientes, a los anémicos, a las víctimas, hoy tan numerosas del sobreexceso de trabajo intelectual o físico; y, por último y en general a todas cuantas personas en quienes, por tener el estómago debilitado, las digestiones son difíciles y penosas.

Léase la manera de usar la **Tisphorine** sobre la misma caja.

De venta en todas las buenas farmacias.

Nota.—Con objeto de evitar toda confusión, exíjase siempre sobre la banda de papel que cierra la cubierta alrededor de la caja, las palabras siguientes:

"Tisphorine. Maison L. FRERE, 19, rue Jacob, París" impresas en tres colores: violeta, encarnado y verde.

EN VENTA EN TODAS LAS DROGUERÍAS Y FARMACIAS.

Valeria T.—Es imposible aconsejarla por carta. Haría bien usted de consultar un buen médico.

Iris-23-17.—La persona que la ha atendido no puede ser práctica, sino, el resultado sería bueno.

No hay receta para impedir al vello crecer otra vez. Si usted le tiene tan fuerte, ponga paños mojados en agua oxigenada a 12 volúmenes sobre las partes afectadas; el agua oxigenada aclara los pelos y los debilita. Después use la crema depilatoria que recomiendo a la señorita María Emilia C. en el número 53 de Fray Mocho.

Aurorita.—Las manchas blancas sobre las uñas no se pueden sacar; desaparecen a medida que crecen las uñas. Puede, mientras, esconderlas bajo el barniz siguiente: Tintura de mirra, 15 gramos; amoníaco, 1; carmín de cochinilla, 5; eosina, 10 centígramos.

Para hacer crecer las cejas y pestañas, póngales la preparación siguiente: Glicerina, 7 gramos; alcohol de rosas, 10; agua de rosas, 10; pilocarpina, 2.

Dora Ester.—Es imposible ondular los cabellos sin horquillas o fierros cuando no tienen ondulación natural.

Como los fierros calientes echan a perder los cabellos, de recomiendo poner "bigoudis" o enrularlos sobre una cinta. Si usted los humedece primero con la loción siguiente, la ondulación durará mucho tiempo: Agua de rosas, 250 gramos; alcohol, 90; goma adraganta, 6. El lisol y el aceite que usted ha usado, es perjudicial para los cabellos. Creo que el henné, empleado como le explico en el número 55 de Fray Mocho, le daría satisfacción.

Sta. Antonieta.—Use el henné como lo he recetado en el número 55 de Fray Mocho.

Matilde.—Vea la contestación anterior

María Luisa.—En el número 55 de Fray Mocho usted habrá encontrado todas las explicaciones sobre el henné.

Viola.—Vea la contestación a Lula en el presente número.

Nebe Elsa.—Siempre es mejor hacer preparar mis recetas por un farmacéutico.

Clarelina.—Para deshinchar los párpados, haga masajes livianos con la preparación siguiente: Aceite de castor, 5 gramos; vaselina, 5; aceite de oliva, 5; tanino, 50 centigramos; ácido gállico, 50 centigramos.

Para hacer crecer las pestañas, use la receta dada a Aurorita en este mismo número.

En el número 55 de Fray Mocho receto un shampoing para las rubias.

Judit.—Cuide su cutis como lo indico en los números 49 y 50 de Fray Mocho. Doy recetas para los cabellos en los dos últimos números de la revista (54 y 55).

Dominga.—En el número 52 de Fray Mocho doy recetas para blanquear el cutis quemado por el sol. Fíjese bien si las manchas que tiene usted no son producidas por una enfermedad del estómago; mis remedios no le harán ningun efecto si usted está enferma, hasta que sea curada. Cuide su cutis como le indico en el número 49 y usted se encontrará muy bien.



Esperanza.—Vea la contestación anterior.

Evelina.—El amoníaco y el alcohol son los dos elementos contra la caspa. Aquí tiene una buena receta que los contiene y que le aconsejo ponerse cada día por medio con un cepillo blando: alcohol a 90°, 300 gramos; agua destilada, 50; amoníaco, 2; éter sulfúrico, 50; alcoholato de rosas, 20; nitrato de pilocarpina, 50 centigramos. No puedo contestar a su primera pregunta porque no sé de qué clase de mancha se trata. Creo que el abultamiento que tiene a la nuca es grasa. En ese caso haga masajes con la preparación siguiente: Bálsamo de Opodeldoch, 30 gramos; ioduro de potasio, 1.

Elva.—No puedo recomendar ningun específico; en mis crónicas y contestaciones hay recetas para lo que usted desea.

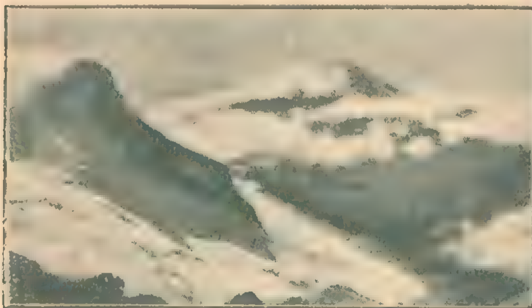
Elena.—Vea mi crónica de hoy.

Primavera.—Lo que siente usted es nervioso y se curará con fuerza de voluntad. No piense tanto en usted y lo que podrá decir la gente que la ve. El mejor remedio sería pensar en otras personas y no en usted misma. Debe ser muy nerviosa y un buen tónico para los nervios la ayudaría mucho.

Dionisia.—Vea la contestación a la señorita María Emilia C. en el número 53 de Fray Mocho.

Los más grandes volcanes de Méjico

El Popocatepetl, "la montaña sagrada" de los aztecas, sólo tiene una rival en altura en los Estados Unidos, el monte Mackinley en Alaska, y dentro del mismo Méjico, el Orizaba. Pocas montañas en el mundo entero pueden rivalizar en belleza con el Popocatepetl. En los Andes, el Himalaya, los Alpes y en otras grandes cadenas de montañas se encuentran picos de una formación original y de gran belleza, pero bien pocos tienen el encantador contraste del Popo, como le llaman familiarmente los mejicanos. La nieve arriba, en la planicie cultiva se entremezcla el verde y el amarillo; los lagos que lo rodean y otras bellezas naturales forman un cuadro incomparable. Los pueblos y ciudades que lo rodean y las líneas ferroviarias que corren por su falda le dan un aspecto maravilloso bien diferente de la majestuosa solidez de otras montañas importantes.



El Popocateptl. La montaña humeante de los aztecas



Los muros verticales del inmenso cráter del Popocatepetl

El Popocatepetl es de fácil acceso y se puede llegar a él sin mucho riesgo.

He aquí la descripción de las fotografías que acompaña este artículo:

1.ª El Popocatepetl cubierto de un manto de nieve; vista tomada desde la cima del Iztaccihuatl. Se ve claramente la boca del cráter del Popo.



El pico "El fraile" del Popocatepetl



Los trajes típicos de los guías

2.ª Los muros sud y oeste del cráter del Popo. La parte más alta vista a la izquierda es la cima de la montaña: 17.520 pies sobre el nivel del mar. En la base de los muros, del costado este, sale continuamente un espeso vapor blanco sulfuroso; de ahí proviene el azufre que se extrae



"La dama blanca"

ATLANTA

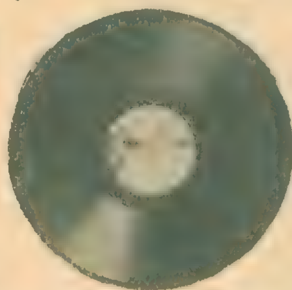
DISCO SIN RIVAL — DOBLE 2'50

REPERTORIO
CRIOLLO.
ESPAÑOL
ITALIANO etc

AMENDOLA y Cía
ESMERALDA 274
TALLER DE COMPOSTURAS
PARA GRAMOFONOS
DE TODAS CLASES

REMITIMOS CATALOGOS GRATIS

R. T.



Sres.
Amendola
& Cia.
Esmeralda, 274
Buenos Aires
Sírvanse remitirme
GRATIS, catálogo
"ATLANTA"

Nombre ....
Calle ....
Ciudad ....
Provincia ....

UNICO CONCESIONARIO EN ROSARIO DE
Sta FE — BAZAR ROSARIO DE
ANGEL TROUVE — Sn MARTIN 859

Los más grandes volcanes de Méjico



Vista de "La dama blanca", tomada desde los bordes del cráter del Popocatepetl

en la localidad. Se cree que el cráter es de forma redonda, con un diámetro de 2.700 pies; su pro-



El volcán Toluca o "El hombre desnudo"

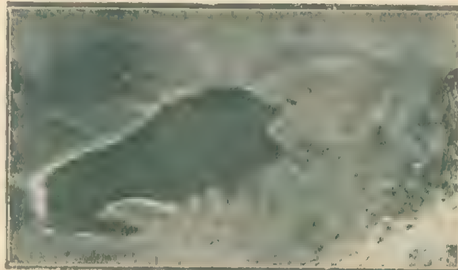


El pico más alto del Toluca

fundidad desde el punto más visible es de 900 a 1.000 yardas.

3.ª El pico "El fraile", de 15.000 pies de alto. Ofrece toda clase de dificultades a los turistas que quieren llegar a la cima. Abajo se ve el comienzo de una inmensa grieta cubierta de un polvo volcánico finísimo.

4.ª En la línea de la nieve, 13.500 pies de altura. Guías con sus trajes típicos, pintoresca vestimenta que los resguarda de la temperatura y del peligro de las ascensiones.



Un lago en el cráter del Toluca



El cráter de Iztaccihuatl

5.ª El "Iztaccihuatl". "La dama blanca", es la digna compañera del Popocatepetl, su semejanza con la forma humana es digna de notarse; sus costados abruptos forman un contraste muy notable con su cuerpo gracioso cubierto de nieve. Está situado a diez millas al norte del Popocatepelt y a cuarenta millas al este de la ciudad de Méjico. Su altitud es de 15.082 pies sobre el nivel del mar y el punto culminante es de forma oblonga, como se puede ver en la fotografía, en primer término se ve Amecameca, lugar donde se procuran las caballerías y los guías para hacer la ascensión del Popocatepetl y el Iztaccihuatl.

6.ª Vista de Iztaccihuatl tomada desde el cráter del Popocatepetl. Lo que en la fotografía parece una plantación de verdura es en realidad una selva de árboles inmensos.

La superstición de los indígenas les hizo dar



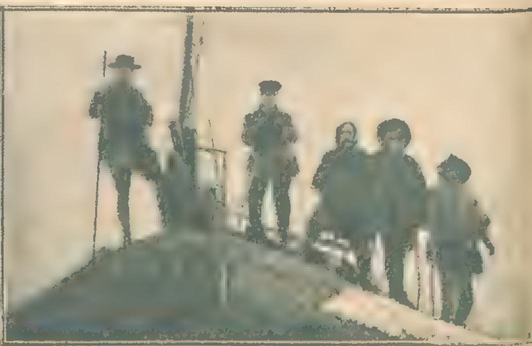
La pendiente del Iztaccihuatl



Cap Trafalgar
1er Viaje 4 Diciembre.

Los más grandes volcanes de Méjico


El Orizaba. Superficie blanca de azufre cristalizado


El pico del Orizaba, que tiene aproximadamente 2 ó 3 pies cuadrados

nombres religiosos a todas las rocas y los picos de esta montaña inmensa.

7.ª ''Hinanteeatl'' o ''El hombre desnudo'', es el volcán de Toluca, situado a 30 millas al sudoeste de la ciudad de Toluca y a 90 millas al oeste del Popocatepetl. Esta fotografía tomada por Mr. S. L. Wonson, muestra claramente el gran crater del volcán así como el límite de la vegetación.


Orizaba. ''La estrella brillante''

Tiene aproximadamente 13.000 pies de alto sobre el nivel del mar. El más alto pico de esta montaña situado a la izquierda del cráter tiene de altitud 15.055.

Tiene una vegetación espléndida: de ambos costados, por las pendientes, la montaña llena de verdor, presenta a la vista un aspecto magnífico; toda ella da árboles de primer orden.

Este volcán es uno de los más viejos y no se debe poseer ningún recuerdo de sus erupciones que no sean terribles a juzgar por el inmenso tamaño del cráter.

La ascención al interior del cráter es bien fácil; se hace a caballo desde Calimayo, pequeño pueblo situado al nordeste de la montaña a una distancia de 15 millas del cráter.

8.ª El punto culminante del volcán Toluca, "El Aguila'', mide 15 mil 055 pies sobre el nivel del mar. Su altitud desde el nivel del lago que muestra la fotografía siguiente, es de 700 a 800 pies.


El muro del cráter del Orizaba

9.ª Vista general del lago del volcán Toluca; mide más o menos media milla de largo. Sus aguas son límpidas y sin duda a causa de su gran profundidad son de un color azulado, como las aguas del océano.

Sacando el lago no hay otra señal de vida sobre el inmenso cráter del Toluca.

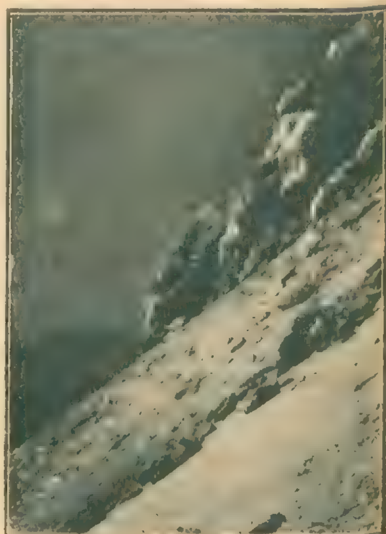
10.ª Mirando la fotografía se piensa en lo que debió ser el cráter de Iztaccihuatl, actualmente sin vida. La cumbre cubierta de nieve, a la izquierda es uno de los ''senos'' de la montaña.

11.ª El señor Rossi y sus guías sobre una pendiente de la montaña, muy inclinada pero muy lisa y cubierta con una espesa capa de nieve.

Se ha considerado al Popocatepetl como un volcán apagado, cuando en realidad está adormecido, como lo comprueban los gases y los vapores de azufre que de vez en cuando deja escapar.

Sus grandes erupciones datan de 1518; la última tuvo lugar hace 110 años, en 1802.

El Iztaccihuatl está enteramente apagado; su actividad cesó por completo después del siglo XVIII, aunque no es cosa de darlo como muy seguro de que el mejor día no salga por peteneras y les dé un susto a los mejicanos al po-


Las rocas inaccesibles del Orizaba



Invitación

Es de costumbre y agrado convidarse en los teatros y reuniones con bombones.

Los bombones son indigestos, cargan el estómago y dan á la boca un gusto agrio.

Los reemplazan con éxito las pastillas negras de la deliciosa

Reglisse Florent

que quitan el mal aliento y purifican la boca dándole el perfume á anís ó violeta.

En venta en todas Confiterías, Farmacias y Almacenes.

Los más grandes volcanes de Méjico



La cima del Orizaba y el borde del cráter

nerse nuevamente en actividad.

La más pequeña altitud de las planicies que rodean estas dos colosales montañas tiene alrededor de 7.500 pies. Su verdadera altitud sobre el valle es de 8.000 pies para las del Iztaccihuatl y 10.000 pies las del Popocatepetl.

El valle de Méjico se encuentra al Oeste y el de Puebla al Este.

Al sud del Popocatepetl se ve una gran depresión, resultando una vista espléndida de ambas montañas vistas a una altitud regular.

12.ª El autor de este artículo con sus guías al borde del precipicio. El suelo delante del grupo está formado de una substancia blanca. La superficie está enteramente cubierta de azufre cristalizado.

13.ª La cima; a la izquierda Mr. Wouson, a la derecha el señor Melgarejo y sus guías. Desde esa altura se dominan los alrededores hasta 100 millas en todas direcciones; se divisa Méjico, el golfo y la costa.

14.ª El pico de Orizaba, "Citlaltepetl" o "Estrella brillantes". Citlaltepetl está situado a 60 millas al noroeste de Veracruz, y tiene de altura 18.240 pies. Su cono brillante se ve desde el mar 80 millas antes de divisarse la tierra mejicana.

Su cráter es forma irregular y más pequeño su diámetro que el del Popocatepetl, pero tan profundo como éste.

Este volcán no da señales de vida, pero como se conserva bien, se le considera como un volcán que no entró en actividad.

La vista del volcán está tomada desde el pueblo de Chalchicomula.

Las demás fotografías muestran los caracteres generales del Orizaba del lado



Vista típica de la pendiente del Orizaba

donde se efectúa la ascensión, este costado está hacia el sudoeste, expuesto al sol y a los vientos que funden la nieve rápidamente.

La fotografía 15.ª da una idea del cráter. La cruz colocada a la derecha indica la línea del mar, la banda negra que se divisa en el horizonte; la última es una vista del volcán Colima en erupción.



El volcán Colima en erupción

La navegación aérea hace medio siglo



Locomotiva aérea de Kauffmann

Coincidiendo con la exposición que actualmente se celebra en Londres, de aparatos de volación, es de oportunidad la publicación de los adjuntos dibujos, correspondientes a tres de los cuarenta que se exhibieron en una exposición análoga que en el año 1870, se celebró en la misma ciudad.

El modelo que más llamó la atención, por sus condiciones especiales de funcionamiento, fué la locomotiva de Kauffmann.

El motor, que pesaba solamente 115 libras, era una máquina a vapor de dos caballos de fuerza, que por medio de un bien dispuesto mecanismo hacía funcionar las alas motrices que medían 14 pies de longitud. Los planos laterales o de sustentación tenían 16 pies de largo y estaban formados por una armadura de madera recubierta de una tela muy fina.

Las alas debían moverse de 150 a 200 veces por minuto, imprimiendo al aparato una velocidad de 12 millas por hora, el cual efectuaba el "decollage" como los modernos aeroplanos.



[illegible] de Luntley y Spencer

El mismo inventor, no supo o no pudo llegar a construir otra locomotiva de mayores dimensiones, con la que esperaba poder recorrer la distancia de Londres a New-York, en seis horas, y que en el caso de caer al agua, podría navegar como una pequeña embarcación.

Entre los demás aparatos expuestos, se destacaban los modelos expuestos por Luntley y Spencer. El primero es un modelo de 300 pies de ancho por 1500 de largo, lleno de hidrógeno; del aparato pende una navecilla llevando una máquina de vapor movida a gas. Al aparato va adaptada una hélice, cuyas alas están dispuestas de un modo que moviéndose alejan el aire del aerostato; otra hélice igualmente dispuesta está colocada en la parte posterior del globo, por la cual — según el inventor — debe ponerse en movimiento. Pero hasta el momento presente, no se ha hecho ningún experimento con este globo.

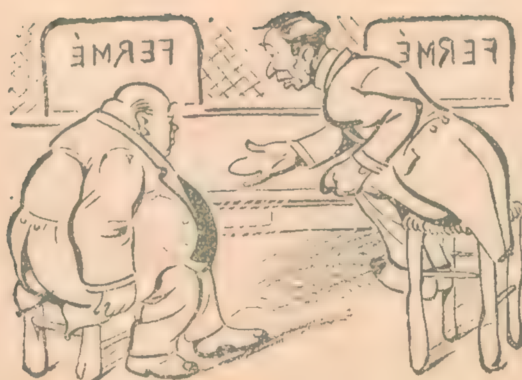
El aparato Spencer tiene dos amplias alas que parecen dos brazos, en la parte de atrás se destacan tres alas triangulares que deben funcionar a guisa de timón. La alas delanteras son las que ponen el aparato en movimiento.

Un aeroplano semejante pero que debía ser puesto en movimiento por una máquina a vapor, fué propuesto por Strintfellow.

Todo el aparato: máquina, caldera, agua y combustible pesan solamente 12 libras. Bastan solo cinco minutos para que la caldera se caliente y produzca una presión de 100 libras por cada pulgada cuadrada; con tal presión la máquina pone en movimiento dos hélices que tienen el diámetro de 21 pulgadas, con cuatro alas, dando 600 vueltas por minuto. La máquina a vapor va colocada en una navecilla de 18 pulgadas de largo, 12 de alto y 4 de ancho. Sobre el flanco de la parte posterior de la navecilla están aplicadas las hélices.

En la navecilla van sobrepuestos tres puentes o planos horizontales separados por una distancia de 18 pulgadas uno do otro.

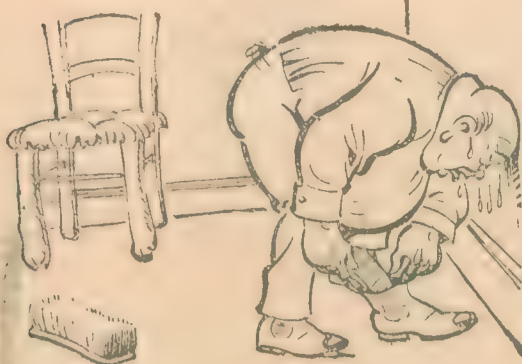
Sport sin resultados



Para adelgazar, señor Cerdini, necesita practicar usted mucho sport.
—¿Sport? Pero si yo no hago otra cosa todas las mañanas.



Así, al levantarme, comienzo por realizar flexiones de cuerpo hacia adelante y sobre la pierna izquierda,



... y a continuación sobre la pierna derecha;



después de esto, hago un poco de ejercicio



[illegible]lizando flexiones de brazos, los codos al aire, con [illegible] de los músculos del cuello,



terminando con algunos movimientos laterales de los brazos... Y todas las mañanas, sin perder una, me dedico a este laborioso ejercicio.

La espuma del peligro

Los aparatos de salvamento marítimo forman un catálogo más numeroso cada día, por el gran interés que despierta tan interesante y humanitaria empresa. Las boyas flotantes de todas clases, los cinturones, chalecos, balsas, los múltiples aparatos utilizados hasta el presente, no remedian el mal, lo aminoran acaso, pero no lo prevén ni lo evitan a su tiempo.

La evitación de la catástrofe es actualmente el verdadero móvil de todas las invenciones patentadas para el salvamento de náufragos. Y en esta tendencia de anticipación al peligro, se acaba de realizar un interesante paso.

Con un éxito indiscutible vienen realizando en el Reino Unido no ya experimentos, sino verdaderas prácticas constantes para evitar los choques y accidentes en el mar entre dos barcos que caminan sin poderse comunicar por su posición o por la diversa velocidad de cada uno, irreductible en un momento preciso en que se observa el peligro.



En las costas del Norte nada tan fácil y frecuente como pasar por ojo un barco de pesca, de transporte o cualquier otra nave que se arriesga en plena neblina a cumplir con su misión.

El aparato protector no puede, por lo demás, ser más sencillo. Se trata de unas ruedas corrientes separadas por unas cuantas paletas articuladas, que al rodar sobre las aguas levantan una cantidad de espuma considerable, blanquísima (''fog-buoy''), y que puede por todas esas particularidades descubrirse a gran distancia.

Esta boya de seguridad forma parte del equipo oficial de la armada británica, y la ''paddle-wheel'', la rueda de aspas, ha pasado al uso y empleo de la marina mercante y de las industrias pesqueras. Es curioso, así, ver en Hull a las barcas pesqueras arrastrando su ''paddle-wheel'' para evitar el choque con otro barco vecino.

El efecto de esta rueda es tan sorprendente de día como de noche, pues la espuma originada por su rotación se ve durante mucho tiempo como una estela luminosa o una vía de fragmentos de cristal que brillara bajo la luz de la luna.


La mejor bebida que se le puede ofrecer á usted es
KALISAY
á base de quina y vino blanco añejo
Lagorio, Esparrach y Cía.
BUENOS AIRES y ROSARIO DE SANTA FE

Los negreros



Planta de la cala de un barco negrero, mostrando la forma en que eran colocados los negros

En nuestros días, cuando hace ya cincuenta y cinco años que se firmó en España el primer decreto encaminado a la abolición de la esclavitud, hay pocas personas que sepan a ciencia cierta lo que era la trata de negros, como no sea por lo que de ella se cuenta en algunas viejas novelas de aventuras. La trata, evidentemente, fué siempre un mal, pero en un principio fué un mal necesario; sin ella, jamás se habría iniciado la explotación de las riquezas que al mundo occidental ofrecía el Nuevo Mundo. La raza indígena, enérgica para la vida aventurera, intrépida para la guerra, sucumbía al trabajo, y los obreros europeos, aparte de no aclimatarse bien en las tierras aquellas, abandonaban el oficio tan pronto como hacían algún dinero. Además, en aquellos tiempos, la trata, aunque siempre envilecedora, no revestía los caracteres de crueldad que más adelante tuvo. Como era un negocio legal, y hasta estimulado por los gobiernos, los negros nada hubieran sacado con rebelarse o escaparse, y no existiendo el motín, no era necesario el castigo. Se llevaban negros a América como hubieran podido llevarse caballos, y los tratantes eran los primeros interesados en que llegasen en buen estado de salud. Este comercio estaba entonces en manos de compañías ricas, que pagaban muy caro el privilegio de la exportación de negros a las colonias.

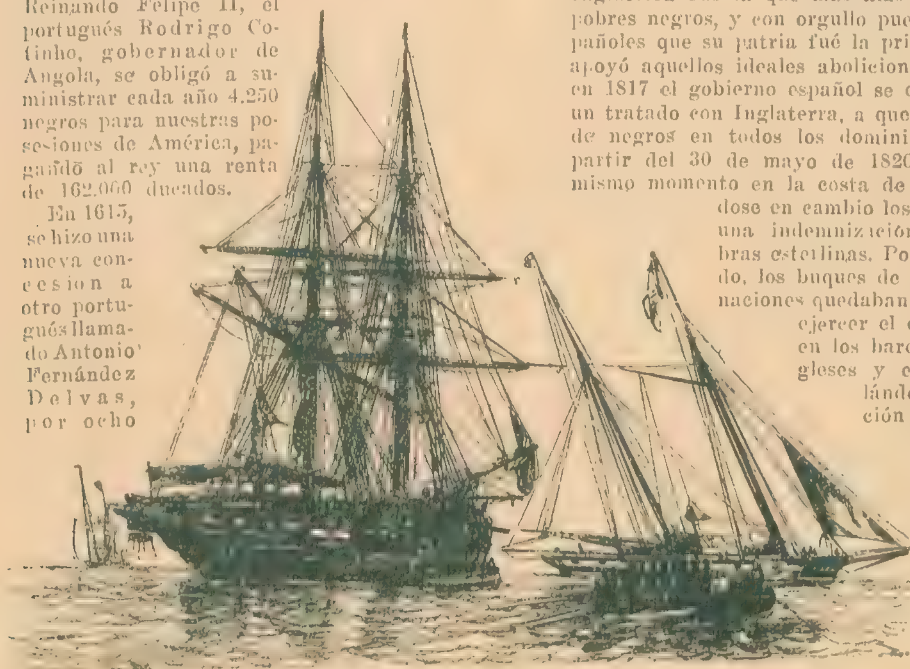
Reinando Felipe II, el portugués Rodrigo Cotinho, gobernador de Angola, se obligó a suministrar cada año 4.250 negros para nuestras posesiones de América, pagando al rey una renta de 162.000 ducados.

En 1615, se hizo una nueva concesión a otro portugués llamado Antonio Fernández Delvas, por ocho años, con la obligación de llevar a las colonias 3.500 esclavos y pagar 115.000 ducados cada año. Las compañías francesas del Senegal y de Guinea obtuvieron privilegios parecidos, y luego, cuando la paz de Utrecht, Inglaterra se hizo conceder el monopolio de la importación de esclavos a las colonias españolas, monopolio que se consideró como una de las principales ventajas conseguidas por aquel tratado.



Corte transversal de un barco negrero

Las primeras protestas contra la esclavitud de los negros surgieron entre los grandes economistas y pensadores del siglo XVIII. Y, cosa singular, la tan traída y llevada Revolución francesa, tantas veces considerada como base de las grandes libertades modernas, no influyó casi nada en el asunto de la trata. Inglaterra fué la que más hizo en favor de los pobres negros, y con orgullo pueden decir los españoles que su patria fué la primera nación que apoyó aquellos ideales abolicionistas. En efecto, en 1817 el gobierno español se comprometió, por un tratado con Inglaterra, a que cesase el tráfico de negros en todos los dominios de España a partir del 30 de mayo de 1820, y desde aquel mismo momento en la costa de Africa, obligándose en cambio los ingleses a pagar una indemnización de 400.000 libras esterlinas. Por el mismo tratado, los buques de guerra de ambas naciones quedaban autorizados para ejercer el derecho de visita en los barcos mercantes ingleses y españoles, estipulándose la destrucción de todo buque negrero. Ratificado este convenio en 1835, seis años más tarde se adherían a él Austria, Prusia y Rusia. Francia aceptó sus principios y admitió el derecho

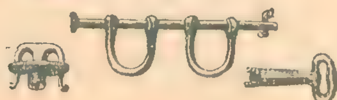


Barco negrero cargando su mercancía



de visita, pero no ratificó el tratado, y los Estados Unidos se negaron a reconocerlo. Y este retraimiento de dos grandes potencias fué precisamente lo que dió a la trata su aspecto cruel y repugnante. Desde el momento en que dos naciones aceptaban el tráfico de negros, este tráfico no podía desaparecer, pero habiendo otras naciones autorizadas para impedirlo, tenía que hacerse a escondidas, con lo cual se convirtió en delito, que sólo se comprometían a poner en práctica gentes desalmadas. Los infelices negros supieron muy pronto que tenían en el mundo defensores y protectores; surgieron los motines, iniciáronse las fugas en masa, y para impedir unos y otras, acudieron los negreros al látigo y al grillete.





Grillos y collar usados en los barcos



Conducción de negros a la costa

Francia, hay que reconocerlo, tenía desde 1815 leyes contra la trata, pero las mismas autoridades se olvidaban de ellas. En todos sus puertos se armaban públicamente barcos destinados al infame tráfico y se forjaban, a la vista de todo el mundo, los grillos y las cadenas para sujetar a los negros o para conducirlos desde el interior de Africa a la costa. En Nantes y en el Havre circulaban con toda libertad prospectos de expediciones, en los que se hacía constar el precio de compra y

de venta de los cargamentos de "ébano" de "fardos" o de "piezas de indiana", nombres bajo los cuales se designaba a los esclavos en el lenguaje del oficio.

Que esto no es una vana calumnia contra Francia, demuéstralo el siguiente párrafo que la célebre revista parisiense "L'Illustration" publicaba en uno de sus números del año 1843: "En diez años transcurridos desde que Inglaterra emancipó a todos los negros de sus colonias, ¿qué hemos hecho nosotros, que nos consideramos el pueblo más valiente, más generoso, más caballeresco y más aventurero de todos los pueblos? ¿Qué hemos hecho por nuestras colonias? ¿qué hemos hecho para mejorar la suerte de los 250.000 esclavos dispersos en ellas? ¿qué hemos producido, o qué ha producido esa maravillosa máquina parlamentaria tan fecunda en vanas palabras? ¡Nada! transcurren los años, pasan las sesiones legislativas, y ni una resolución generosa, ni una gran idea brota de entre los esfuerzos de esas asambleas... En presencia de una población esclava que espera de nosotros la libertad, no hay que apelar al pueblo; es al gobierno al que hay que echar en cara su indolencia y su incapacidad."



Grillos usados para encadenar los esclavos hasta llegar al barco

Antes hemos dicho que la Revolución francesa no influyó en la emancipación de los negros. En efecto, si bien la Convención había declarado abolida la esclavitud en todas las colonias, apenas se había empezado a poner en práctica esta ley, cuando Napoleón Bonaparte vino a restable-



Negros en el cepo


CARABANCHEL
LA TRIGUEÑA
HERWIG y Cía
ROSARIO

cer la trata. Y tantos partidarios tenía en Francia este comercio, que cuando allá por el año 1845 se empezó a agitar allí seriamente la cuestión de la emancipación, hubo personas respetabilísimas e ilustres escritores que no vacilaron en oponerse resueltamente á ella. Poco a poco se iban tomando medidas para mejorar la suerte de los esclavos, pero estas disposiciones eran letra muerta en las colonias, donde los magistrados, dueños ellos mismos de negros, hacían causa común con los colonos.



Escena en la casa de un mercader de esclavos

Por fin, en 1848, Francia suprimió por completo la esclavitud, y otro tanto hicieron los Estados Unidos en 1865. Pero los treinta años transcurridos desde que la habían suprimido Inglaterra y España, habían sido, por la tardanza de estas naciones en aceptar el ejemplo, treinta años de horrores. Nada puede dar mejor idea de aquel tráfico cruel, que los grabados que reproducimos de croquis tomados a bordo de un barco negrero capturado en 1842. En ellos puede verse cómo eran colocados los negros para que cupiesen algunos centenares en un buque de no mucho porte.

Los pobres esclavos, habituados a la vida libre de sus selvas natales, eran metidos en verdaderas anaquelerías, unos junto a otros, muy apretados, y con tan poco espacio sobre su cabeza, que les era imposible permanecer de pie. De ordinario iban echados, y para cambiar de posición se sentaban. El que conozca el olor característico de la raza negra, podrá figurarse lo que sería la cala de uno de aquellos barcos, con tres o cuatro capas superpuestas de negros, punto menos que hacinados, víctimas en su mayoría del mareo, sin otro lecho que las tablas empapadas en su sudor y su inmundicia, y esto en un recinto cerrado, sin otra ventilación que las escotillas, y durante las interminables semanas que suponía el viaje de Africa a América.

FRAY MOCHO

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE ACTUALIDADES

LUIS PARDO
REDACTOR

CARLOS CORREA LUNA
DIRECTOR

JOSÉ M. CAO
DIBUJANTE

Año II — BUENOS AIRES, 23 DE MAYO DE 1913 — N.º 56



OREMUS...

Da a mi patria, Señor, la fortaleza
que has dado a las más ínclitas naciones,
y haz que lleven sus triunfos los blasones
de la verdad, el bien y la belleza.

No permitas desmedro en su grandeza
ni consientas deshonra en sus legiones,
y abrásanos, Señor, los corazones
con llamas de justicia y de nobleza.

Que disipe su voz las tempestades,
en su recinto la abundancia fluya
y reinen la salud y la alegría,

Y que jamás contemplen las edades
ni gloria más excelsa que la tuya,
ni patria más gloriosa que la mía.

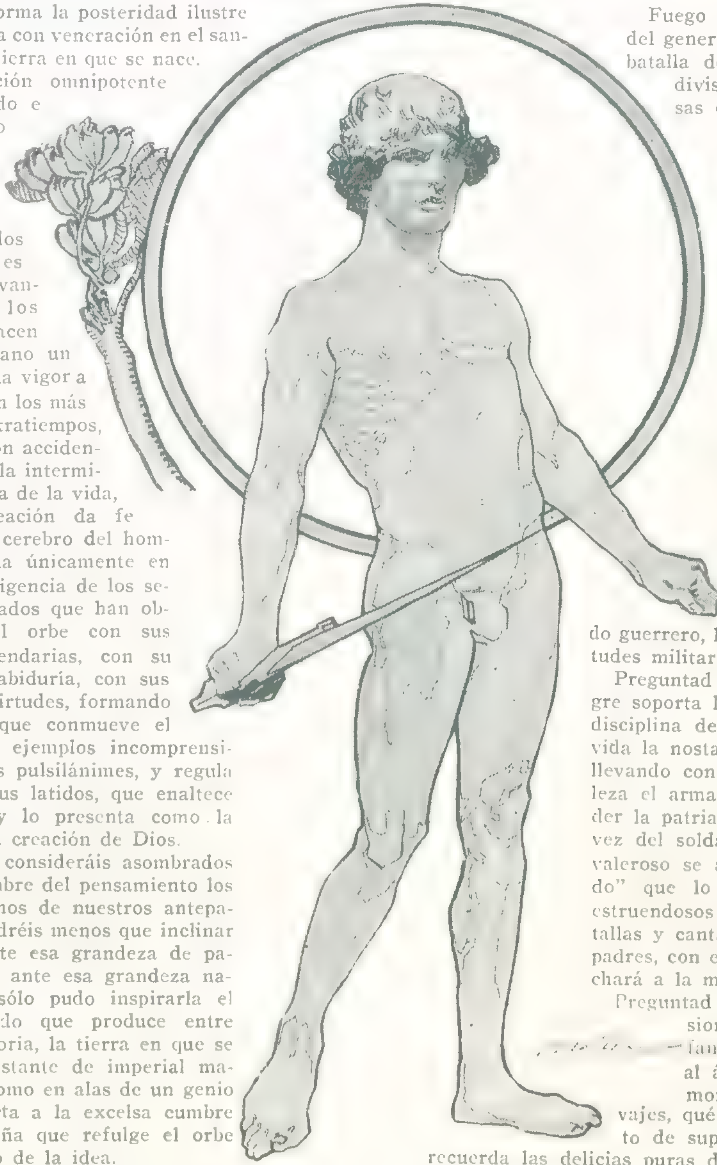
Moisés NUMA CASTELLANOS.

Dib. de Friedrich.

"El Fuego Sagrado"

Para "Fray Mocho"

En el alma humana existe latente por esencia divina, una sugestión poderosa que domina el espíritu con un imperio absoluto: sugestión íntima, intensa, que desarrolla todas las virtudes en el hombre, a la que bien propiamente pudiéramos denominar "El Fuego Sagrado de la Patria". Este sentimiento sublime, por su propia naturaleza, es engendrador de todo lo grande, de todo lo que se levanta sobre la mísera humanidad, de todo lo inmortal que en la existencia, forma la posteridad ilustre que se guarda con veneración en el santuario de la tierra en que se nace. Esa inspiración omnipotente que ha creado e impulsado magnos acontecimientos en la accidentada vida de los pueblos, que es la causa relevante de todos los efectos que hacen del ser humano un coloso, que da vigor a su carácter en los más crueles contratiempos, que forma con accidentes variados la interminable epopeya de la vida, de cuya creación da fe el poderoso cerebro del hombre, se anida únicamente en la viril inteligencia de los seres privilegiados que han obsesionado el orbe con sus proezas legendarias, con su refulgente sabiduría, con sus abnegadas virtudes, formando ese poema que conmueve el corazón con ejemplos incomprensibles para los pulsilánimes, y regula con honra sus latidos, que enaltece al hombre y lo presenta como la más perfecta creación de Dios.



Y cuando consideráis asombrados desde la cumbre del pensamiento los grandes hechos de nuestros antepasados, no podréis menos que inclinar la frente ante esa grandeza de patria augusta, ante esa grandeza nacional que sólo pudo inspirarla el fuego sagrado que produce entre cantos de gloria, la tierra en que se nace, ese instante de imperial majestad que como en alas de un genio nos transporta a la excelsa cumbre de la montaña que refulge el orbe como el faro de la idea.

Enaltece y asombra cuando recordamos el fuego sagrado que inspiró a nuestro ínclito guerrero un pensamiento persistente y único; esa gigantesca operación que la historia con admirable elogio denomina "El Paso de los Andes" teniendo por consecuencia inmediata las batallas de Chacabuco y Maipú, batallas que en el tablero estratégico y táctico de la guerra hecha por los grandes maestros, serán siempre un modelo inimitable de las honrosas hazañas de Marte.

"Fuego sagrado" es la idea patriótica que domina a Belgrano a entablar resueltamente la batalla de Tucumán y Salta, a pesar de la solidez y la lealtad hacia el rey, de las tropas españolas.

Fuego sagrado es el que enardece el corazón de Alvear al intimar al enemigo en la gloriosa contienda de Ituzaingó.

Fuego sagrado es el que inflama en la mente de Rivadavia todos los progresos que cimentan la obra, por desgracia interrumpida, del preclaro estadista argentino.

Fuego sagrado es el arranque del general Urquiza, al iniciar la batalla de Caseros, atacando la división del ejército de Rosas que días anteriores había sido derrotada en los campos de Alvarez.

Fuego sagrado es la conciencia plena que tiene el general Mitre que va a vencer en la batalla de Tuyuctí.

Fuego sagrado es el cálculo exacto del geral Roca en la batalla de Santa Rosa, basado en el carácter desdeñoso hacia su persona de su ínclito adversario, de quien en otro tiempo había sido aprovechado discípulo.

Fu go sagrado es la impasible resistencia del coronel Arias, en La Verde, donde demuestra este intrépido guerrero, las dos más grandes virtudes militares: carácter y decisión.

Preguntad al conscripto que alegre soporta las penurias y la férrea disciplina de la vida militar, y olvida la nostalgia del hogar paterno, llevando con orgullo y noble fortaleza el arma con que ha de defender la patria, y os dirá con la altivez del soldado que en su corazón valeroso se anida "El fuego sagrado" que lo lanzará entre vítores estruendosos a la gloria de las batallas y cantando las glorias de sus padres, con entusiasmo heroico marchará a la muerte.

Preguntad al fraile adusto, al misionero santo, revestido de fanatismo sagrado; atado al árbol del suplicio, para morir asaetado por los salvajes, qué siente en ese momento de suprema angustia, en que recuerda las delicias puras del solar materno, y os dirá arrobado en el aliento de los ángeles. "El fuego sagrado"

Preguntad al valeroso soldado que, barrido por las metrallas cae, para no levantarse más, y os dirá agonizante, que siente "El fuego sagrado de la Patria"

¡Oh Fuego Sagrado! entre las opresiones de mi corazón, yo te invoco como el más omnipotente sentimiento que el cielo envió a la tierra para dar doble vida a la existencia humana como una electrización divina.

José Ignacio GARMENDIA.

Dib. de Hohmann.

El centenario del combate de San Lorenzo

Una visita al lugar de la acción

Cien años han pasado por encima del pino de San Lorenzo desde aquella madrugada de febrero en que los granaderos daban su primera carga. ¡Tantas veces habían de darla más tarde, en todo el largo de la Cordillera, desde Chile hasta Colombia!

Allí están, adormecidos por el rumor de las ondas del Paraná, los testigos seculares de la aurora de tanta gloria. Nuevas construcciones y el transcurso de cien años han cambiado un poco la fisonomía del paraje, pero todavía permanece en pie todo lo viejo. Este es el campanario desde donde ensayaba la pupila el futuro cóndor de los Andes. Aquí, en la huerta, que antes era suelo duro y pelado, tenía escondidos sus ciento veinte granaderos. Por esta puerta los sacó a la carga, divididos en dos escuadrones; él se llevó uno, y el otro se lo dejó a Bermúdez, diciéndole que ya le daría órdenes en el centro de los cuadros enemigos. Lo de allá adelante, es donde principian las barrancas, y este campo es el propio campo de batalla...



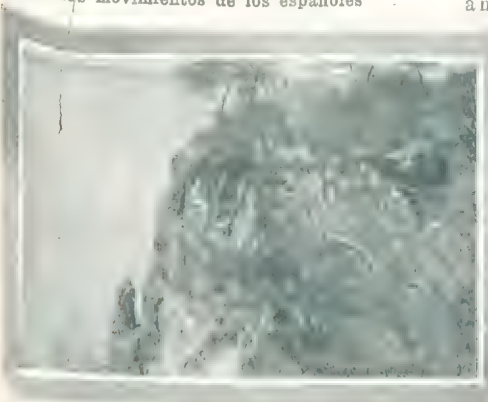
El frente del histórico convento, en la actualidad



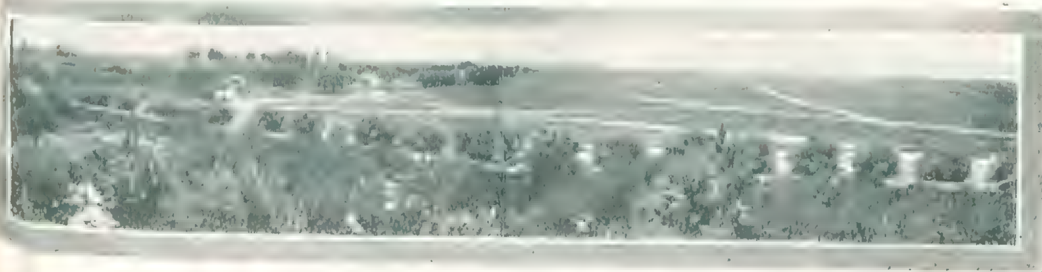
El campanario desde donde San Martín observó los movimientos de los españoles



La escalera para subir al campanario



Las barrancas por donde tomaron tierra los realistas



El campo de batalla



Lugar donde se ocultaron los granaderos antes del combate. (Actualmente es el huerto del convento)



La puerta por donde s[alieron] para dar carga



El histórico pino, a cuya sombra se sentó San Martín para escribir el parte, y que últimamente se creyó que estaba próximo a secarse

Al alba, cuando suena la campana del convento convocando a los frailes en el coro, todo lo que nos rodea va saliendo de la penumbra que lo envuelve, y a favor de la hora sugestiva, parece que van a animarse las nieblas en los costados y en el fondo. Allá van a traslucirse, con una visión roja en el centro, dos movibles manchas oscuras que desprenden hacia arriba un pálido reflejo de plata. A izquierda y a derecha, van a pasar como un relámpago dos confusas hileras de inclinados morriones, con sables que se agitan por encima...

¡Pero no va a haber nada! Demasiado que reposan en sus tumbas los viejos granaderos, unos aquí, otros en Chile, otros en el Perú, otros más lejos. Muy cerca están la de Cabral y el osario común de los res-

tantes. Las niebl[as] matinales, lejos [de] condensarse en h[e]roícas figuras, [se van] corriéndose a lo [le]jos, hacia el [po]niente. Todavía [nos] queda una esper[an]za de disting[uir] grupas de caba[llos] en formación g[ue]rrera, en aque[l] que se llevan [te]bloroso, precisam[en]te camino de los [...] des. La ilusión [...] nas dura. Decidi[da]mente cien a[...]



Croquis del combate de San Lorenzo, original de San Martín, con algunas anotaciones e[n] inglés por el general Miller

han rozado lo copa del pino de San Lorenzo, desde aquella gloriosa madrugada de febrero.

Ahora tocan a conmemorar la victoria ilustre. Los nuevos granaderos, más numerosos, han llegado ya. Pronto han de venir por el río los buques de guerra, y van a echar anclas en el sitio donde anclaron en la época los veleros españoles. Son el "Buenos Aires", el "Libertad" y el "Independencia", y traen a bordo al Presidente de la República y dos ministros. Por vía del Rosario, se acerca el gobernador



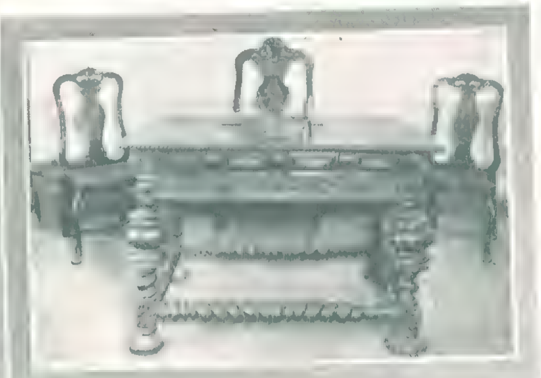
El alférez Hipólito Buchardo, que tomó la bandera de los españoles

Menchaca. Sería un honor muy grande para la pacífica villa la presencia de tanto personaje, si no fuese que de aquí arrancaron al galope aquellos bravos... ¡Y el ímpetu que llevaban! Arrancaron de aquí, y ya no sofrenaron hasta Colombia. También, ellos y sus corceles eran madera del Cid y de Babieca. Soldados cubiertos de hierro habían dejado en la pampa la semilla.

¡Digna progenie de los audaces conquistadores que medio muertos de hambre y con la boca reseca iban fundando ciudades en el in-



Celda en que habitó San Martín y cama donde se dice que reposó después del combate



Mesa de la época, que se conserva en una de las dependencias



El hospital de sangre, convertido hoy en comedor del convento



Capilla del antiguo convento

Soldado.	001	Mas una Misa cantª con visª pª Soldado Franco, y sus compañeros, y pª su limª dieron tres p'.	03.
Capitan.	002	Mas dos cant' en el Entierro y Honras del Capitan Bermudez, y pª su limª dieron treinta y siete p'	37.

Asientos del libro de actas de misa del convento de San Lorenzo, correspondientes a febrero de 1813, en donde constan las misas oficiadas por el soldado Franco, y dos cantadas en el entierro y honras fúnebres del capitán Bermúdez, segundo jefe del cuerpo

Gracias.	01	Mas una cantª en accion de gracias el veinte y siete Febrº.
Batalla.	01	Mas otra solemne en sufragio pª los Muertos en la Batalla del tres de Febrº de este año en Sn Lorenzo

Asientos del mismo libro, referentes a las misas en acción de gracias por la victoria



Osario general donde están los restos de los que perecieron en el combate



Placa conmemorativa que guarda los restos de Cabral

grato desierto americano! Cabral caía contento porque habían batido al enemigo; Bermúdez se desangraba desesperado porque algunos españoles se le habían escurrido por las barrancas. De sus filas salieron gallardos coroneles de la independencia y de la campaña del Brasil, y uno de ellos, que acababa de arrebatar a los realistas la bandera, fué más tarde el famoso corsario de "La Argentina", el que llevó el pabellón azul y blanco a todos los confines del Pacífico. La mano experta de su jefe, adiestrada en la lucha contra Bonaparte, había sabido modelar su rica materia prima, hasta convertirlos en los mejores y más romancescos soldados de América.



Claustro, que se conserva aún intacto, del antiguo convento. La primera puerta corresponde a la celda que ocupó San Martín

¿Cómo impedir que una ráfaga de orgullo pase por nosotros como una corriente eléctrica, cuando en la imaginación revive esta falanje gloriosa, el pensamiento la sigue en su gigantesco raid a través el continente, y se nos representan en sucesión arrebatadora las homéricas hazañas del camino? Ellos son entonces la expresión suprema de la bravura y del esfuerzo militar argentino, el punto convergente y el resumen de todos los laureles del pasado, y parece que es de la hoja de sus sables de donde irradia la luz que ilumina nuestra historia. En verdad, basta con ellos para sentirse criollo por un rato.



Vista general del pueblo de San Lorenzo en la actualidad

Belgrano en Jujuy

(De la obra "Archivo Capitular de Jujuy", recientemente publicada)

Desde el amanecer del 25 de mayo de 1812, la pequeña ciudad de Jujuy bullía de rumores y movimientos inusitados. El frenético repicar de los templos y las rotundas salvas de la artillería, resonando entre las montañas que circuyen el valle, saludaban jubilosos el alba de la efemérides. Despertaba la población entre aquella música de campanas y de armas, y se echaba a la calle apercibida para el festival que comenzaba. Saludábanse los vecinos en el nombre de la patria, sagrado para aquellos aldeanos, como el Ave María de sus portales. Por la calle de las Zegada y por la calle de San Francisco, iba creciendo con la mañana el gentío de militares, indios, esclavos y artesanos que se encaminaban a la plaza capitular. La mañana estaba, como las almas, gloriosa de azul sobre las calles limpias y las paredes blanqueadas del caserío. Alguna leve escarcha retardaba su cairel de cristal en los aleros y tejados. Alguna niebla lenta desperezábase bajo el alba, sobre las nevadas cimas del Chañi...

La gente madruguera que había ido congregándose en la plaza, comentaba las fiestas religiosas de la víspera; las iluminaciones y regocijos de la noche anterior. En el atrio de la matriz, en las arquerías del cabildo, en la azotea de los Saracivar, alineábanse los mecheros de aceite y las lamparillas de barro que habían ardido la noche anterior probablemente preparadas por la industria de Antonio Cruz y de Vicente Galván que las aderezaron en las fiestas mayas de 1813.



La plaza mostraba así, con su lonja consistorial y sus torres, un aspecto mágico para los ojos de la población deslumbrada. El ceremonial de aquellas fiestas públicas, harto les era conocido, así a la gente de Jujuy como a la de todas las ciudades de Indias: los onomásticos de sus reyes, el aniversario de su fundación, el día de su patrono y las pascuas, repetían cuatro y cinco veces por año, para regocijo de los vecinos, las partes del gastado ceremonial. Pero esta vez, sobre el antiguo esquema de las juras, toda la figuración se renovaba; y la presencia del ejército numeroso y de la oficialidad forastera, decoraba la fiesta con sus oros marciales.

Distraíanse los corrillos de la plaza en conjeturas y parlerías, cuando, de pronto, la cuenca del valle se estremeció con nuevo estruendo: había sonado un cañonazo, y después otro, y otro; y ahora continuaban sonando. Pablo de Mena que llegaba al cabildo en aquel momento,—y que iba, como alférez, a ser uno de los protagonistas de la fiesta,—les avisó que esos cañonazos eran las salvas con que la tropa anunciaba la salida de la bandera nacional, desde la casa del general en jefe. Corrió la muchedumbre, por la calle adyacente hacia la posada donde alojábase Belgrano, y se oyó el último cañonazo, de los quince que prescribía la ordenanza, cuando entre los ponchos rojos de los indios y las casacas azules de los militares, vieron al barón de Holmberg que avanzaba en mitad de la calle seguido por la escolta de honor, conduciendo la bandera hacia el edificio del cabildo. Apareció el barón en sus balcones, y haciéndola flamear al són de dianas, la dejó en la baranda entregada a la contemplación y el aplauso de aquella muchedumbre, que la veía por la primera vez.

Los ecos de los cañonazos, las aclamaciones, los clarines, más la noticia de la bandera expuesta a la contemplación popular, cundieron por todo el pueblo, y la muchedumbre llegó a hacerse compacta y a colmar la plaza. Todos los naturales de las haciendas vecinas; los indios de Palpalá, de Reyes, de Yala, de la Almona, de Cuiaya, llegaban a verla; y se mezclaban a los niños y a los esclavos de las casas señoriales, removidas hasta el traspatio por el rumor de la fiesta. Pronto comenzaron a llegar también los amos y las damas, vestidos con sus mejores paramentos, pues se acercaba la hora de la misa solemne y del Tedéum, a la cual asistiría el cabildo, justicia y regimiento, y con ellos el propio creador de la bandera, y el canónigo doctor Gorriti que la bendeciría.

Pronto, en efecto, apareció Belgrano bajo el arco central del cabildo, y empezó a andar hacia la matriz, con su paso pausado. Un rumor de curiosidad afectuosa y admirativa electrizó a la muchedumbre. Abriéronle todos respetuoso camino, y así al cortejo que lo acompañaba. Traía vestido su frac verde y cordones de gala, su calzón corto embutido en la bota de charol: recio el mentón sobre la chorrera florecida de finos encajes. El sonrosado persistente de su tez delicada, velaba apenas una recóndita emoción. Las gentes reconocieron, entre el cortejo que le acompañaba, a Pablo José de Mena, regidor alférez y alcalde de primer voto por depósito de la vara en estos días; al joven doctor don Teodoro Sánchez de Bustamante, prestigioso asesor del cabildo, que renunció a su empleo pocos meses después, por seguir a Belgrano en el éxodo; a Eustaquio de Iriarte, alcalde ordinario de segundo voto; a Lorenzo Ignacio de Goyechea, regidor alcalde; a Alejandro Torres, defensor de menores; a Mariano de Eguren, el escribano de cabildo; al síndico procurador Manuel Lafranco; a los alcaldes de barrio don Bartolomé de la Corte y don Martín de Rojas; y a los Portal, los Basterra, los Sarverri, los Gogénola, los Alvarado, los Iturbe, los Carrillo, los Zegada, los Chavarría, y tantos otros vecinos feudatarios ya prestigiosos en el patriciado local.

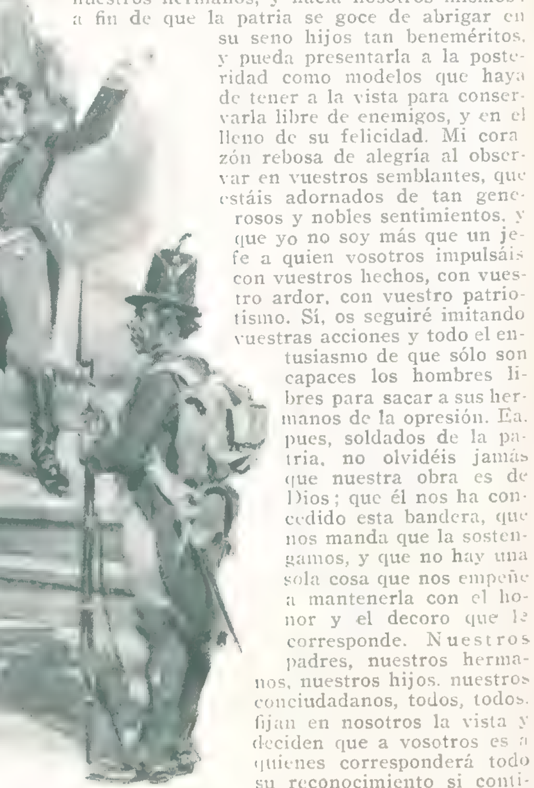
Cuando penetraron en la iglesia, que dista pocos pasos del cabildo, la misa solemne iba a comenzar. El altar del fondo, tallado en el estilo jesuítico del púlpito que aún se conserva, elevaba su airosa arquitectura de retorcidas columnas y ángeles dorados. Su auténtica belleza, que era el orgullo de la población, predominaba entre su día de luces, al fondo de la nave obscurecida por las puertas entornadas, que el frío del invierno conminaba a cerrar. El aire estaba como impregnado de un penetrante aroma de mujer y de incienso. Oíase en la penumbra religiosa el desgranar de los rosarios; el golpe de los reclinatorios y las toses que ahuecaba la nave; o el roce como de alas fugitivas que formaban con su aligerado rumor las faldas y los siseos. Al entrar el cabildo, las caras femeninas se volvieron curiosas; y entre ellas hubo alguna que se volvió para mirar a Belgrano... Y mientras ocupaba su asiento de honor, la pequeña orquesta de Pedro Ferreyra, el músico del pueblo, atacó desde el coro, con sus violines, su órgano y sus voces gangosas, la sonata de los ceremoniales de iglesia, en que siempre intervenía como maestro cantor.

Concluía la misa, cuando Belgrano mandó traer a la matriz la bandera que, conducida por el barón de Holmberg, había tremolado toda la mañana en el balcón central del cabildo. Al ver que la sacaban para llevarla a la iglesia, hubo gran agolpamiento y rumor de pueblo en la gente que, por ser estrecho el templo, aguardaba en la plaza. Y dentro de la iglesia hubo en la concurrencia gran emoción y es-

pectativa, al ver que entraba el nuevo estandarte al sitio donde antes no llegara sino el estandarte del rey; y que tomándolo Belgrano por el asta se adelantó hacia el altar en que el doctor don Juan Ignacio Gorriti, vicario de la matriz, terminaba su misa. El vicario revestido, y volviendo la cara hacia el pueblo, trazó en el aire la señal de la cruz; y como si todos fuesen ritos de un mismo culto, bendijo, en nombre de Dios aquella enseña de la patria naciente. En las naves y las almas, reinó entonces un silencio eterno. Subió Gorriti al púlpito por la escala donde los indios habían grabado en tiempo de los jesuítas la escala de Jacob — y desde lo alto de aquella cátedra que su elocuencia haría histórica, explicó la significación del símbolo que acababan de consagrar.

Voces de regocijo oyéronse en el templo cuando concluyó la ceremonia. Entre la confusión del público impaciente, Belgrano volvió a entregar la bandera al barón de Holmberg, para que tornase a ponerla en el balcón del cabildo. El pueblo, al verla salir presidiendo el cortejo, estalló de un ángulo a otro de la plaza, en vivas estruendosos y aclamaciones formidables.

La tropa señaló aquel momento con otras quince salvas de sus cañones. Con ellas promediara la jornada; y pasó la siesta entre comentarios y desfile del pueblo ante los balcones del ayuntamiento.



Por la tarde, las ceremonias de la bandera alcanzaron su significación laica y democrática. Vino Belgrano hasta la casa del cabildo, donde le esperaban sus miembros, y el teniente gobernador de la ciudad. El ejército auxiliador del Perú estaba formando cuadro en torno de la plaza. Las familias de Jujuy, que asistieran por la mañana al Tedéum, aguardaban ahora en los balcones de las casas cercanas, para asistir a la nueva escena. La plaza estaba decorada de guirnaldas y de arcos. El pueblo apretábase en las bocacalles y las aceras. Y de todos aquellos pechos viriles volvió a elevarse un vítor resonante, cuando vieron a Belgrano salir del cabildo con la bandera en su brazo, cruzar la calle silenciosamente, caminar hacia el centro de la plaza, y subir a una tribuna, agitando su enseña en alto. Las aclamaciones de la muchedumbre se repitieron entonces. Palmadas y bravos encresparon el aire. Y dominando aquel entusiasmo por el ademán del que necesita silencio, se oyó en el ámbito de la tarde nebulosa que comenzaba a declinar, aquella arenga de Belgrano, que el prócer mismo comunicó después al triunvirato.

Belgrano tenía la voz velada, pero tal fué aquel día su necesidad de ser oído, y tal en su auditorio el ansia de oirlo, que la voz de su arenga llegó al cuadro de sus soldados, llegó a las damas de las aceras, llegó a la muchedumbre de las esquinas:

"Soldados, hijos dignos de la patria, camaradas míos: Dos años ha que por primera vez resonó en estas regiones el eco de la libertad y él continúa propagándose hasta por las cavernas más recónditas de los Andes; pues que no es obra de los hombres, sino del Dios omnipotente que permitió a los americanos que se nos presentase la ocasión de entrar al goce de nuestros derechos: el 25 de mayo será para siempre memorable en los anales de nuestra historia y vosotros tendréis un motivo más de recordarlo, cuando veis en él por primera vez, la bandera nacional en mis manos, que ya os distingue de las demás naciones del globo, sin embargo de los esfuerzos que han hecho los enemigos de la sagrada causa que defendemos, para echarnos cadenas y hacer más pesadas que las que cargaba. Pero esta gloria debemos sostenerla de un modo digno con la unión, la constancia y el exacto cumplimiento de nuestras obligaciones hacia Dios, hacia nuestros hermanos, y hacia nosotros mismos: a fin de que la patria se goce de abrigar en su seno hijos tan beneméritos, y pueda presentarla a la posteridad como modelos que haya de tener a la vista para conservarla libre de enemigos, y en el lleno de su felicidad. Mi corazón rebosa de alegría al observar en vuestros semblantes, que estáis adornados de tan generosos y nobles sentimientos, y que yo no soy más que un jefe a quien vosotros impulsáis con vuestros hechos, con vuestro ardor, con vuestro patriotismo. Sí, os seguiré imitando vuestras acciones y todo el entusiasmo de que sólo son capaces los hombres libres para sacar a sus hermanos de la opresión. Ea, pues, soldados de la patria, no olvidéis jamás que nuestra obra es de Dios; que él nos ha concedido esta bandera, que nos manda que la sostengamos, y que no hay una sola cosa que nos empeñe a mantenerla con el honor y el decoro que le corresponde. Nuestros padres, nuestros hermanos, nuestros hijos, nuestros conciudadanos, todos, todos, fijan en nosotros la vista y deciden que a vosotros es a quienes corresponderá todo su reconocimiento si continuáis en el camino de la gloria que os habéis abierto. Jurad conmigo ejecutarlo así, y en prueba de ello repetid: ¡Viva la patria!"

El ¡Viva la patria! que Belgrano pedía, a la sombra de su propia bandera, fué contestado por la tropa, y a su vez unióse el coro de las mujeres y los niños, que asistían desde los balcones, y el rugido del pueblo que se apiñaba en las aceras. Aquel clamor brotaba unánime de la plaza de Jujuy, como de una boca de la tierra, se concretó después en música heroica, y ascendió desde los pífanos y atabales del ejército hasta subir a las torres de los templos, donde fundido con el repique de las jubilosas campanas, voló como una ráfaga de gloria, hacia las cimas de los Andes tutelares, que almenan y hermosean la ciudad armoniosa del Xivi-Xivi. Las salvas de los cañones saludaban, entretanto, con repetidas descargas, la hora de la tarde, como habían saludado, en jornada tan bella, la hora del amanecer.

Entre aquellas enloquecedoras manifestaciones de júbilo popular, Belgrano, siempre con la bandera en alto, vino a ponerse a la cabeza del pueblo y del ejército, que le acompañaron a depositarla en su casa. Desfiló Belgrano, envuelto en aquella aura de vítores y músicas marciales. Creaba en ese momento, para su propia gloria, la actitud en que habría de verlo la posteridad. Creaba en aquel momento, para su propia patria, el símbolo con que habría de perpetuarla en los siglos. "Nuestra sangre derramaremos por esa bandera", exclamaba el pueblo al verla pasar... Pocos meses más tarde, la sangre del juramento fué derramada... Belgrano estaba ante la escena henchido de esperanzada emoción. El mismo ha narrado la escena en un oficio célebre; y a quien no inventara bandera alguna, ha de excusársele esta simple rapsodia de aquel relato: esta página era necesaria en homenaje a Jujuy, pues fuéle dado a su pueblo, el 25 de mayo de 1812, ser el protagonista denodado de la heroica escena.

Dib. de Peláez.

Ricardo ROJAS.



AURORAS ATLANTICAS

(Fragmentos)

¡Salve, América libre! tú eres llena
De gracia y fe y amor, y eres bendita
Entre todas las tierras; eres buena
Sobre toda bondad; quien necesita
De fuente, viene a ti; viene la idea,
Madre augusta, el trabajo que moldea
La vida; el brazo forjador; la mente
Que alumbra y crea y da la luz eximia,
Lo que es sueño y es vida, virtualmente,
Y todo lo que es siembra y es vendimia,
¡Ave, América libre!
Quien al latido de tu amor no vibre,
No tiene corazón; quien no te alabe,
No sabe de grandezas y no sabe
De cosas prodigiosas...
Ni es buen hijo el que tu nombre no grabe
En sus constelaciones a su modo,
Sobre todas las cosas,
Por encima de todo.
¡Salve, América nueva! tú te ofreces
A todas las ternuras y tus senos
Dispensan las supremas embriagueces
Del sueño y la verdad, porque están llenos
De oblaciones divinas;
¡Sagrada luz de oro por tus mieses,
Sagrado fuego de oro por tus minas!
Tú colmas el deseo y lo superas,
Y es así que al prodigio de tu empeño
Más grande es la verdad que las quimeras,
Y es más bella la Vida que el Ensueño.
El Futuro es contigo,
Contigo la Esperanza, el hado amigo,
Contigo es el combate y la victoria
Y contigo los lauros inmortales
Sellados por la mano de la Gloria.
Benditos son tus males
Y benditos tus bienes,
Los dolores que llores, los amores
Que alientes, por los astros que son flores
Abiertas en los surcos de tus sienes.
Bendita es tu grandeza.
La ternura del sol, padre y esposo.
Bendito el esplendor de tu belleza,
Bendito el ademán de tu conjuro
Y bendito es el fruto milagroso
De tus santas entrañas, ¡el Futuro!
Bendita seas, para siempre, en guerra
Y en paz; ¡oh, madre mía!, libre tierra,
Bendita tierra en plenitud de gracia,
Alma-mundo, que todo don encierra,
¡Puerta de sol de la futura acracia!
¡Salve, virgen Atlántida! ¡Señora
De los pueblos hermanos en la idea
Del acuerdo sin ley! ¡bendita, ahora
Y siempre, y para todos, y en la hora
Del ocaso!... ¡Así sea!

. . . .

¡Oh, mi tierra de sol! ¡Thulé del sueño!
Tú eres la arcadia de las maravillas,
El nuevo Edén sin dueño.
Por algo los antiguos novelares
De las gentes sencillas,
Presintiendo quizás tu augusto rango
Y tus destinos y tus genios lares,



Pusieron tras las nieblas de tus mares
La visión del Dorado y de Tupango.
Todo en la nueva tierra prometida
Vibra, como un Cantar de los cantares
En la Biblia sagrada de otra Vida.
Todo es luz y es calor en tus hogares,
Todo es promesa en ti, ¡Madre divina!
La virgen selva, el mar siempre sonante,
El manto verdegueante
De tus pampas, la luz suave opalina
Que extienden los silencios a su paso,
Cuando el largo crepúsculo se inclina
Como ala de fatiga en el ocaso.
Tus tierras y tus cielos,
Tus campos y tus ríos,
Tus montes circundados de amplios vuelos
Y tus selvas pobladas de extravíos...
El mar atlante y la montaña andina,
Todo cuanto el mirar del sol alcanza
En tierra indiana, ¡canta la divina
Y exultante canción de la Esperanza!

. . . .

Todo es en ti grandioso y es sublime;
Eres el mundo del milagro; todo
En tu Jordán excelso se redime
Y adquiere no se sabe qué prestigio
Milagroso y eterno; es flor el lodo
Y la tiniebla es luz; todo a su modo
Se ilustra en ti con timbres de prodigio.
¡Oh, Atlántida augural! son tus montañas
Hospedajes de Dios, y son tus tierras
Vastas como universos, porque encierras
Latente el Mundo nuevo en tus entrañas.
Tus ciudades son urbes y tus ríos
Son grandes como mares, y tus mares
Llenos de inmensidad, como extravíos!
Son tus cumbres tan altas, que sobre ellas
Se alcanza al sol con sólo alzar las manos;
¡Y tus abismos son matriz de arcanos
Y son tus océanos
Semilleros de estrellas!
Todo portento está por ti; ¡tus montes
Pudieran desde el límite profundo
Con su sombra cubrir los horizontes
Y amortajar al Mundo!
Tuya es la enorme pampa
Donde al amparo de la noche amiga
El alma errante del Silencio acampa,
Donde la Eternidad a ciertas horas
Parece reposar de su fatiga,
Exhausta de parir tantas auroras.
Laten tus senos con palpitaciones
Del Misterio inicial, padre del Mito;
¡Por eso en las abiertas extensiones
Son tus silencios como pulsaciones
De la respiración del Infinito!

. . . .

¡Oh, América! ¡En tu reino es cortesano
El sol, como lo fué de España un día!
¡Heredera del signo castellano,
Tu sol es más sublime todavía,
Porque es más bueno, porque es más hermano,
Y da calor a todo esfuerzo humano
Y da a las almas luz de poesía!
Enamorado de tu excelsa gloria
No se pondrá jamás sobre tu cielo
Alumbrando tus pasos por la Historia.
Y ofrendando a tus sueños de victoria,
La investidura mágica del vuelo.
¡Oh, renaciente América! ¡no en vano,
Tu sol ha de tenerte de la mano,
Porque doquiera vayas, una alfombra
Pondrá su resplandor en tu camino,
Porque siempre detrás de tu destino
Te seguirá su luz como una sombra!

Angel FALCO.

Dib. de Friedrich.

EN LA ACADEMIA DE BELLAS ARTES

La Academia de Bellas Artes es una institución nacional desde junio del año 1905. Hasta esa fecha era un centro particular de cultura artística, denominado "Estímulo de Bellas Artes". Antes de su fundación, no había en nuestra gran cosmópolis un establecimiento así. Los que existían apenas podían ser considerados como escuelas de arte. Sus enseñanzas se limitaban a una rápida exposición de las más elementales nociones estéticas. Sus aulas, sin embargo, se llenaban de una concurrencia juvenil y entusiasta. Podrá decirse que si faltaba un centro donde se desarrollase un programa de estudios artísticos, amplios y acabados, había, en cambio, en los ánimos jóvenes, un gusto evidente por el cultivo de las bellas artes. Y podía decirse, también, correlativamente, que estos motivos habían planteado entonces la necesidad de crear un instituto en el cual fuera posible una enseñanza perfecta de esas artes o, cuando menos, de las artes del dibujo. De ahí, pues, el pensamiento llevado a la práctica en la institución que se llamó "Estímulo", y que se convirtió más tarde en Academia Nacional. Actualmente posee un cuerpo de veinticinco profesores y quinientos alumnos. El plan de



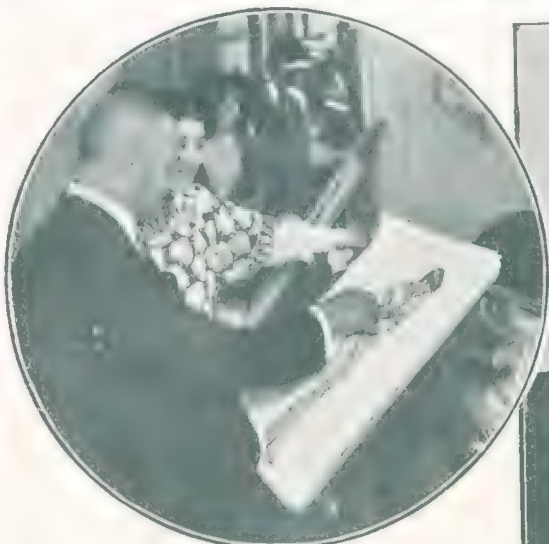
—Este viejo tiene tanta barba... que no sé, a la verdad...



Antes de entrar en clase. — Un comentario envidioso de Leonardo de Vinci



Un atleta en pose



En una clase del curso superior de dibujo. — El profesor Federico Sartori, rectificando una línea trazada por la alumna, señorita Sara Palacios, hermana del diputado socialista

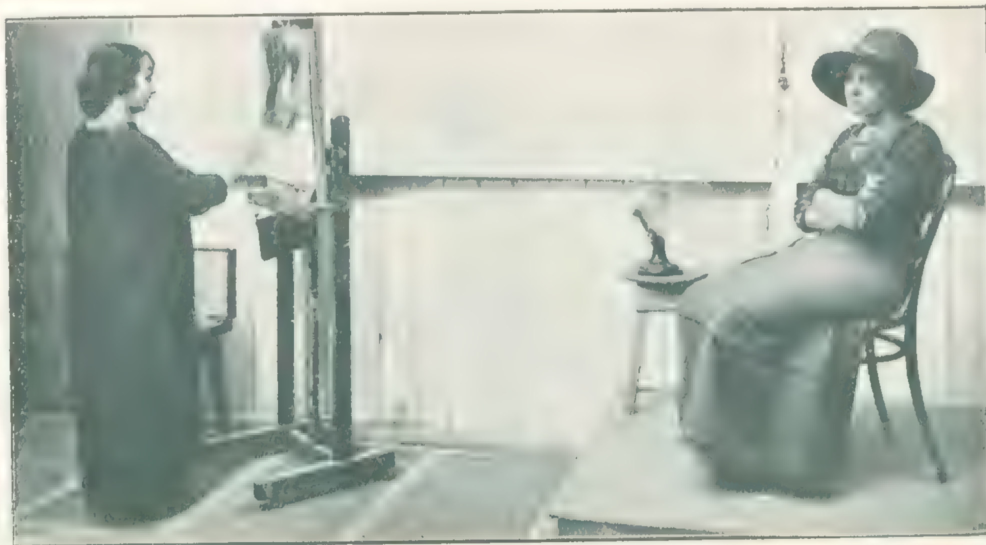


Alumnas del curso superior, señoritas E. Ragusin, Esther Miranda y Tránsito Barbaría. — Te felicito, che: es mejor, pero mucho mejor que el original

estudios que se desenvuelve en sus aulas corresponde al dibujo, a la pintura y a la escultura, y comprende geometría, proyecciones, perspectiva, anatomía, historia general del arte e historia de la arquitectura. Se dicta, además, un curso especial de profesorado, del cual egresan los alumnos con el título de profesores de dibujo. La comisión nacional de Bellas Artes, de la cual depende la Academia, otorga cada cuatro años a los alumnos que triunfan en concursos promovidos al efecto, cuatro becas de pintura y dos de escultura. Finalmente, y para concluir este rápido esbozo informativo, recordaré que de la Academia han egresado artistas tan distinguidos como Zonza Briano, Irurtia, Quiroz, etc.

———

Quiero ahora detenerme en algunas de las impresiones que he recogido en la institución de que hablo. En primer lugar, antes de mi visita, no sospechaba que el número de alumnos de la Academia, se aproximara siquiera al que más arriba he referido. En segundo lugar, tampoco sospechaba, y esto aún menos que lo primero, que en esa multitud de alumnos las niñas estuvieran en mayoría absoluta... Sin



Señorita Ana Etchart, del curso de pintura, ante una modelo aburrida

embargo, así es. Pero, me preguntaba, ¿por qué esa mayoría?... Y además, ¿por qué estaba ahí esa multitud de niñas?... ¿Qué móvil presidía esa concurrencia femenil? ¿Qué pensamiento ocupaba esas cabecitas tan atentas a la línea que se retuerce en el tablero, tan preocupadas en la armonía de los tonos que van manchando poco a poco el lienzo?... Pregunto, pues, a una de esas niñas: ¿Ama usted *mucho* la pintura, señorita?...—"Es verdad, señor; me



Profesor Máximo A. Olano, haciendo una indicación a la alumna señorita Florido



Señorita Angélica Etchart, de la clase de pintura, en plena labor



Un momento en la biblioteca de la academia. — Señoritas T. Barbaria, S. Palacios y L. Maggiolo



¡A casita!...

Fot. de Fray Mocho.

agrada mucho",—me contestó. Era preciso creerlo, y creer en su amor a la pintura, en su amor a lo bello... Pero aún me asaltaba un temor. ¿Podría decir que este caso no fuera excepcional? ¿No se cumpliría en otros casos un precepto mundano venido hasta nosotros desde un salón florentino del siglo xv, o de un jardín de Versalles del siglo xvii?... ¿No se buscaría en muchos una ampliación de los adornos del espíritu, un simple refinamiento de la cultura de los sentimientos? Y pregunté nuevamente, muchas veces más. De este modo fuí escuchando siempre, invariablemente, una misma respuesta consoladora. — "Yo pinto porque tengo gusto en pintar..." — "Yo aprendo a pintar porque la pintura me entusiasma..." — "Es muy inferior no gustar la pintura..." Los profesores, por su parte, me confirmaron esta respuesta. Uno de ellos, el señor Máximo Olano, me decía: — "Es indudable que se han dedicado a la pintura por vocación y no por esos motivos que a muchas niñas aconsejan el aprendizaje de la música... Aquí no he visto nunca una alumna en cuyo espíritu le haya adivinado yo ninguno de esos motivos. Pintan porque, como dicen ellas, aman la pintura. Es, por lo menos, lo que pienso." Debí convencerme y me sentí convencido. Ahora creo que esa multitud de niñas — la mayoría de los alumnos de la Academia — amen sinceramente la pintura. Y creo, también, que una cabecita femenil, llena de gracia, puede sentir y comprender la delicadeza de una línea o la sugestiva elocuencia de un contraste de color.

Sakia MUNI.

Marte y Cupido en el Cabildo Secular

Noticia de un escándalo social durante el gobierno de don Bruno Mauricio de Zabala

Lo que voy a referir, sin ningún aliño, es carne de verdad y le dan fe antiguos papeles con la firma auténtica de los actores en el hecho. Es una página que arranco al segundo tomo de "Buenos Aires Colonial"; aún inédito, y la transcribo porque siempre es bueno que los hijos de nuestros hijos, al volver la vista atrás, encuentren, fuera de los libros, ejemplos que informen algo respecto de las pasadas generaciones.

Algunos creen que el trabajo del cronista es semejante al del sepulturero que pasa la vida descosiendo sudarios y removiendo cenizas, sin que su corazón haya latido más que para la muerte, haciendo estéril su presente en procura de lo ignoto; pero debemos pensar también que si tenemos escrúpulos en penetrar al rincón silencioso y obscuro del pasado, impregnado de la tristeza que tienen siempre las cosas abandonadas, permaneceríamos sobre la tierra como las bestias de que habla Salustio, rumiando apaciblemente en el prado ajeno el sabor de la hierba y trampeando la existencia a la sombra de socaliñas y mentiras.

Tal vez se observe que no cuadra a la celebración del día de la patria, informar un episodio de la administración pública de la colonia. Sin embargo, el personal constitutivo de los primitivos Ayuntamientos precursores del Cabildo llamado a dictaminar el 22 y 25 de mayo de 1810 sobre la suerte de los pueblos, fué la base secular de su composición posterior, mala o buena, y dan en la historia, la razón a los revolucionarios de entonces.

Vamos, sin más preámbulo, a los hechos, con brevedad, porque el espacio es limitado.

Entre los impedimentos determinados por las leyes para ejercer cargos concejiles, el estar procesado criminalmente era uno de los más importantes. Su aplicación en 1721 dió lugar a los hechos que voy a referir, lamentando la falta de espacio que me obliga a ser conciso.

Don Tomás de Monsalve, capitán de milicias, inválido, retirado, hijo de Buenos Aires, avecindado en la ciudad, casado, de honradez reconocida y, al decir de sus contemporáneos, hombre benemérito, que había peleado valientemente contra los portugueses en la Colonia, recibiendo una herida de bala de que quedó lisiado, compró por más de 600 pesos—llenando las formalidades de práctica—un empleo de Regidor, cuyo título fué presentado en el cabildo el 22 de noviembre de 1721.

Leído el documento según costumbre, por el escribano Domingo Lescano, el Alcalde de segundo voto, Bernardo Saavedra, sin hacer objeción a su validez, puso de manifiesto unos autos en 41 fojas, que corrían por su juzgado, el cual dijo ser una causa criminal que se le seguía a Monsalve, en estado de sumaria, y con este motivo contradijo el recibimiento, por los delitos que de ella resultaban.

Los hechos ocurridos justificaban la contradicción interpuesta.

El flamante Regidor en la edad media de la vida, a pesar de su estado y de sus méritos, era, como muchos, sensible a los encantos del bello sexo. Dos mujeres, madre e hija, sus esclavas o servidoras, se querellaron de haber sido violentadas por él. La sentencia le fué adversa y apeló ante la Real Audiencia de la Plata.

Con esto, todos se enteraron en Buenos Aires que Marte estaba procesado a causa de Cupido; pero el caso nada tenía de nuevo entre los hombres de vida ruda que con su espada o su trabajo se abrieron camino en las colonias de América y para quienes la mancera del arado era arma de gentilhombre. Posiblemente en este pleito algún diestro cartulario o algún procurador empobrecido, encontró ingeniosos medios para convertir un cuento de amores o un incidente casero, en piedra de escándalo con la esperanza de vender caro su silencio, explotando la ignorancia de dos mujeres humildes. Sea como fuere, todo lo averiguado se reduce a que la causa se seguía por el juzgado criminal en aquella lejana ciudad.

Dado el carácter de Monsalve, el asunto que se ventilaba lejos, hubiera podido ser excusado; pero Cupido velaba y una reincidencia de don Tomás no dió lugar a ello, aunque sí motivo suficiente para que su legítima esposa, o un tal Pascual Galiano en su nombre, le entablara demanda de adulterio ante el Alcalde de segundo voto. El juez encontró causa bastante para poner en seguridad a la adúltera, encerrándola en la casa de recogidas, que era también hospital de mujeres. Se trataba de una joven mestiza cuyos atractivos debían ser bastante poderosos para sugerir a su amante una nueva calaverada. Las tapias de la reclusión eran bajas, la calle solitaria, el barrio tranquilo, atrevido él, resuelta ella, circunstancias todas apropiadas para que en una noche, aprovechando la falta de vigilancia, el atrevido Tenorio escalara las paredes, como lo hizo, y sacara la mestiza de su clausura.



Hago gracia al lector de algunas consideraciones oportunas de moral y me limito a decir que este hecho, digno de Calderón o de Moreto, fué prosaicamente considerado como un audaz atropello, que sacaba el pleito del dominio privado para convertirlo desembozadamente en escándalo público, entregando el nombre del autor a la murmuración de los vecinos, la que fué extendiéndose "sotto voce" hasta impugnar al Alcalde su debilidad para castigar, con acuerdo a las reales pragmáticas, los pecados públicos cometidos en desdoro de una honesta y religiosa señora.

Cuando en un hecho histórico de mayor o menor importancia, se encuentra mezclada una mujer, si ésta no se llama Policarpa Salavarrieta, por ejemplo, es siempre mejor que permanezca ignorada y por lo tanto he renunciado a conocer el nombre de la esposa de Monsalve, ni el de las otras personas de su sexo mezcladas en este incidente.

En virtud de los hechos expuestos, al presentar aquel su título al Cabildo, el Alcalde de segundo voto, en cumplimiento del artículo cuarto de las ordenanzas, se consideraba doblemente obligado a impedir su entrada en la corporación, señalando como un acto criminal, lo que para algunos escépticos era sólo una calave-

rada, insuficiente para menoscabar el crédito de que gozaba la honorabilidad del causante.

Lo sucedido no podía disimularse, Monsalve había asaltado el hospital audazmente y este menosprecio por las órdenes del juzgado debió enajenarle voluntades. Sin embargo, la proposición del Alcalde Saavedra no tuvo eco, porque de los catorce vocales que asistieron a la sesión, diez votaron por que fuera admitido, alegando que era acusado y no reo, pues la causa estaba aún en estado de sumaria y si se le probaba algún delito, la autoridad podría aplicarle en cualquier tiempo la pena en que hubiera incurrido. Fué, por lo tanto, recibido, prestó el juramento de práctica y ocupó su asiento el 22 de noviembre de 1721, como ya dije.

Cupido triunfaba de los meticulosos cabildantes. Entre tanto, no contenta la esposa menospreciada con los resultados de la demanda civil, se presentó al obispado impetrando la intervención de Su Ilustrísima Fray Pedro de Fajardo. Citó el prelado a don Tomás para tratar de avenir este matrimonio; pero el Regidor no acudió a pesar de los reiterados autos y llamamientos. Irritado el obispo por tan tenaz desobediencia, resolvió separarlo de la comunidad de los fieles aumentando así las dificultades, pues era seguro que el Cabildo no admitiría en su seno un excomulgado.

Montaner declaró que a pesar de todo iría al Ayuntamiento, siempre que el juez no lo impidiera, porque un acto de S. S. I. como padre de iglesia, no alcanzaba hasta quitarle la facultad de ejercer un derecho que había pagado al rey y de que sólo el rey podía privarlo.



En el Cabildo del año 22 contaba Montaner con menos simpatías que en el anterior; pero por razones que no alcanzo, don Bruno Mauricio de Zabala, interpuso su influencia con el prelado, prometiéndole llamar a sí la causa y aplicar a Monsalve la pena a que se había hecho acreedor, dando satisfacción a la esposa ofendida, si S. S. I. retiraba la excomunión. Accedió el obispo con su natural prudencia y mesura, procurando siempre evitar ocasiones de litigio o competencia de jurisdicción.

Monsalve estuvo preso de febrero a diciembre, mientras se sustanciaba el proceso. El gobierno desterró a la adúltera por cuatro años y aplicó al marido infiel una fuerte multa pecuniaria y las costas, poniéndolo en libertad. Este acató y cumplió la sentencia, pero Galeano apeló ante la Audiencia de la Plata.

Cupido fué así derrotado, pero Marte se mantuvo firme. El 19 de diciembre, cuando se preparaba en el Cabildo la elección de Alcaldes ordinarios, volvió Monsalve a presentarse con el decreto absolutorio de Zabala para ocupar su puesto. Pero el Alcalde primero Juan Martín de Mena y Mascarua, haciendo retirar previamente al interesado, conforme a ordenanzas, expuso en contra de su recibimiento que la sentencia no tenía carácter definitivo, toda vez que una de las partes había apelado. El Regidor Juan de Zamudio solicitó el aplazamiento, por no haber concurrido sus dos hermanos (también Regidores contra la ley que excluía los parientes) y Miguel Rodríguez de Sosa, diciendo que la importancia del asunto requería cabildo pleno. Así se resuelve, dando noticia al gobernador a pedido del mocionante.

Puede deducirse por lo que después sucedió, que se trataba de uniformar opiniones o acoplar votos en favor de Monsalve. Vuelven los capitulares a reunirse el 22 por la mañana; pero se suspendió el acuerdo porque el gobernador manifestó deseos de asistir. A las tres de la tarde entraron de nuevo al Ayuntamiento y se abrió la sesión bajo la presidencia de Zabala. El Alcalde primero en una larga y bien fundada exposición de los hechos, contradice la aceptación del nuevo Regidor, alegando, entre otras cosas, que, según las leyes de Castilla, la pena por delito de adulterio debía ser igual para ambos reos, y si la mujer fué condenada a cuatro años de destierro, otro tanto debió hacerse con el hombre. Agregó que fué indebidamente recibido cuando estaba pendiente la segunda causa en que Su Señoría le ha declarado reo escandaloso y un hombre de tan mala vida y proceder está inhibido, por derecho real, de obtener puestos en la república.

Sus defensores expusieron que cuando el Cabildo lo recibió existían los mismos motivos que en el día y los méritos contraídos por Monsalve le hacían acreedor a consideraciones. Por su parte, Bartolomé Montaner llegó hasta decir que Mena y Mascarua se contradecía, porque la sentencia que dictó como juez de primera instancia en la causa de Monsalve, era diferente a su opinión actual, que conocía el motivo de esta mudanza de pareceres y lo probaría oportunamente si hubiera lugar a ello.

Practicada la votación resultó admitido por ocho votos contra siete. De esta manera Marte vengó a Cupido, pasando su Rubicón en una tabla.

Merece notarse que el Alférez Real José González Marín, el Alcalde Provincial José Ruiz de Arellano y el Regidor Miguel Jerónimo de Esparza, quienes habían votado por la afirmativa el año anterior, votaron en éste por la negativa; de modo que sin la intervención de los tres hermanos Zamudio, partidarios de Zabala, Monsalve habría sido rechazado por una mayoría de cuatro votos, en vez de ser recibido por uno, como sucedió. Todavía el 1.º de enero de 1723 Mena y Mascarua renovó su protesta, pidiendo testimonios, que le concedieron, para apelar ante la Audiencia. Sin embargo, Monsalve continuó actuando como Regidor; pero al año siguiente, por razones de otra índole, fué expulsado del Cabildo por el mismo gobernador que había patrocinado su entrada.

Dicen las crónicas que el dios vendado no abandonó del todo al lisiado capitán y aunque volvió al lado de su esposa, una serie continuada de pucheros sin sal y pasteles quemados, fueron enfriando cada día más el amor a la mujer propia que había alegrado las pasadas primaveras de su mocedad. Sin embargo, el buen Obispo pensó siempre que soplando en aquel rescoldo, brotaría la llama luminosa que vincula fuertemente las almas y une los cuerpos y, tal vez, con esa esperanza la buena señora soportaba las veleidades de su marido y concurría a las novenas de San Francisco, con una asiduidad digna de sus celebradas virtudes.

La conducta de Monsalve escandalizó a la colonia, y a pesar de todo, continuó desempeñando el cargo como se ha visto. Cabildos que adolecían de tales defectos no podían gozar el amor del pueblo, y la influencia de que alguna vez disfrutaron, se debe más al prestigio individual de ciertos hombre que a la corporación misma tal como estaba constituída. No bastó en muchas ocasiones que en su seno estuvieran en mayoría los hombres honestos e inteligentes, ya que no eran la representación genuina del pueblo, y tanto es así, que en el día cuyo aniversario se celebra hoy, este fué a golpear sus puertas tumultuariamente para obligarlo a votar los hombres que formaron la primera Junta Gubernativa, por haber eludido la voluntad general que pedía la deposición del Virrey Cisneros.

Este ejemplo y otro y otros más, publicados en los periódicos, servirán a la experiencia de los ciudadanos, jóvenes o viejos, que hoy concurren forzados a las urnas, sin preocuparse de la cosa pública, descansando en el rincón del hogar al amparo de nuestra prosperidad y escuchando indiferentes el sonoro paso de los años.

J. A. PILLADO.

Dib. de Fly.

Manuel Ugarte en Chile



Velada celebrada en la Universidad de Santiago de Chile, en honor del escritor y poeta argentino Manuel Ugarte. — Durante su discurso

El viaje que Manuel Ugarte realiza a través de la América, no puede considerarse como una sencilla expedición de turista. Muy al contrario. Con una paciencia a toda prueba, venciendo dificultades y tropiezos, el distinguido escritor hace honor a su patria, derramando sus ideas americanistas por todo el continente. Sus conferencias,—sin objeto de lucro, puesto que son gratuitas,—no tienen otro fin que estrechar los vínculos de amor, de literatura, de arte y de comercio que ligan entre sí a las repúblicas de la América latina.

Después de recorrer Cuba, Méjico, Honduras, Venezuela, Colombia, Ecuador y Perú, acaba de llegar a Chile. En Santiago,—según los diarios del último correo y de nuestro agente fotográfico,—se le tributó un elocuente homenaje popular de cariño. En la Universidad celebróse una velada en su honor, donde tomaron parte distinguidos escritores chilenos. En el Club de Septiembre, el señor Francisco Zapata Lille, le ofreció un banquete. El señor Ugarte brindó ''por la unión latino americana y por Chile, principal factor para el equilibrio sudamericano y una de las fuerzas más potentes para rechazar cualquier invasión''.

Ugarte ha iniciado y continúa sus conferencias, a pesar de su salud quebrantada, pues padece de una fiebre palúdica adquirida en jira por las repúblicas del norte.



Manuel Ugarte y un selecto grupo de asistentes al banquete con que se le obsequió á su llegada a Santiago

La campaña de los granaderos

De Buenos Aires á San Lorenzo



Un trozo de la hilera, enfocado de a caballo



La volcadura de un carro del convoy. (Allá se fueron al suelo las pilchas)



El coronel Martínez a su trompa, ordenando un alto

Ustedes querrán saber cómo recorrieron los granaderos los 413 kilómetros de camino, entre Buenos Aires y San Lorenzo. Sea enhorabuena.

La jornada era de sol a sol, más bien más que menos. A las 6 de la mañana, rancho para la tropa, forraje a los caballos, arreglo de carros, y en marcha. A las 12 o la 1, agua y media ración a los caballos (los soldados comían durante el camino, de lo que llevaban



Detalle de uno de los campamentos durante la noche



Rancho y forraje (todo es comida), una mañana antes de partir



Un catre que anda mal.—Visita de inspección a la luz de una linterna

fiambre). A las 6, 7 u 8 de la noche, campamento.

Hasta San Antonio de Areco, se hacían varios altos de cinco o diez minutos durante cada jornada, para dar descanso a los caballos. En adelante se suprimieron estos altos, prefiriéndose llevarlos del cabresto durante media hora, tres o cuatro veces al día.



Afeitada y mate

Al acampar, primero se desensillaba, se daba agua y forraje a los caballos, se les cubría con una manta



Al cruzar un pantano (los caballos aprovechan la bolada, echando un trago de paso)

a cada uno, y se les acollaraba en grupos de 20 o 25. Enseguida tocaban rancho, se armaban las carpas, se comía, y a dormir.

Las condiciones del camino, sin dificultad para los caballos, sobre todo después de San Antonio de Areco, que eran bastante normales, encontrándose sólo de 3 a 4 malos pasos por día, y aun a veces ninguno. Desde San Antonio de Areco para atrás, hasta San Miguel, no tan bueno el camino, y desde la salida del adoquinado hasta San Miguel, un barrial enorme.

El barrial de la primera parte no impidió la marcha de los caballos, pero no así la de los siete carros del convoy. Todos se encajaron el primer día, una cuadra después de salir del adoquinado, pero el regimiento pudo sacarlos con sus propios elementos. Más adelante, siendo ya de noche, volvieron a encajarse en un pantano, esta vez hasta el



Escribiendo cartitas a la luz de un farol



El teniente García Tuñón redactando un parte



"Sana, sana"... (Un poco de árnica, para que se le pase la recalcadura, y si acaso, tintura de yodo)



El mayor Castro Biedma, examinando forraje (tiene una muestra en la palma de la mano)



Un fogón



La zapatería de campaña



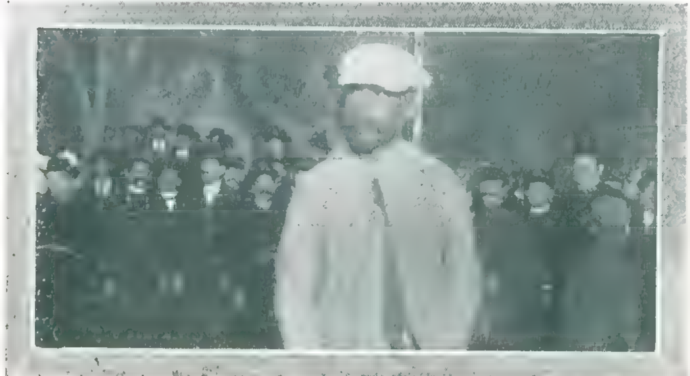
Grupo de jefes en un alto



—¡Falta un vidrio!
—¡Quiero!
—¡Caiste, por otario!



Reparando desperfectos, con el hilo y la "uja". (Así saldrá ello)



En San Lorenzo. La comisión, con la oficialidad del "Libertad" y el "Rosario", esperando la llegada del regimiento

eje, acampándose allí cerca, para sacarlos al amanecer del día siguiente, como en efecto lo llevaron a cabo. Frente a la quinta de Peluffo, es tan malo el camino, que el propietario del establecimiento necesita uncir 8 yuntas de bueyes para una carga de 1000 kilos. Allí se encajaron los carros por tercera vez, y hubo que emplear yuntas de bueyes para sacarlos. Vistas estas dificultades, se dejaron 3 carros frente a la quinta, entre ellos el de la cantina, bajo la vigilancia del cantinero, y se siguió con los otros cuatro solamente, comprendida en su número la ambulancia.

Los animales llegaron bien a San Lorenzo, y los soldados mucho mejor. Sobre trescientos caballos, sólo quedaron dos en el camino, uno que hubo que sacrificar, por haber sido atacado de tétano, y otro que murió de cólico. Algunos que se lastimaron, fueron curados inmediatamente por el veterinario. El ganado probó su resistencia, llevando un peso medio de 130 kilos.



Los granaderos junto al campanario del convento

Nuestro enviado especial, Miguel Reyes, en traje de campaña



AL SALTO DEL NIHUIL(*)

Cuando en pos de la quimera
De un ardiente desvarío,
Dejaste el lecho bravío
De tu adusta cordillera;
Cuando tu alma aventurera
Se domeñó en la llanura,
Y sentiste la amargura
De la negra soledad,
¡Quién sabe qué potestad
Te protegió en su ternura!

No hay duda que algún destino
Siguió de tu ruta en pos;
Quizás el dedo de Dios
Abrió el surco a tu camino;
Pues al paso mortecino
De tus aguas fatigadas,
Las montañas escarpadas
Se abrieron a tu fortuna
Para restaurar la cuna
De tus remotas cascadas.

Y el odioso vasallaje
Que aprisionó tus tendones,
Abrió paso a los turbiones
De tu alegría salvaje;
Y pusiste en el cordaje
De tu grave diapasón,
Como en brava transfusión
De clásicos desafíos,
Toda el alma de los ríos,
Todo un amplio corazón.

Y tus aguas iracundas
Reconquistaron sus fueros
Por hondos desfiladeros
Y por gargantas profundas.
Y las tribus errabundas,
Que en las pampas desoladas
Agitaban sus mesnadas
Como raudos aquilones,
Detuvieron sus bridones
Junto a tus aguas airadas.

Era la fiera cautiva
De las ardientes arenas,
Que tronchaba las cadenas
En su montaña nativa;
Y al sentirse rediviva
Entre sus grutas serranas,
Huyendo de las tiranas
Horas de su cautiverio,
Secuestrábase al imperio
De las pasiones humanas.

Pero, no! Para tu sino
Que va de tu ruta en pos,
Plugo al designio de Dios
Hacer largo tu camino;
Y el rugiente torbellino
De tu avenida triunfal,
Vuelca el ingente caudal
De tu savia provechosa,
En la acequia silenciosa,
Y el pletórico canal.

Y a profanar tu cascada
Y a tiranizar tu abismo,
Ya vendrá el industrialismo
Con su heroica clarinada;
Y tu ribera indomada
Que no admitió vasallaje,
Caerá bajo el engranaje
Del progreso arrollador,
Con el grito de dolor
De tu armonía salvaje.

¡Déjalo! Tus temerarias
Altiveces campesinas,
No evitarán las turbinas
En tus rocas milenarias;
Que las fuerzas arbitrarias
Que sometan tu desdén
Son el grandioso sostén
Del adelanto fecundo,
Son la palanca del mundo
¡Y eso es poesía, también!

W. Jaime MOLINS

Dib. de Hohmann.

(*) Gran salto sobre el río Atuel en Mendoza, a noventa leguas al sur de la capital de la provincia. Según informes del coronel Olascoaga, que ha escrito sobre las lenguas aborígenes de Cuyo, *Nihuil* da idea del infinito, del vacío, algo así como el "acabóse" del río, tal es la forma cómo se precipita por estrechas gargantas hasta encajonarse en un profundo cauce de piedra con barrancas acantiladas de doscientos metros de altura. Según otros investigadores no menos aventajados que Olascoaga, *huil* significa "medio", lo que pudiera aplicarse a la situación del Atuel entre el Diamante y el Grande y Colorado.

Un 25 de Mayo en época de la Tiranía

(Fragmento de un diario de memorias inédito del Archivo Histórico que posee Don Francisco Cruz)

Es el día de la patria, el 29.° aniversario de la Revolución de Mayo, y me encuentro poco menos que desterrada de mi país por detestar la Tiranía y la ignorancia! Y aquí, en Montevideo, en un suelo libre, hospitalario, no puedo siquiera manifestar mis sentimientos patrióticos. ¡Extraño destino el mío!

Los buques franceses han puesto la bandera argentina en el palo mayor y la han saludado con una salva: rara sensación para los argentinos que piensan. ¡Cuántas cosas se podrían decir! Cada uno ve según sus propias ideas: para unos, es una anomalía; para otros, es una bella demostración de que no se ataca la Independencia de nuestro país.

La bandera argentina costeada por una subscripción pública, para enarbolarla contra Rosas, ha sido remitida anoche al General Lavalle, sin ninguna pompa, pues la función premeditada se ha dejado. La más pequeña cosa entre nosotros ofrece inconvenientes y manifiesta la desunión y la discordia, por más que se quiera ocultar.

La subscripción para costear la bandera fué iniciada por la señorita Juana Manso, quien invitó por una circular a las damas argentinas a contribuir con sus talentos y su dinero. Así lo han hecho y en poco tiempo ha sido concluída una rica bandera, bien bordada de oro, con el Sol (nuestro Padre).

Después de mil murmuraciones y habladurías, esta pobre joven Juana Manso, recibió un anónimo muy amargo. Ella pasó aviso a las contribuyentes para que se reunieran en su casa a fin de decidir cómo y a quién debía presentarse esa bandera. Hubieron debates acalorados entre las damas, y la discusión entre la de Olazábal (esposa de Félix) y la de Alsina fué patriótica y vehementísima. La de Olazábal opinaba que se le mandara al General Rivera, en cuyo Ejército, el General Olazábal manda la división de argentinos. La de Alsina opinó que era el General Lavalle el que la merecía y el indicado por la opinión. La mayoría decidió a favor de esta última. Resonó en la sala un grito unánime de ¡viva la patria! y con lágrimas en los ojos todas las damas se abrazaban expresando anhelos por la caída de la Tiranía y el triunfo de la Libertad regeneradora de la patria.

Se encargó al Coronel Velasco de presentar la bandera a Lavalle, quien anoche la condujo y le hizo entrega sin ruidos ni ostentaciones.

He visto hoy esa bandera en la sala de lo de Lavalle. ¡Cuántas cosas nos hemos dicho, cifrando esperanzas en un mejoramiento próximo de la patria! Lavalle estaba muy emocionado y por dos veces tomó la bandera entre sus manos.

¡25 de Mayo!... ¡Qué día de recuerdos tiernos para mí! ¡Oh! ¡no es día para afligirme! Las inocentes criaturas que ampara la Sociedad de Beneficencia están presentes en mi alma; y mi solo consuelo es pensar que las semillas del bien que en este mismo día, de años anteriores, se han sembrado, darán su fruto.

María SANCHEZ DE MENDEVILLE.



Dib. de Friedrich.



En la guardia

—¡Cabo cuarto!... ¡Cabo cuarto!

En la sala de guardia, un chino de ojos oblicuos, bigotillo repunteado y andar pachorriento, salió a la puerta y con una seña autoritaria ordenó al centinela que dejase libre el paso.

Una mujer avanzó ligera y garbosa. Era trigueña, de ojos negros y amplias caderas. Tenía en su mirada el fuego, el calor extraño de las chinas de nuestra pampa y en sus movimientos el anadeo armonioso del tango.

—Güenas, mi sargento.

—Qué dice, alma;—las manos se estrecharon efusivamente.

—Dígame: ¿puedo verlo a Morales?

—¿Y pa qué quiere verlo tan pronto?

—Es que como yo vine a verlo a él, sabe.

—Y no lo merece, el desalmao.

—¿Qué dice?

—Lo que oye. Vea. Yo creo que a usted, Morales no le conviene, un voluntario haragán...

—¡Sargento!

—Pero vea, Carlota. Yo se lo digo pa su bien. Porque yo la quiero. Porque usted ha conseguido encender en mi corazón de soldao viejo un fuego hasta ahura desconocido pa mí.

—¿Endeveras? ¡Ja! ¡Ja! ¡Qué sargento!

—Mire, Carlota, no se ría. No se ría, que prefiero que me dé un guantón antes que rairse.

—¡Pero, sargento!

—¡Qué sargento! ¡Almeida! Créame, alma, sea güena, que por usté soy capaz de dejar que me hagan achura.

—Sí; pero, ¿y Morales?

—Dejeló; digalé que apunte pa otro lao, él que se dice tan suertudo entre el mujerío.

—¡Sargento!

—¡Carlota!...

—¡Cabo cuarto! ¡Cabo cuarto!

En las sombras, se veían como estrellas demasiado cercanas, los faros de los cuarteles circunvecinos. Las notas plañideras y arrulladoras de silencio, habían sonado y en el fogón de la guardia estaban reunidos los soldados de servicio, mientras en la caramañola se calentaba el agua, y el mate corría de mano en mano. De los departamentos de los oficiales, iluminados, llegaban claros los acordes del piano, que tocaba un vals tzigane, cuyas notas contrastaban con lo sobrio del cuadro.

El sargento Almeida, que mandaba la guardia, se levantó pesadamente de su asiento, después de consultar la hora, y con el kepí echado sobre la frente, se dirigió a la puerta del cuarto de guardia.

—¡Santos!

—¡Ordene, mi sargento!

—¡Castro!

—¡Ordene, mi sargento!

—Armensé; vamos a recorrer el bosquecito.

Un momento después, el arma lista, el ojo avizor, salía la patrulla del sargento Almeida...

. . . .

—No, Carlota, decime: si yo soy güeno, ¿por qué te querés dir?

—Ya sabes, Morales: yo no puedo seguir con vos, porque yo no soy ninguna sobra, pa que me dejes tirada.

—No; decí más bien la verdad. ¿Te crees que porque hace como un mes que no salgo, no sé que las rumbeas p'al rancho de Almeida? ¡Ah, pero me las van a pagar! ¡Te lo juro!

Un rayo indiscreto de la luna iluminó la pareja.

—¿Quién vive?—La figura imponente del chino Almeida se plantó delante de Morales. Después, sin decir nada, levantó su fusil y descargó un culatazo sobre la frente del voluntario, que cayó pesadamente...

—¡Anda p'al rancho! ¡Anda p'al rancho!

Los corredores silenciosos y desiertos del cuartel empiezan a clarearse al recibir los tenues reflejos de la aurora, mientras un sordo y leve rumor se deja oir en las cuadras.

De pronto estalla frenético, electrizante el toque de diana. Los parches de los tambores rugen bajo el golpe del palillo, se estremecen atronadores, retumbantes, y mezclan sus sonidos épicos, a las notas sonoras del marcial clarín.

A ese toque embrionario lleno de frenesí, formaron las compañías.

Se pasó lista. En la segunda, faltaba el voluntario Morales.

El sargento de la segunda dió parte. Le tocó el turno a Almeida, en la rueda. El teniente lo miró inquiriendo las novedades.

—Anoche a las once fué sorprendido el soldao voluntario Félix Morales, que se había fugao del cuartel, en el bosquecito de al lao del camino. Cuando quise reducirlo, se resistió y procedí.

—¿Lo trajo?

—Sí, mi teniente. Ahí está en la barra. He tenido que darle un culatazo.

—¿Está herido?

—Sí, mi teniente. Tiene un machuconcito en la frente.

—¿Pero él resistió?

—Sí, mi teniente. Son testigos los soldados Castro y Santos.

—Está bien.

El sol de mayo, ese sol de libertad y de justicia, apareció de pronto y sus rayos se esparcieron dorados y cálidos.

El sargento Almeida, como no pudiendo resistirlo, bajó la cabeza, y a la sombra de la visera se escondió los ojos!

Dib. de Navarrete.

José Antonio SALDIAS.

Agasajos a los granaderos

En las poblaciones del trayecto



Capilla del Señor. — Recepción en casa del señor Baldasare



San Pedro.—Alumnos de la escuela rural núm. 18, saludando a los granaderos a su paso por el establecimiento



San Nicolás.—En el momento de la llegada

Dignamente festejado ha sido el regimiento de granaderos a caballo en los distintos puntos en que debió hacer etapa a su paso hacia San Lorenzo.

En Capilla del Señor, la oficialidad y jefes del regimiento hubo de asistir a una recepción ofrecida por el señor Baldasare.

En San Pedro, **la escuela rural número 18, hizo que todos sus alumnos salieran en corporación a recibir a los granaderos.**

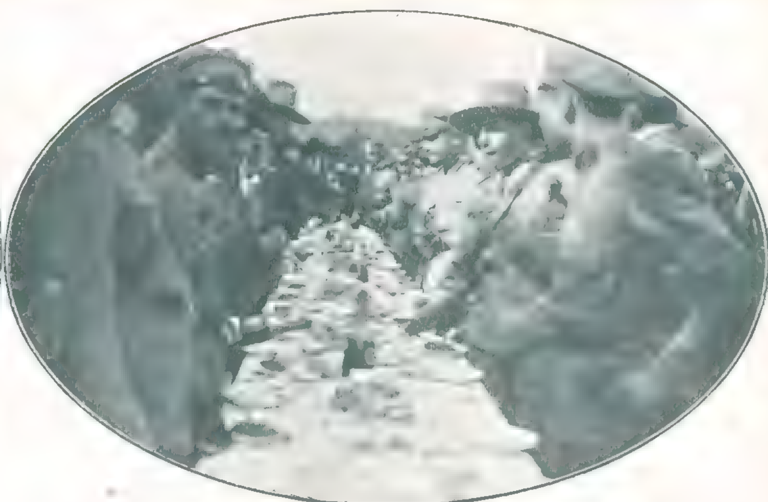
En San Nicolás, un gran número



Grupo de señoras y niñas distinguidas que salieron a recibir a los granaderos



El doctor Luis Argerich Figueroa dándoles la bienvenida



El lunch en la plaza de las Carretas



San Antonio de Areco.—Banquete ofrecido por la comisión de fiestas (en la cabecera de la mesa, el general Ricchieri)



Tomando mate en lo de doña Anselma Núñez

de distinguidas damas y niñas de la localidad aguardaron la llegada del cuerpo para darle la bienvenida. A esta comisión se unió, además, una parte del pueblo.

Pero donde el regimiento fué recibido con mayor entusiasmo fué en San Antonio de Areco. Por la mañana se les obsequió con un lunch en la intendencia municipal, demostración que fué ofrecida por el intendente, quien fué muy aplaudido al hacer el panegírico de los granaderos de San Martín. El general Ricchieri, presente en el acto, fué muy felicitado como organizador del regimiento. La señorita Aída Ciafardini obsequió al jefe del cuerpo, coronel Martínez, con un hermoso ramo de flores. Por la noche, en esta misma localidad, se les ofreció un banquete en el Progreso Hotel.



En el Rosario.—Desfilando por la calle Córdoba



Las glorias que la patria rememora
Al saludar en su primera aurora
La bandera del sol,
En cada nueva etapa del camino
Encienden en mi sangre de argentino
Fanatismos y orgullos de español.

Es que está allá, tras los lejanos mares,
La cuna que ha mecido los hogares
Bajo la cruz del sud;
Es que somos retoños de grandeza,
Y que nos une la inmortal fiereza
Que dió a España su eterna juventud.

Dejadme, pues, que sueñe el patriotismo
Como lo sueña ardiente el fanatismo
Que me enseñó a sentir;
Y que olvidado de la tierra entera,
Bajo el blanco y azul de mi bandera
Me arrodille a cantarla hasta morir.

Que agigante los héroes a su sombra,
Que le dé el enemigo por alfombra
Y el cielo por dosel;
Y que sienta con íntima alegría
Que no hay patria más grande que la mía,
Coronada de oliva o de laurel.

Martín CORONADO.

Dib. de Cao.

Aniversario de la independencia del Paraguay



Recepción que, festejando el aniversario de la independen cia paraguaya, se realizó en la legación de aquel país el 14 del corriente

Banquete



Banquete ofrecido por sus amigos al señor Jaraczewski, secretario del molino Río de la Plata

Partida del Presidente a San Lorenzo



El doctor Sáenz Peña, el ministro de marina, contralmirante Sáenz Valiente, y doña Rosa González de Sáenz Peña, a bordo del "Buenos Aires" al partir éste el domingo anterior por la tarde

El centenario del himno nacional



Los alumnos de las escuelas salesianas, reunidos el sábado pasado en la plaza Rodríguez Peña, donde cantaron el himno y realizaron diversos ejercicios de gimnasia, en conmemoración del centenario de la canción nacional

Fiesta de beneficencia



Fiesta que se realizó el domingo anterior en el vapor "Eolo", a beneficio del asilo de niños desvalidos. — La comisión del centro "Entre nosotras", que organizó el festival: señoras de Fretes, Pita de Poviña, Orol de Tagliaferro, Barry, Rodríguez de Amestoy, Muzio, Risso, y señoritas de Larrain, Pujadas, Roberts, Fretes, Sánchez, Muzio, Cabrera, Espinosa, Mambretti y Berutti

Necrología



Señor Arturo Toro Zelaya



Señor Jaime Farnells



Señor Fernando Berhouet



Señor Emilio Ferraría

Una reliquia de la guerra del Paraguay

La "sargento" Flores

Aunque sólo fuera por su edad, esta anciana señora merecería obtener del gobierno algún subsidio. Vivir nada menos que ciento diez años, es un honor para nuestro país. No debe ser muy malo nuestro clima cuando hay quien viva tanto. Ser más vieja que nuestra misma patria, es un milagro de Dios, digno de celebrarse con hosannas.

Pero además del argumento de tal supervivencia, debemos agregar que Josefa Flores no ha vivido sus ciento diez años tejiendo medias ni mirando las nubes. Ha servido a la patria con todo el entusiasmo de su alma criolla y con toda la fuerza de su organismo cordobés.

Es interesante oir hablar a esta anciana extraordinaria. Es tan vieja, que de vieja parece joven. Diríase que ha pasado a una nueva juventud, o a una nueva niñez, o que ha vuelto a la infancia.



Josefa Flores, que ha cumplido ciento diez años de edad. Vive en el pueblo de Haedo (F. C. O.) Sirvió en la guerra del Paraguay, a las órdenes del general Bartolomé Mitre, en el ''Batallón de Oro'', que mandaba el coronel Mateo Martínez. Obtuvo el grado de ''sargento'', pero como ha perdido todos sus documentos, carece de pensión. Vive de limosnas



La ''sargento'' Flores en el altar construído por ella, pidiendo a Dios que el gobierno le pague los servicios prestados a la patria

Nació en Córdoba, allá por el año 1803. Sí, señor... Hace ciento diez años. ¡Da rabia pensar que ninguno de nosotros vivirá tanto tiempo!

Rodando, rodando, doña Josefa se casó con José Flores, sargento de la banda de música del famoso ''Batallón de Oro'', que hacía brigada con el 2.° de línea, en el Paraguay, al mando del coronel Mateo Martínez. Cuando murió Martínez, lo reemplazó Ventura Herrera, que también falleció.

—Cuando mi marido—nos dice doña Josefa—tuvo que marchar a la guerra del Paraguay, yo estaba enamorada de él y me incorporé al batallón para no alejarme de mi ''chino''. Yo también pertenecía a la banda y al mismo tiempo llevaba los partes y servía de chasque... Más de una vez traje a Buenos Aires la correspondencia del general Mitre, que era nuestro dios. Por el afán que tenía de servir a mis compañeros de campaña, me pusieron el mote de ''La madre de



A pesar de sus 110 años, todos los días va desde Haedo a Morón, a ''patacón por cuadra'', recordando los tiempos en que servía de chasque durante la guerra del Paraguay

todos", y por mis servicios me dieron el grado de "sargento", pero he perdido casi todos los papeles que me acreditan como poseedora de ese grado.

—¿No conoce usted a nadie que pueda obtenerle una pensión acreditando que usted ha servido en el ejército?

—Todos han muerto... El coronel Ventura Herrera que me dejó un papel, murió hace tiempo. Sólo creo que tal vez viva todavía un capitán, Manuel Rocha, que era mucho más joven que yo. Creo que es herma-



Después de haber dado de comer a los valientes soldados del "Batallón de Oro", ahora da de comer a las gallinas



Lavando la ropa de sus tataranietos

Certifico Que Josefa Flores perteneció a la banda del Regimiento de Oro. a las ordenes del coronel Martinez

Ventura Herrera

Un documento

no del fundador de La Plata. ¿Quiere usted averiguar si Rocha vive aún?

—Con mucho gusto, señora.

Deseosos de servir a esta pobre viejecita—que se muere de hambre más que de vejez,—solicitamos informes al doctor Dardo Rocha acerca del citado capitán.

—"No era hermano mío,—nos ha respondido amablemente el doctor Rocha.—Fué sí mi amigo de largos años y compañero de armas en las guerras de la organización nacional y en la del Paraguay. Como Manuel era algo mayor que yo, alcanzó a servir en el sitio de Buenos Aires en 1852. Ha dejado varios hijos, de los cuales Justo vive en La Plata y es pro-secretario del Senado, y María Luisa ha obtenido diploma de farmacia con notas distinguidas."

Desgraciadamente, la muerte de Manuel Rocha, viene a destruir la última esperanza de la "sargento". Fuera de Rocha, ella no recuerda a nadie que la haya conocido en el ejército.

Cuando tenía salud y conservaba su antigua robustez, no le faltaba donde ganarse la vida, como criada, como lavandera, como planchadora.



En la huerta

Pero, ahora, con los huesos duros y los nervios flojos, subsiste espiritualmente.

En el pueblo de Haedo (F. C. O.), en un ranchito ubicado sobre el camino de automóviles que va a Morón, la "sargento" vive puede decirse que de la caridad pública y de los cuidados que le prodiga su hija, así como de los servicios del poeta criollo Manuel Cientofante, que con su mujer y sus vástagos vive en el mismo rancho.

¿No sería una hermosa obra de patriotismo que alguien se acordara de ella con motivo del glorioso aniversario de Mayo?

—Yo no pido,—nos dice la "sargento",—que el gobierno me mande una pensión para vivir con lujo. Unicamente deseo tener algo para comer todos los días. Es muy triste llegar a vieja después de haberle dado mi juventud al ejército de mi patria. No tengo hijos varones. Todos han muerto... Y mi hija es enferma.

La Flores sufre continuos ataques de reumatismo que adquirió en la campaña del Paraguay. Tiene buena vista. Pero no le sirve para leer. Es analfabeta.

Fot. de Fray Mocho.

LOS RÁPIDOS DEL LIMAY

(Por el marinero Benítez)



Mapa de la salida del Limay, con los diez rápidos que tiene. (Son los que están marcados con cruces aspadas. Después del quinto rápido está la boca del Traful, donde pusimos un campamento)

¡Quién va a ser nunca profeta en su tierra, cuando la madera del Neuquen es cara en el Neuquen? ¡Y eso que allá hay madera!... ¡puuff! Hay palo para toda obra, lo mismo para costruir un barco que para hacer una cama, que para romperle a uno el coco. Es cierto que quemaron y bajaron mucha, por puro gusto de hacer daño, parece, y hasta hay un paraje que se llama el Pino Hachado, pero lo que sobra todavía es madera. El Nahuel Huapí está rodeado de inmensos bosques, muy grandes, y la isla Victoria lo mismo. Nosotros decíamos: "¡Pero una cosa bárbara!" Y eso que el patrón y el capataz son de Misiones, y los cuatro nos conocemos todo el Norte (digo cuatro, porque hay otro).

Y sin embargo, ya ven: en Neuquen sale más barata la madera que sube de Bahía Blanca.

Claro que la culpa la tiene el gobierno, — ¡cómo no la va a tener, si es criollo! — pero miren: con gobierno y todo podría haber madera barata, madera del Neuquen, en el mismo Neuquen, si no fuera una cosa; resulta que el Limay está lleno de rápidos, empezando por la salida del lago, y hay que ser de línea para poder pasar con una jangada. ¡Si se pudiera pasar por allí, sin peligro de romperse el alma!...

Esto, más o menos, se le ocurrió a don Julio (López Mañán), ese que es director general de agricultura y defensa agrícola, un mozo joven todavía, tucumano. "Vaya, revíseme aquello", — le dijo a don Manuel Mujica. — "y si no se ahoga en la patriada, vengamé con el parte."

¡Qué se iba a ahogar don Manuel, si es de Misiones, de la costa del Paraná!... ¡Y menos yendo con nosotros! Tiene una práctica tremenda en



Mi patrón, don Manuel Mujica, mozo de 27 años, capitán mercante. (El era el que mandaba la canoa)



La goleta "Victoria", de 50 toneladas, en que hicimos el viaje a la isla. (Ahora está parada en Bariloche, por causa de ese temporal que se ve en la figura)

También oí decir que al libro de don Juan lo leyeron mucho aquí y en Alemania. Ojalá yo fuera hombre para escribir como él (y eso que es alemán).

Bueno, como les decía, lo llamaron a Don Manuel, y lo primero que hizo fué engancharnos a los tres, por ser de confianza, al capataz don Juan Colmeiro, que ya dije que es de Misiones, y a nosotros los dos marineros, Florencio Flores y Adán Benítez



Nosotros, en viaje, a bordo de la "Victoria"



Una curiosidad que trajimos.—La mujer de un indio (un tal Segundo Cumilay), dando de mamar a una potranca guacha, con una mamadera

la marina, y lo mismo le maneja una canoa que le manda un barco de quinientas toneladas. Para los rápidos, es una luz, y no hay en todo el Paraná un solo rápido que no lo conozca... ¡Si es el mismo que lo llevó a don Juan Tjarks al Alto Paraná, cuando don Juan quiso escribir un libro! Recuerdo bien que el barco era el "Bell", un vaporcito bastante a propósito, y que con don Juan iba un mozo Müller Diehl. (Se escribe así, pero no sé como se pronuncia).



El puerto Anchorena, en la isla Victoria, de donde salimos en canoa para el Limay. (El barquito de los dos palos es la goleta)



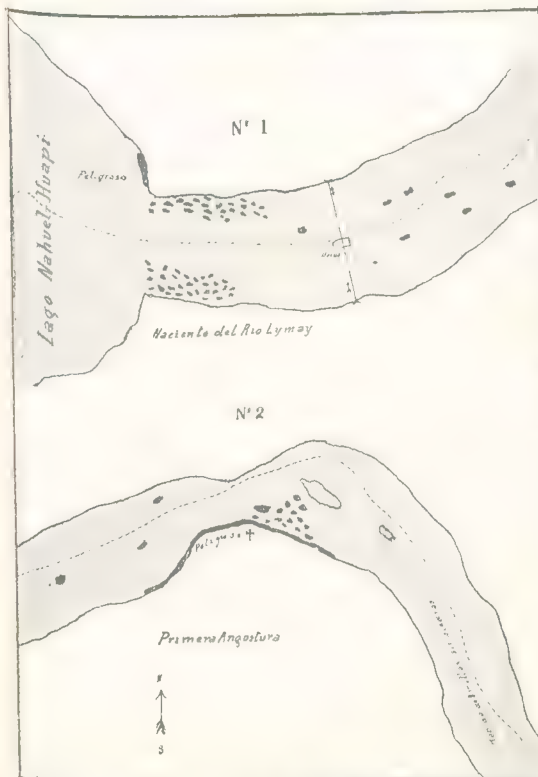
La canoa, a la salida del Limay, todavía con la vela (entre los rápidos hay que arriarla y meterle remo)

(claro que tengo que ponerme el último), que somos de Corrientes.

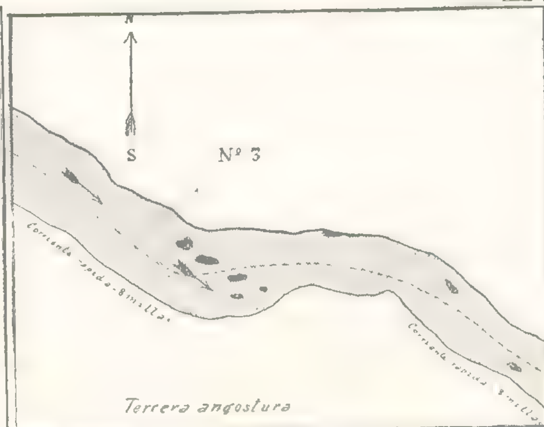
Cuando llegamos a Neuquen — fué por marzo, a principios de mes — nos subimos los cuatro a un carro, y nos fuimos en carro hasta Bariloche, que está a 114 leguas. El viaje lo hicimos en catorce días, y al final nos dolían las costillas.

El objeto de la expedición era este, según don Manuel: "estudiar si el transporte de maderas por medio de jangadas era "practicable" en el río Limay".

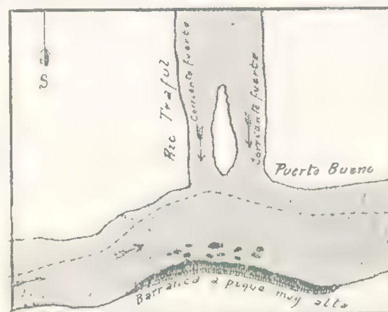
Don Manuel anduvo explorando la costa a los dos lados de Bariloche, para darse cuenta de los puertos y parajes mejores donde construir jangadas. Después salimos a recorrer el lago y visitar la isla Victoria. Una vez en esta isla, ya le puso los puntos a la salida del Limay. Salimos los cuatro en una canoa, y en unas cuantas horas recorrimos las doce leguas



Estos son los mapas de los dos primeros rápidos, el Naciente del Limay y el Angostura. Las pintitas son las piedras. La rayita del medio es por donde hay que ir. La cruz que hay debajo de las pintitas del Angostura, es donde una vez se fué a pique un bote, ahogándose los tripulantes, que no eran correntinos (los mapas los hizo el patrón)



El tercer rápido, que todavía no tiene nombre, y por eso no se llama más que el Tercero. Las flechas son para el lado donde tira la corriente



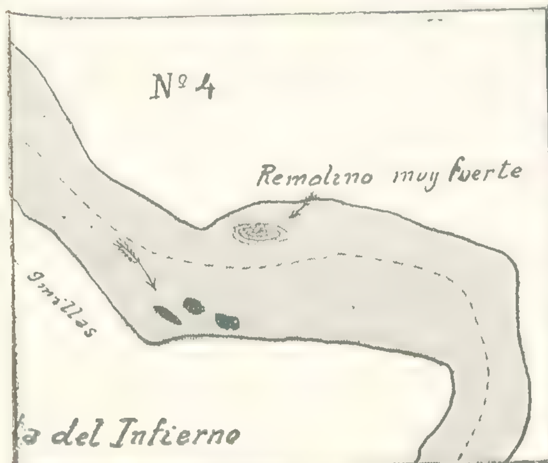
Mapa del rápido más tremendo, el Traful, con todos sus detalles (es el sexto)

(no lo había dicho, pero son doce). Como el Limay tiene un rápido, allí mismo, a la salida, paramos el coche hasta la madrugada, y entonces seguimos viaje. En cuatro días exploramos los rápidos, que son diez y están cerca uno de otro, en 22 leguas de largo. Don Manuel les buscó la vuelta, los escrachó con la maquinita, y hasta le hizo un mapa a cada uno. Primero los iba a ver desde tierra, — no nos íbamos a largar de cabeza, — y después los pasábamos con la canôa, gobernando él, y los demás dele y dele a los remos. Resultado, que don López Mañán puede estar conforme. Pierda cuidado, lo que es pasar, se puede pasar. La cosa es costruir bien la jangada, conocer bien el camino, y gobernar como la gente. De no, te vas al hoyo.

Don Manuel estableció dos campamentos; uno lo



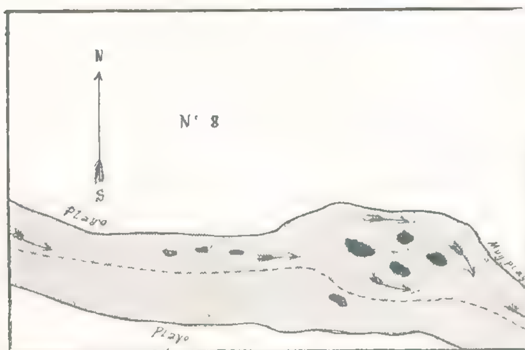
Retrato del brazo derecho del Traful



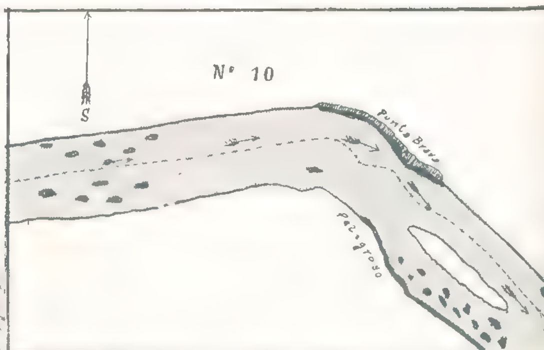
El número cuatro, que le han puesto Puerta del Infierno



Fíjense bien. Aquí se ve cómo es la espuma arriba de las piedras del rápido Traful



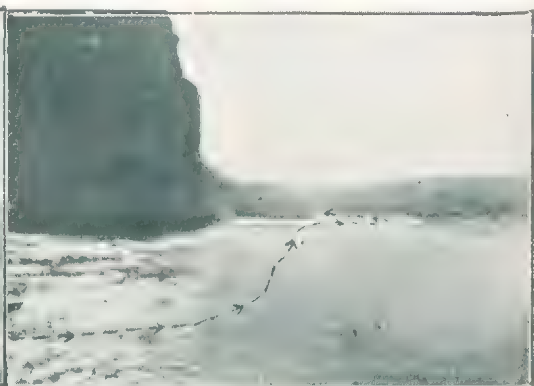
El número ocho (tampoco tiene nombre) a una milla del Traful



El último de todos, cerquita de Puerto Manzanal



Aquí está el capataz don Juan Colmeiro, enseñando el número 8



Fotografía del último. (No se olviden de que la raya es siempre por donde hay que ir)



Y aquí se ve el número 8, de más cerca, sin el capataz (la raya es por donde hay que ir con la canoa para no estrellarse)



Otra más del último, y se acabó

puso en Traful (que es una parte donde desemboca un río que también se llama Traful), y otro lo puso en Puerto Manzanal, que es otra parte, más acá de todos los rápidos, como a mil metros del último. No se necesitó más aparato para traer un parte como Dios manda. Allí, nada de teodolito ni de whisky, ni de macanas. Mientras no temblase el pulso, todo iba a salir bien.

Ahora, si quieren saber algo más de los rápidos, hay esto:

El peor de todos es el Traful. Lo que es en el Traful, hay que hamacarse. También, es el más grande. Hay una piedra casi en el medio del río, y usted tiene que pasar por muy cerquita, corriéndose para la izquierda; y sino, se mata.

De los demás rápidos, el Naciente tiene el canal en el medio, con piedra suelta a los costados. El segundo, el Angostura, canal a la izquierda, mucha piedra a la derecha. El tercero, canal entre tres piedras grandes. El cuarto, la Puerta del Infierno (vean qué nombre), canal cerca de la piedra a la derecha. Este rápido tiene un remolino enfrente; hay que pasar con rumbo de la canoa N. E. (rumbo es para donde se va).

Y así sucesivamente. Lo mejor es ver los mapas, o sino, preguntar en el ministerio, porque don López Mañán es el que tiene el parte del patrón.

Un dato: no vayan a meterse con vela por los rápidos, porque no van a poder maniobrar a tiempo y se van a ir a pique. Remen fuerte, de modo que la canoa tenga más arrancada que la corriente, porque la corriente sale de una piedra para otra piedra, y si ustedes no pueden cortar para la derecha o para la izquierda (según) la canoa se les estrella y no cuentan el cuento. En vez, teniendo más arrancada que la corriente y maniobrando a tiempo, no hay cuidado.

Otro dato: no tengan miedo.

Esto es lo principal que hay que saber, y ahora, si quieren mi opinión, es esta: yo volaría con dinamita las piedras más grandes, sobre todo las del Traful y del Angostura. Por mal que saliese, siempre sería mejor.

Respecto del panorama, ni que hablar, pero se sufre mucho del frío, y del viaje en carro. A más, el agua es muy clarita, y buena para tomar, pero también es fría. Los pescados se ven nadar, y hay pájaros a patadas, sin contar los lobitos de río.

Y aquí pongo punto y le meto el nombre.

Adán BENÍTEZ.
(Correntino)



LA CARGA DE BRANDSEN

I

En la oscura serranía
Se ha parado la tormenta
Congregando a los nublados,
Congregándolos a guerra.
De repente al horizonte
El relámpago tajea,
Y el relámpago violento
Al relámpago contesta.
Es aquello el esgrimir
De gigantes que pelean,
Lo que alguna vez la noble
Imaginación helénica
Vió en las cumbres del Olimpo
Y dió cuerpo a la leyenda.
Sigue el trueno rimbombante
Como cien carros de guerra
Que por quiebras rocallosas
Rechinantes se despeñan.
Bajo el ancho cortinaje
De las hoscas nubes negras,
Cortan campo los jinetes
Con Alvear a la cabeza:
Crín al viento los corceles,
Paño al viento las banderas,
Renegando los cañones
Del andar de las cureñas;
Se dijera que Ares mismo
Ha bajado a la contienda.

II

Va fingiendo Alvear que huye
Del marqués de Barbacena;
El marqués se halla entre potros
Pastizales y melenas;
El marqués es hombre grave,
Valeroso en su prudencia;
Mas le exigen la batalla
Sus caudillos de alma fiera:
El barón de Cerro Largo
Es quien más firme se empeña,
Su voz es el Río Grande
Desde el mar hasta las sierras,
Y el barón es ahora un toro
A cornadas con la guerra.

III

Con Alvear los veteranos
De las lides giganteas,
Cuando sólo resonaba
Un vocablo: ¡Independencia!
Los gallardos capitanes
De San Martín y Las Heras
Que entraban a las batallas
Como quien entra a una fiesta;
Los que hollaron otras veces
La vetusta cordillera
Y cayeron como aludes
Por las ásperas laderas;
Los que vieron a Bolívar

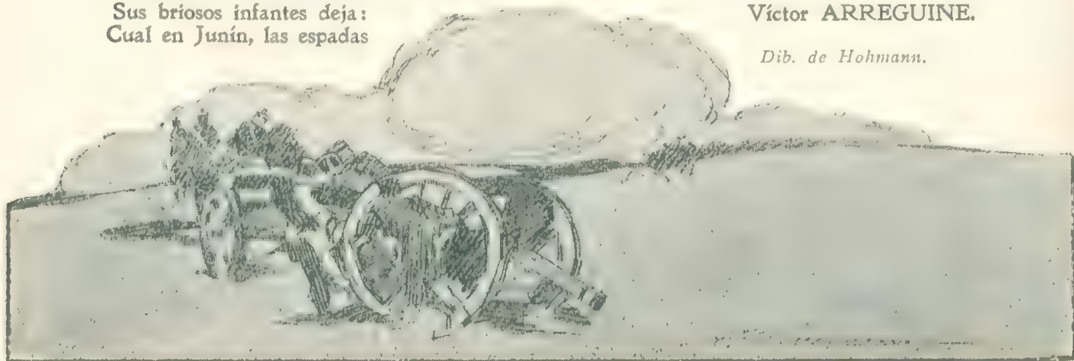
Y le estrecharon la diestra;
Los que blandieron sus armas
Allá en la cúspide eterna
Del Pichincha y nivelaron
Con los Andes sus cabezas.
Uno se llama Lavalle,
Paso a la lanza que llega!
Que ni obedece ni manda,
Que solamente atropella.
Y aquél de andar arrogante?
Como de rey su presencia.
Olavarría su nombre,
Lo sabe toda la América.
Maestro en cargas, las conduce
Con artística limpieza,
Como en día de parada
Maniobra en la ardua pelea.
Allí, el brillante Olazábal,
Y Paz, valor y estrategia;
Y Soler, en cuyos ojos
El orgullo centellea;
Y Tomás de Iriarte, el ecuo,
El discreto, que maneja
La jauría de cañones,
La jauría siempre alerta;
Allí, con sus orientales,
El lanceador Lavalleja
Y su ayudante de campo —
Niño con alma heraclea —
Melchor Pacheco, el futuro
Sol de la Troya moderna,
Y otros héroes de renombre
Proverbial en estas tierras.
Y Besares, un león,
Y Brandsen, león y poeta,
Como dos pares de Francia,
Ambos de Francia vinieron.
Los dos, altos paladines
De aquella caza de enseñas
Con que el último Titán
Hizo temblar el planeta.
El Titán ante sus ojos
Muchas veces se presenta:
Ahora, seguido de un águila,
Ya contemplando una estrella,
Ahora ciñendo laurel,
Luego ciñendo diadema,
Huracanes de victoria
Y en pos un vuelo de abejas.
A veces también lo ven
Allá en su roca siniestra:
Alejandro - Prometeo,
Ala y cielo, pie y cadena.

IV

Ya refulge la batalla.
Alvear sus jinetes suelta;
Quiere pelear mano a mano
Y porque le sobran fuerzas
Tras los verdes altozanos
Sus briosos infantes deja:
Cual en Junín, las espadas
Aquí los árbitros sean!
Súbitamente recorta
El aire Leitao Bandeira
Y avanza intrépido y firme,
No en vano en sus venas lleva
Fuego — no sangre — que ardió
En héroes de la frontera;
No en vano entre sus penates
Figura Pintos Bandeira
Que al español arrancara
Fortines, villas y tierras
Y raya de luz y sangre
Por nuevos marcos pusiera.
Como una erguida serpiente
Viene la hueste resuelta,
El ígneo Leitao avanza
Audazmente en línea recta.
En los cuernos del peligro
Está la suerte guerrera.
Alvear galopa hacia Brandsen
Que sólo órdenes espera
Impasible. A pie la tropa,
Los caballos de la rienda.
Y le dice en altas voces
— ¡Coronel, cargue esa fuerza!
Cargue de frente, a galope
Que es la gloria! El otro observa:
— Es la muerte...
— Coronel,
El general vocifera,
Si usted no quiere cargar
Cargaré yo!... El aire quema.
Mon Dieu! Vive l'Empereur!
Ruge el león y frenéticas
Sobre los ágiles potros
Sus tropas criollas trepan
Y — sables al horizonte —
Atropellan la tormenta.
Los cascos en el galope
Despiden chispas y piedras.
Entre Leitao y los nuestros
Hay una gran zanja seca.
Caen por un plano inclinado
Los nuestros; Brandsen les lleva,
Por ser mejor su caballo,
Seis cuerpos de delantera.
Ya en el borde del zanjón
Ronca descarga revienta,
El coronel va delante,
Veinte balas lo voltean.
Cae gritando el coronel:
— Carguen! Su grito resuena
Por los altos pastizales
Que el incendio aguijonea.
Carguen! el eco repite
Y la trémula cadencia
Se propaga, se propaga
Y el ardiente campo puebla.
A esa hora, la batalla
Abandona Barbacena.

Víctor ARREGUINE.

Dib. de Hohmann.



Salón Witcomb

Exposición Barrau


Autorretrato del pintor Laureano Barrau



En el salón Witcomb ha expuesto el conocido pintor barcelonés Laureano Barrau un buen número de sus mejores obras.

Es la segunda exposición que presenta Barrau al público de Buenos Aires.

Como la anterior, de hace unos años, esta exposición ha conseguido igualmente interesar, por las condiciones artísticas de las telas.


''Moza de Ibiza''


''Pescador''

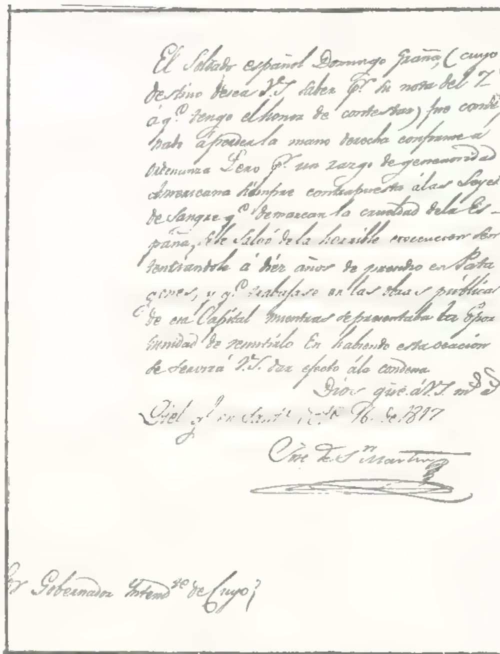

''Salazón de pescado''


''Lavando el caballo''

Los prisioneros españoles

Para alcanzar la importancia del problema que creaba un núcleo crecido de prisioneros a los que era preciso ponerles bajo techo, alimentarles y vigilarles, bastará recordar que después del paso de los Andes y del triunfo de Chacabuco, San Martín debía atender en Chile no sólo a limpiar el territorio de enemigos reconcentrados en Talcahuano, y teniendo a su frente a un oficial de tanto valer como el coronel Ordóñez, sino a consolidar en el gobierno a O'Higgins y a completar sus elementos en forma que pudieran rechazar la embestida que preparaba el virrey del Perú. Todo eso requería mucho dinero y la demanda de dinero caía en aquella época en el gobierno de Pueyrredón como la solicitud de un préstamo de familia amiga en casa pobre y a la entrada del invierno. Tu que no puedes...

Por otra parte, era saludable alejar a esos prisioneros de Chile, y se los envió a Mendoza. Eran más de 600. El presidente Marcó del Pont y los jefes y oficiales españoles tuvieron su destino en San Luis. Y en cuanto a los individuos de tropa presidió su distribución una alta idea de gobierno, sugerida, a lo que parece, por el mismo San Martín. Mendoza y las demás provincias de Cuyo habían dado cuanto pudieron en dinero y en elementos de guerra. Las familias dieron sus esclavos manumitidos por San Martín al incorporarles al ejército. Las tierras de labor quedaron, pues, poco menos que abandonadas.



El Soldado español Domingo Graña (cuyo destino desea V.S. saber pr. su nota del 7 á q.e tengo el honor de contestar) fue condenado á perder la mano derecha conforme á ordenanza. Pero pr. un rasgo de generosidad Americana siempre contrapuesta á las Leyes de Sangre q.e demarcan la crueldad de la España, le salvé de la horrible execución sentenciandole á diez años de presidio en Patagones, y q.e trabajase en las obras publicas de esa Capital mientras se presentaba la oportunidad de remitirlo. En habiendo esta ocasión se servirá V.S. dar efecto á la condena.

Dios gue. á V.S. m.s a.s

Q.l g.l en Sant.o Marzo 16 de 1817

José de S. Martín

Sr. Gobernador Intend.te de Cuyo.

Documento del archivo de Mendoza que da cuenta de un rasgo de magnanimidad del general San Martín

Esos prisioneros sustituyeron a los esclavos declarados libres en aquellas circunstancias. El intendente de Mendoza, Luzuriaga, por decreto del 18 de marzo de 1817 reglamentó la forma en que cada agricultor o cada familia podía requerir los servicios de los tales prisioneros, detallando en él la forma y monto del pago y la alimentación que deberían darles. La medida fué benéfica en alto grado, pues era natural creer, como sucedió, que esos elementos se incorporarían a la nacionalidad y contribuirían a su adelanto material.

Así por ejemplo: un prisionero español, un tal Soler, puesto al servicio de un agricultor mendocino, fué quien introdujo la plantación de tabaco con tan buenos resultados, que el gobierno de Mendoza, por vía de premio, gestionó y obtuvo para él carta de ciudadanía y la municipalidad de aquella provincia le otorgó una medalla de plata y 100 pesos fuertes.

En cuanto a los prisioneros que, como Domingo Graña, habían cometido alguna falta que los reglamentos de la época condenaban severamente, por lo general se les conmutaba la pena y se los destinaba a los trabajos públicos. Con elementos de esa clase se abrieron los canales de irrigación en los distritos de Angaco y Pocitos, en San Juan y en Barriales, Alto Verde, San Martín, Santa Rosa, San Isidro, etc., de Mendoza.

LEGO.

Lanza seca

—Sin asúcar, ya sabe...

—¡Amargo como hoja de paraíso, mi teniente!

—Así me gusta a mí el mate, joven; a lo criollo viejo, igualito a los que chupeteaban los enganchados del que juera 11 de caballería. Lindo cuerpo... ¡Pobre Morosini!... ¿Qué será de la vida de mi guapo coronel?... ¡Cha, que hace años que no lo veo!...

Y la pera color ámbar pálido del teniente retirado Sosa se inmovilizó. Cargaron sus recuerdos por el campo de las añoranzas. Silencio. Luego, rompió el fuego:

—El coronel era de mi tiempo, de ese tiempo pasao de moda de la bombacha y de las polainas blancas de la infantería cuando desfilaba en las revistas patrias, y de polainas de cuero amarillón, para diario; de la caballería con pingos criollos, peludos, petisones, con los escuadrones salpicados de overos y de blancos; de la artillería con esos "Krupes" livianos, a cuatro caballos, "Krupes" con cierre a cuña, saquete y piolita para largar el confite, con sus milicos armaos a sable largo y carabina Remintón a la espalda. ¡De ese tiempo éramos el coronel y yo!

—¿Y lanza, mi teniente?...

—Cuando yo pasé al 11, ese cuerpo no tenía lansa, joven. Pero yo juí lancero, y la supe manejar con la misma facilidá que a la pluma de protocolo los copistas de escribanía. ¡Lansas con astas de madera que se cimbreaban solas, no como las de ahora, que parecen pajitas de refresco, por lo huecas!

—¿De qué son las lanzas de ahora, mi teniente?

—¡Canutos, joven! ¡Canutos! Parantes de parral, que en cuantito las pisotean los mancarrones quedan más abolladas que tarro de lechero. Cosas de gringos...

—¿Qué me dice de la campaña del regimiento de granaderos a caballo, mi teniente?...

—¿Campaña?... ¡Vida social, dirá usté! ¿Campaña?... ¿No ha leído los diarios, usté, joven?... "Que en la estancia de Fulano osequiaron a la tropa con paté fois y vino embotellao"... "que a la oficialidá la convidaron con un lunche en la municipalidá"... "que..." no me haga hablar, joven! ¿Campaña? ¡Pura vida social, tática alemana y chambergo a lo yanque! Por poco recorren la distancia en tilburi... ¡Se acabó el quepis!



Dib. de Cao.

Félix LIMA.

Del país de las cañas

El Ingenio de azúcar
POEMA

Para "Fray Mocho"

Al girar de los recios machetes
en el corte feraz de las hazas,
dan en tierra revueltas y rubias
las frondosas hileras de cañas
donde el sol remueve la miel adormida
que esconden las fibras doradas,
para disponerlas a entrar en los carros
cual haces melosos de flautas.
Ya vienen carretas y bueyes
que guía el guajiro con rígida vara
trayendo las yuntas sumisas
por las fosas nasales atadas,
las yuntas de lomos robustos,
de brazos cual recias palancas,
de testa de bronce,
de pezuñas anchas,
de costillas cual arcos soberbios
de un templo de fuerza que anda.



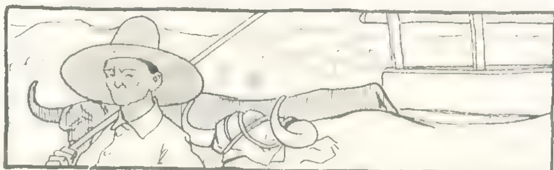
Viene uncido a las rudas carretas
un tropel de bueyes de sólida estampa,
tres yuntas pausadas y firmes
que a veces se atascan
y estiran tenaces los miembros potentes,
y con las pezuñas las piedras arañan,
mientras que retiembla el testuz poderoso
al esfuerzo gigante que manda
el boyero clavando terrible
en los recios lomos del bruto la lanza.
Espera los haces de oro
el Ingenio que hierve y trabaja
para trasmitirlos por los conductores
a los cuchillares de filos que rasgan.
Las máquinas luego los prensan,
y el residuo del zumo separan,
y mientras corre el guarapo espumoso
por el cauce en corriente rizada,
el bagazo espartoso y estéril
hacia el horno rojizo adelanta
a servir de vivísimo incendio
de locas virutas de llamas,
al motor gigantesco que zumba
caldeando y moviendo la Fábrica.
El tacho la miel clarifica
y después a los tanques resbala
donde revuelven su cuerpo de gotas
las rígidas aspas
de constantes y trémulas hélices
que baten el líquido girando las alas.
En las rotativas centrífugas cae
el azúcar que vuélvese blanca,
y desciende en un chorro a los senos
de los sacos que abiertos aguardan,
para dar en las mismas carretas
que lentas trajeron cual rubios castillos las tongas
[de cañas.

* * *

Todo en el Ingenio
palpita y se afana;
el dueño contempla gozoso
cual gran patriarca,
aquel mundo que agita sus miembros
de engranajes, de ruedas, de planchas,
y va y viene entre el son fragoroso
que finge el de inmensa batalla.
El Electricista
regula las lámparas
que riñen veloces sus intermitencias
azules y pálidas,
cual si fuese febril desafío
de ardientes espadas.
Y el Mayoral custodiando el batey
apunta los carros que marchan,
recibe los carros que vienen
a vaciar las auríferas cargas;
mientras El Maestro de Azúcar vigila
las mieles sabrosas que en ámbares manan,
dando el punto, los grados diversos,
el tono y la gracia.
Cercando la anchura grandiosa
donde todo el Ingenio se enclava,
un río de toscas carretas
se mezclan en loca maraña,
y entre el ancho lienzo que feria simula,
algún potro con pies como alas
desfila marcando veloz *cuatrapeo*
igual que un crujiente repique de cascos que trenzan
[la marcha.

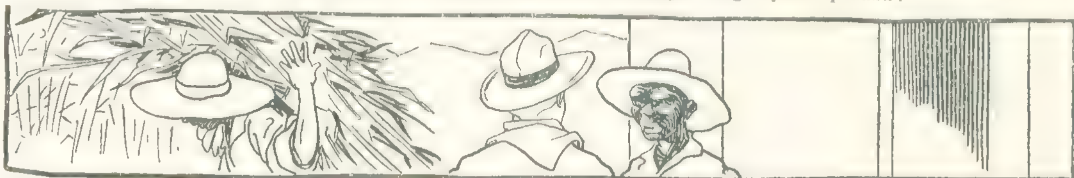
* * *

Sonó cerca, cerca,
aunque cantóse en la verde distancia,
doliente guajira
más lenta que triste, más dulce que larga:
era un negro el cantor melodioso,
de feraz cabellera de zarzas,
y de sudorosos relámpagos negros,
vestido cual noche cerrada.
Cantó esta guajira
como si llorara:



Es grato ver al *judío*
volar de la zarza al monte,
y oir el feliz *sinsonte*
en los breñales del río.
Es grato el eco sombrío
del criollo *ruiseñor*,
grato el piar de dolor
de *mariposa* que trina;
pero es cosa más divina
oler tus labios en flor.

Desplegó la copla su ritmo en el viento
como estela de música cálida
y corrió a la negra distante y ardiente
que oirla aguardaba.
Y ella, revestida de negror terrible,
negros los cabellos de negrura bárbara,
negros los dos senos, negros los dos ojos,
y los dientes blancos, más blancos que el nácar,
respondió a la copla con otra guajira
que arrancóse gimiendo del alma,
y otra vez rodando por los palmerales
hasta el negro llegó que esperaba:



Es dulce el *anón* sabroso,
dulce el *plátano* pajizo,
y blanco como el granizo
dulce es el *coco* poroso;
dulce el *mamey* delicioso,
y el *zapote* peregrino,
dulce es el *mango* ambarino
y la *piña* tropical,
pero es más dulce el panal
de tu semblante divino.

Se van acercando
las lentas tonadas,
cual si se acercasen para darse un beso
las bocas que cantan;
y otras dos canciones
salen melodiosas de las dos gargantas,
que desenvolviendo van lánguidamente
sus ondas sonoras como una campana
Dice ella primero
su guajira de sones de plata,
y el negro armonioso contesta esta copla
con labios de flauta:

Te sabe un dedo, mi niña,
a *guanábana* criolla,
otro a grata *chirimoya*
y otro al ámbar de la *piña;*
de uvero de brava viña
que no es la viña de España,
a otro el sabor acompaña;
otro te sabe a la *miel*,
otro a rico *canitel*
y otro a la flor de la *caña*

Prosigue el trabajo
dentro del Ingenio que el ruido no apaga
de sus maquinarias, sus tachos, sus hornos,
sus centrífugas que giran y bailan.
Aumenta el estruendo de carros que vienen,
y yuntas que pasan,
de mulatos, y blancos, y negros,
que entre el tráfago hirviente trabajan;
y el motor incansable que mueve
aquel mundo que nunca descansa,
con su trueno incesante y grandioso
canta, canta, canta...



Este es el Poema
de las dulces cañas,
el Poema criollo y ardiente
que entre palmeras de fuego se fragua,
y que en el Ingenio
que elabora el azúcar preciada,
suspiran los negros al son quejumbroso
de las tiernas guajiras cubanas
al ir del batey a la fuente,
al ir de la fuente a las hazas,
y al probar el guarapo dulcísimo,
menos dulce que el tono en que hablan
los negros humildes
ya "mandingas" o "congos" de raza,
"ararães", "macuaches" o "carabalíes",
que a todos, por nobles y fieles, por dulces y tristes,
[adora mi alma

Salvador RUEDA.

Buenos Aires, 15 mayo 1913

Dib. de Fly.

De los albores de la nacionalidad

El tributo de los humildes



Facsímil del peso fuerte de la época

En el núm. 15 de la "Gazeta de Buenos Aires", correspondiente al jueves 13 de septiembre de 1810, bajo el epígrafe de "Educación" publicóse el pensamiento de Mariano Moreno, que hizo suyo la Junta de Gobierno Provisional del Río de la Plata, sobre fundación de la Biblioteca pública. "La Junta se ve reducida a la triste necesidad de criarlo todo—decía,—y aunque las graves atenciones que la agobian no le dejan todo el tiempo que deseara consagrar a tan importante objeto, *llamará en su socorro* a los hombres sabios y patriotas, que reglando un nuevo establecimiento de estudios... formen el plantel que produzca algún día hombres que sean el honor y la gloria de su patria." En consecuencia, la Junta resolvió fundar una Biblioteca pública, "en que se facilite a los amantes de las letras un recurso seguro para aumentar sus conocimientos"... Esperando que los buenos patriotas "propenderán a que se realice un pensamiento de tanta utilidad, abre una subscripción patriótica"... nombra bibliotecarios, "desde ahora", al doctor D. Saturnino Segurola y al Reverendo P. Fr. Cayetano Rodríguez e igualmente por *Protector* de dicha Biblioteca "a el" secretario de Gobierno doctor D. Mariano Moreno.

Poco se hizo esperar el óbolo público. Sus listas empezaron a llenarse, y ediciones después, el órgano del gobierno inició la publicación de los nombres de las personas que concurrieron a la realización del trascendental propósito de la Junta, con especificación del donativo. Así podemos ver que D. Francisco de Paula Saudibet, al remitir 4 ps. fs., expresa al gobierno *que si sus facultades se lo permitiesen, no habría necesidad de subscripción, para los gastos precisos a tan útil establecimiento*... El fuerte donativo y sentida comunicación de los comerciantes ingleses residentes en esta ciudad, quienes manifestaron (1.º de octubre de 1810) que esperaban ver salir de la Biblioteca, de esta obra cuyo adelantamiento interesa a la humanidad, como de un manantial copioso, arroyos de ciencia y civilización... que hagan abundar todas las virtudes y todas las bellas calidades que forman el sostén y el adorno de la sociedad...

Pero en medio de éstos, se consigna un donativo, que constituye toda una revelación, el que precisamente nos inspira esta nota.

Antonio Camargo, "*portero* de la Secretaría del Superior Gobierno", contribuyó con 2 ps. fs. a la fundación de la Biblioteca. Su nombre no lo consigna la historia, y apenas si hemos podido colegir por algunos datos que mereció la confianza del prócer a cuyo servicio estaba: Moreno.

Pertenece a aquellas familias "con quienes la fortuna fué siempre esquiva", que cercenaron una parte de sus escasos medios de subsistencia para acrecentar el erario patrio, sobre el que gravitaban las más grandes y perentorias necesidades creadas por la Revolución de 1810.

Camargo es, no hay duda, la encarnación de los anhelos que agitaron el alma de las clases de los humildes en la lucha por la conquista de la libertad. Su nombre, en ocasión del nuevo aniversario nacional, debe ser recordado. Desde que la "Gazeta" lo registró hace ya más de cien años (martes 25 de septiembre 1810), posiblemente no se ha repetido...

D. Julian de Gregorio Espinosa, costea el salario de quince dias de un oficial de los que trabajen los estantes.		
D. Antonio Camargo, portero de la Secretaría del Superior Gobierno.	2	
D Manuel Roo, canonigo de esta Sta. Iglesia Catedral.	17	2
D. Martin Rodriguez, coronel del Regimiento de Húsares.	6	1

La página 12 de la "Gazeta de Buenos Aires" del 24 de septiembre de 1810, en que aparece la donación de don Antonio Camargo, portero de la secretaría del Superior Gobierno

Dardo CORVALAN MENDILAHARZU.

"Fray Mocho" en Bahía Blanca

:: TIPOS DE LA CÁRCEL

—¿Quiere usted que yo se lo "peine" al viejito Gómez, el decano de la cárcel de Bahía Blanca?—díjonos el alcaide señor Hernández.

—Proceda, alcaide.

—¡Se lo voy a "peinar"! Este viejo Gómez es un tipo notable, con una historia más larga que la avenida Alem. El doctor Bartolomé Ronco lo ha estudiado a fondo. Vamos al patio donde los presos realizan ejercicios militares. Hoy están de maniobras. Un oficial del guardia cárceles los instru-... El viejito Gómez dragonea de sargento. ¡Notable! Hay que verlo al frente de su pelotón, muy echadito para atrás, lo más "garifo" con sus escuadras, el pecho saliente y con cara de pocos amigos, como si estuviera desempeñando una importantísima misión. Vamos al patio de maniobras.

Evolucionaban los "reos".

—Faltan pocos minutos para la terminación de este número. En seguida procederé a la "toilette" del viejito Gómez.

El *¡rompan filas!* no se hizo esperar.



Dos prójimos que ingresan



Ejercicios militares.—Al frente del primer pelotón de "reos", marcha el viejito Gómez, el decano de la cárcel, dragoneando de sargento



Gómez elabora empanadas. —"¡Sírvase, dotor Ronco!"



A la hora de la entrega de la correspondencia

—¿Y viejo?... ¿Por qué causa lo tienen "encanastado" a usted?...

—Por nada, mi alcaide...

—¿Por nada?...

¡Claro que por nada! Un día que andaba cortando campo, sentí que el bagre me hacía cosquillas, mi alcaide, y como no tuviera una fonda a mano, degollé una vaquillona y churrasquié un rato para entretener la dentadura.

—¿Y el cuero, viejo?...

—Y lo vendí, mi alcaide. ¿Para qué lo iba a dejar a puro campo?... ¿Para que se recrearan los perros?... ¡Y lo vendí, mi alcaide!

—¿Cuántas vaquillonas ha degollado usted?

—Sabe, mi alcaide, que esa cuenta me va resultar difícil de ponerla en limpio. Cuerito más, cuerito menos... ¡no sé, mi alcaide! Voy para viejo y la memoria...

¿Qué edad tiene usted?

—Sesenta y dos años, mi alcaide. ¡Y he rodao vida!... Fuí soldado del 6 de línea y del guardia cárcel provincial. Serví a las órdenes de Arias. Estuve en "La Verde" y las revoluciones del 80 y 90. Y ahora, aquí me tiene, mi alcaide, trensando lonjas de cuero crudo y amasando empanadas.



Josefa Ibarbure. — Esta palomita (20 años), en 1908, en Tres Arroyos, envenenó a su novio, Juan Benavidez, dándole unos buñuelos con estricnina



"El Mesías" o Isaac Tujnaider, con el alcaide señor Hernández.—"Yo boiena, sinor..."

"Juan Moreira" o Juancito Gastaldi, homicida alevoso. Sus compañeros de celda le tienen terror

—De sus empanadas, dicen por ahí, que no son gran cosa...

—¡Caldosas, mi alcaide! Lo que es el doctor Ronco, cuando visita la cárcel, no desaira mis empanadas. Después, mis compañeros de encierro, aseguran que no las han comido mejores. Y todo, mi alcaide, por unos centavos...

—Bueno, viejo. ¡Media vuelta y a trenzar cabezadas!

Saludó militarmente el viejo Gómez y se dirigió a inspecionar el picadillo de sus *caldosas.*

¡Qué "peine"!... En la cartera de observaciones del doctor Ronco, el viejo Gómez figura con las siguientes condecoraciones: mentiroso, astuto y dicharachero. Tiene muy arraigado el instinto del robo."



A un paso de la "tumba"



Vista parcial de la cárcel



En el jardín del pabelión de mujeres. — Dos Julietas y una María: (1) Julia Montes, (2) Julia Quintana y (3) María Rodríguez

¡"El Mesías"! Otro tipo interesante y pintoresco. Pertenece a la familia "astubo una ves una hombra". Es duro de boca para el "idioma nacional". Cincuenta años de edad. Ha sido uno de los más hábiles estafadores. En su media lengua operó brillantemente y dejó un tendal de víctimas. Es rebelde para toda operación que pueda traducirse en poda de su melena y de su barba. ¡Isaac Tujnaider!

"El Mesías" concurrió al llamado.

Yo boiena, sinor...

—Esta tarde el peluquero procederá a cortarle el cabello y la barba.

—¡Pir Dios ti la pido, sinor! ¡No hagas isa cosa! Yo boiena, sinor... ¡Qui pronto viene la vierno, sinor!... Yo frío, sinor.

Y de los ojos de "El Mesías" manaron abundantes lágrimas.

Ese projimo raquiticón es "Juan Moreira" o Juan Gastaldi. Homicida alevoso. En la cárcel, su foja de servicios se ha enriquecido con tres delitos por lesiones. Es notable como simulador de la bondad. Sus compañeros de "jaula" le tienen horror.

BARRETÍN.

Montevideo

La inauguración del ferrocarril portuario



El tren inaugural, en la dársena



El ministro de O. P., señor J. C. Blanco, pronunciando su discurso



El doctor P. Demaría, el ex presidente Williman y el doctor Blanco

Conmemoración de la batalla de las Piedras



Las escuelas y público, durante los discursos, al pie del monumento conmemorativo

La Escuela del Hogar



Maestras y discípulas durante la inauguración de los cursos, en el Ateneo

Enlace



Señorita Chicha González Guixé



Ingeniero Jaime Molins (hijo)

Menudencias



El Dr. Palacios y la seriedad.

"Además, goza de las dispensas, derechos de proclamas, lo que le produce *serias* entradas que hacen totalmente inútil la asignación que el estado le asigna a ese funcionario."

El funcionario de las serias entradas es el arzobispo.

Nos parece que antes de nada, el Dr. Palacios debía haberse enterado de si es socialista o no es socialista monseñor Espinosa.

No haciéndolo así, el señor diputado se expone a perjudicar a un colega.

Y téngase en cuenta que le decimos con mucha seriedad.

* * *

"... se copian los precedentes y se establecen todas esas anormalidades que yo creo al fin deben ser corregidas en beneficio de la *seriedad* de los procedimientos que deben presidir la sanción del presupuesto."

Conformes.

La seriedad debe presidirlo todo.

Igual criterio tiene el Dr. Sáenz Peña, hombre más serio que los versos que acaba de publicar el Dr. Sicardi.

* * *

Siguen el Dr. Palacios y la seriedad.

"Esto de las capellanías es una cuestión *seria*; han pasado los años y pasa aún inadvertida en la comisión de presupuesto."

Naturalmente que es seria.

¿Va a ser festivo, alegre, humorístico, divertido o jocoso "esto de las capellanías?"

Las capellanías son tan serias, como el socialismo, señor Palacios. No lo olvide usted.

La seriedad debe ser equitativamente distribuída. (Véase C. Marx y don H. Irigoyen.)

* * *

Adelante con las capellanías.

"¿Podría la comisión, podría el señor ministro de relaciones exteriores y culto decirnos cuál es el valor total de las capellanías en la capital federal? Y si no sabemos esto, si brilla por su ausencia el señor presidente de la comisión, así como el señor ministro del ramo, a pesar de que representantes del país están hablando de este asunto *tan serio*..."

Así es.

Brillan por su ausencia, precisamente porque se trata de un asunto tan serio.

Ya vería usted cómo no faltaba ninguno de ellos a las sesiones, si anunciase uno de sus regocijados discursos el señor Anchorena.

* * *

"Yo no sé si los señores diputados conocen lo que en la actualidad hacen los canónigos."

Lo deben presumir, sabiendo que los canónigos y la mayoría de los diputados, piensan en disfrutar de sus respectivas canongías.

"Los canónigos tenían antes una función que realizar, cuando estaban encargados de las distintas atribuciones especializadas en cada una de las dignidades del cabildo, que eran: doctoral, penitenciario, magistral y de merced. Pero ahora los servicios de los canónigos en la iglesia actual, se concretan simplemente a rezar en el coro y a puerta cerrada, tarde y mañana, y no es *serio*, señor presidente..."

El Dr. Palacios se va a condenar irremisiblemente.

Atreverse a decir que no es serio rezar, no se le ocurre sino a una persona que tiene los demonios en el cuerpo.

Unos demonios muy serios, por supuesto.

* * *

El Dr. Palacios, refiriéndose al vicario foráneo, explica que éste es "un funcionario que debe ejercer sus funciones *foris*, es decir, fuera de la ciudad episcopal..." Y luego añade:

"Sería el caso, señor, decir ¡foris con esa partida porque está de más! (Risas.)"

Ahí le tienen ustedes haciendo reir.

¡Eso no es serio, Dr. Palacios!

Hemos recibido:

"El rosal", por Julio Martínez Gálvez. Barcelona.

"Discurso-programa del Dr. Ernesto E. Padilla". Tucumán.

"Discurso del gobernador de la provincia Dr. Ernesto E. Padilla, pronunciado en el banquete ofrecido por la banca, la industria, el comercio y sus amigos, el 2 de abril de 1913". Tucumán.

CORREO SIN ESTAMPILLA

Uno de 18 años.—Buenos Aires.— "Meditando" titula usted lo que nos envía, sin ver que nos lo ha remitido precisamente por no haberlo meditado bastante.

R. A. D.—Buenos Aires. — *Ogaño* y *desengaños* no son consonantes. Tampoco lo son *ruinas* y *divina*. Tal es, al menos, nuestra humilde opinión.

H. G. V.—Buenos Aires.—En estos días hemos recibido poesías dedicadas a Carmen, a Nicanora y a Celina. Usted se las dedica a Lola. Todo hace presumir que va a ser necesario resucitar "El eco de las niñas".

J. E. B.—Buenos Aires.—

"¡Poetastro! Díjome un ilustre un día
con presunción,
al repasar una modesta poesía
que presentábale a su redacción.
Esto no es poesía ¿y titula *Balada?*
¡Poeta fakir!"

Hizo mal en llamarle poeta fakir; debía haberle llamado: ¡poeta macaneador! A no ser que macaneador y fakir signifiquen lo mismo.

M. R., M. T. G., J. G. G., J. M. R., E. V. E., M. C. Ch.—Buenos Aires.—No.

Perogrullo.—Buenos Aires.—No carece usted de condiciones.

T. C.—Buenos Aires.—No escriba más hasta que aprenda a escribir. Es un consejo de verdadero amigo.

F. P. C.—Buenos Aires.—

"A TU BOCA

¡En el cofre de los besos depositan
su sagrada esencia..."

Imposible publicarlo. El doctor Figueroa Alcorta creería que le plagiaban el otro "cofre", el de la pasta divina.

Fra Diávolo.—Buenos Aires. — No firme usted así; más apropiado sería que se firmase *Fra povero diávolo.*

V. V.—Villa del Parque.—Las estrofas son detestables, la intención es buena. Le agradecemos la intención y dejamos que las estrofas permanezcan honrosamente inéditas.

D. R. S.—Rosario.—

"Cuantas veces sin ruta
Viaja una barca a vela,
El viento su ira bruta
Descarga sobre la tela."

A nosotros nos parece bien; pero seguramente al viento le ha de indignar que califiquen su ira de semejante manera.

A. R. F.—Córdoba.—

"Pura como el agua de una fuente,
hermosa y bella como la aurora,
así es mi adorada Nicanora,
tierna, encantadora y sonriente."

¡Pobre Nicanora! ¿Por qué le dedica usted tan estrafalarios versos? ¡Qué mala suerte tienen algunas Nicanoras!

P. G.—Mercedes.—Escriba en una carilla.

Páginas infantiles

La ambición de Fru-Frú

El pequeño Fru-frú, era uno de aquellos conejos que — como tantos hombres — nacen con el soplo de la fortuna.

Pequeño, redondo, bonito, con el hociquín de color de rosa y los ojillos maliciosos e inteligentes, estaba siempre pronto para dar toda audacia con aquella resolución propia de los seres llenos de vida.

Un buen día, su patrona lo cogió delicadamente por las patas y lo llevó como un regalo a la hija del propietario de la granja vecina.

—¿Qué quiere aquí este intruso?—murmuró el pavo haciendo la rueda.

—Tiene un aire nervioso e inquieto que me molesta—cacareó un pollo convaleciente.

—Es la edad, es la edad—repuso un viejo ganso, con gesto indulgente.—Recordad cuando éramos jóvenes.

—Es prudente lo que tú dices—dijo el gallo autoritariamente con la cresta más roja que de costumbre.—Pero bueno será no darle mucha confianza.



El ambiente, como se vé, no podía ser más hostil, pero Fru-frú supo conquistarse juntamente la amistad de todos los habitantes del corral con su alegría, su gracia y sus cabriolas.

La niña del colono le quería mucho y le colmaba de pequeñas atenciones, dándole las hojas de lechuga más tiernas y más frescas, granos de trigo, golosinas, y, por fin, para demostrarle sus simpatías, le puso un lacito rosa al cuello.

Imaginad el contento de Fru-frú, que se consideraba el conejo más feliz del mundo.

Y lo hubiera sido, efectivamente, pero tenía una ambición: la de ser admitido en casa de sus patrones, y para realizar su intento, seguía los pasos de su amita, tratando de introducirse en la casa cuando la niña entraba.

Un día lo consiguió, y la niña entró en casa con él, llevándole en sus brazos.

Fué aquel un momento inolvidable: se sentía orgulloso de sí, al verse elevado a un grado superior de la jerarquía animalesca...

Pero su alegría duró bien poco.

Mientras atravesaba por una habitación para ocultarse debajo de un sofá sin ser visto y desde curiosear lo que ocurría, se encontró con un personaje de aspecto poco tranquilizador.

Era Morrongo, el gato de la casa, que apenas vió el recién venido, enarcó el lomo, erizó el pelo, se le puso la cola como un limpiatubos y comenzó a bufar.

¿Qué hacer? El animalito, asustado, quedóse inmóvil, sin atreverse a andar ni en un sentido ni en otro, amedrentado ante la fosforescencia inquietante de los ojos de Morrongo.

Poco después el gato volvió a intimidarle con un larguísimo y amenazador bufido, alejándose en dos saltos.

Ya el conejo se consideraba en paz, cuando entró en la estancia un nuevo personaje, más temible que el otro, el grueso Fritz, un perro de caza muy hermoso, que con la competencia de un inteligente comenzó a observar a Fru-frú.

Y a Fru-frú le pareció oirle murmurar:

—Bravo. Te encuentro gracioso y muy de mi gusto... ¡Debes ser un bocado exquisito!

El desgraciado conejo comprendió demasiado el grave error que había cometido, y corrió a esconderse detrás de un pesado portier, con la esperanza de no ser descubierto.

Pero no hizo cuenta del olfato de Fritz, que le gastó una bromita tan pesada que colmó su terror.

El perro burlón, metiéndose en una alcoba, se cubrió con una piel de zorra, y seguido de Morrongo, que miraba a cierta distancia divirtiéndose un mundo, se acercó al sitio donde con verdadero pánico se había escondido Fru-frú.

El conejo encontróse de pronto delante de su más terrible e implacable enemigo, la zorra, y no sospechando la burla, salió en precipitada fuga, seguido del perro y del gato...

Por suerte la puerta estaba abierta, y Fru-frú, con una angustia inimaginable, se arrojó medio muerto de espanto entre sus amigos del corral, que ya comentaban la desaparición de su compañero.

Estaba en salvo, ¡pero qué miedo había sufrido!

Fru-frú aprendió de este modo que la ambición es una mala consejera, y que el que nace conejo debe conformarse con su suerte, sin soñar faustos y grandezas impropios de su condición.

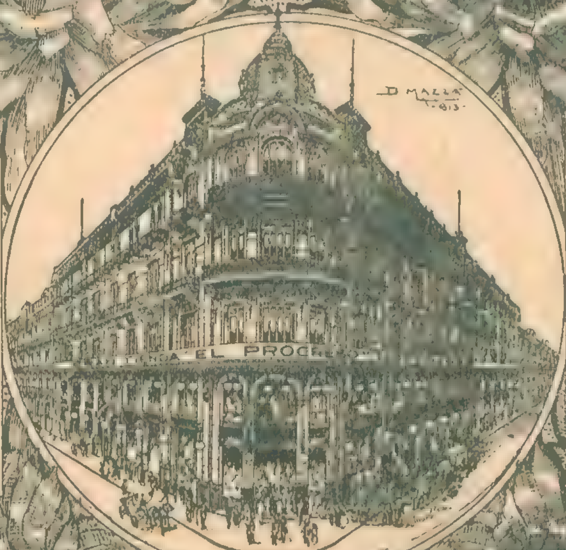
Fábula

El mosquito viciado

De madre imprevisora
viendo el descuido,
a la cuna en que duerme
robusto niño,
silbando de contento
llega un mosquito.
En la mejilla hermosa
tomando sitio,
chupa la sangre pura
con loco ahinco,
y se harta codicioso
del fuerte líquido.
Un movimiento brusco
del pobre niño,
le hace lanzarse al aire
falto de tino,
cayendo y levantando
desvanecido.
La compasión excita
de sus amigos,
la risa cruel en muchos
y los silbidos;
y por fin es de todos
triste ludibrio.
Bebiendo con cautela,
bueno es el vino;
muy malo si lo tomas
ya como vino.
Y evita en todo caso,
yo te lo digo,
a compasión o a risa
prestar motivo.

Aurelia CASTILLO DE GONZALEZ.

LA TIENDA "EL PROGRESO" ES LA CASA MAS PARISIENSE DE BUENOS AIRES



TODO LO MAS ELEGANTE Y MAS BARATO QUE EN OTRAS CASAS

Distinguida señora:

Para inaugurar las presentes estaciones de Otoño e Invierno hemos dado una extensión considerable a todos los departamentos de nuestra casa, motivada por el gran éxito que hemos obtenido desde nuestros ensanches.

Encontrará Vd. todo lo que constituye lo más chic de la elegancia para señoras, señoritas y niñas: vestidos y tapados, pieles, lencería de lujo, sombreros, guantes y perfumería de las mejores marcas, medias de seda y todos los objetos que sirven para completar una toilette de buen gusto y de conjunto armonioso.

Presentamos, asimismo, un gran surtido en sederías, géneros, fantasía, flores, blanco, alfombras y tapicería.

Es en nuestra casa que hallará Vd. esa garantía esencial de que no habrá ninguna exageración de precios, y que desde el más modesto artículo hasta el más rico no se presentará sin haber sido escrupulosamente estudiado con el deseo de ofrecer siempre lo más elegante y lo más ventajoso.

Por fin le damos a Vd. la garantía de que será atendida en nuestra casa por un personal superior en todos conceptos.

En espera de su muy grata visita, saludamos a Vd. respetuosamente y nos suscribimos

S. S. S.

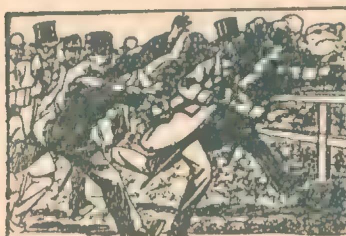
EL PROGRESO

GRAN TIENDA DE NOVEDADES

"EL PROGRESO"

B.me MITRE y ESMERALDA - BUENOS AIRES

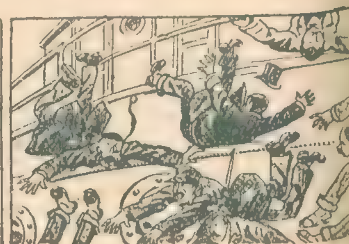
El aeroplano fantástico.—El señor Nox continúa divirtiéndose



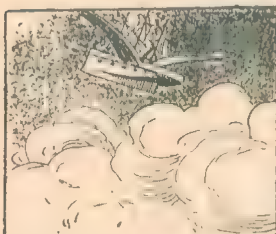
Los agentes y el público del hipódromo se abalanzaron sobre "El Cóndor"; los pocos cientos de metros que los separaban de él fueron rápidamente salvados.



Por los dos costados una ola humana asaltaba el aeroplano. El apresamiento era ya seguro, pero de pronto el grito de victoria se cambió por gritos de cólera y de dolor. Nox, que contemplaba jocosamente



el asalto, desde la cabina de comando envió una descarga eléctrica por todo el exterior de "El Cóndor" y todos cayeron sobre la hierba, sintiendo un molesto cosquilleo en las manos. Cuando se levantaron



vieron que "El Cóndor" se alejaba rápidamente, aturdiendo el espacio con su sirena. Durante algunos días no se le vió.



Sin embargo, Nox se preparaba una nueva diversión. Al llegar la noche "El Cóndor" retuvo el vuelo. Nox hizo llamar a Tintin y una vez en su presencia le dijo:



—Quiero demostrarte que soy compasivo. Sé que sufres por no estar en tu hogar junto a tus padres y hermana. "El Cóndor", en este momento, se encuentra justamente sobre tu casa aunque a una distancia regular. Aquí quedará toda la noche, lo haré descender un poco para que puedas ver el humo de las chimeneas.

Páginas infantiles

El aeroplano fantástico.—El señor Nox continúa divirtiéndose







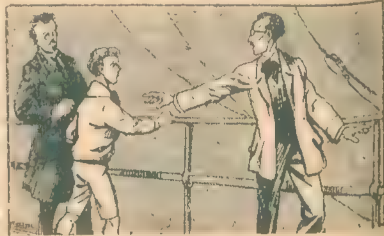
Nox dejó a Tintín inmóvil de estupor. "El Cóndor" descendió algunos centenares de metros, las luces de la ciudad aparecieron de pronto.

Tintín tuvo la visión confusa de la casa de sus padres allá abajo, muy abajo. El preceptor y David se hallaban al lado de su joven amiguito, no querían abandonarlo en ese doloroso instante. Tintín lloraba silenciosamente. David, tomándolo de la mano, le dijo con cariño:

— Tintín, ¿quieres huir de aquí esta noche? — Tintín lo miró a través de sus lágrimas y mostrando el vacío bajo de ellos le contestó: — ¿Cómo quiere usted que salgamos de "El Cóndor"? — Existe un medio







¿Quieres que lo ensayemos? — En ese mismo instante una pequeña luz salió de la casa. — Seguro que es la criada Juanita — exclamó Tintín sintiendo agolpársele tumultuosamente

mil recuerdos de su hogar. La pequeña luz desapareció y casi inmediatamente tres sombras salieron de la casa y se deslizaron por el jardín: — ¡Son ellos! — dijo Tintín con voz entrecortada por los sollozos. — ¡Mamá, papá y Cecilia! — Y los tres piensan en su querido niño desaparecido —

exclamó el preceptor que sabía muy bien que desde la desaparición de Tintín no hubo más dicha en aquel triste hogar. — No llores, ni grites, — dijo David — y ten confianza en mí; esta noche verás y hablarás a tus padres y a tu hermana Cecilia. Espérame aquí.

(Continuará).

La Garantía de Excelencia



en Materiales Eléctricos

ESTA MARCA APARECE SOBRE TODO LO QUE FABRICA LA COMPAÑÍA

GENERAL ELECTRIC COMPANY

NEW YORK

CAPITAL	$ 250.000.000.–
VENTAS 1912	„ 235.000.000.–

Ventas al detalle en todas las casas de importancia del ramo. Exijan nuestra marca en sus compras de TOSTADORES, PLANCHAS, LÁMPARAS MAZDA, MOTORES, GENERADORES, GUINCHES, y TODO MATERIAL ELÉCTRICO.

(SUCURSAL)

South American General Electric Supply Company

PASEO COLÓN 185, Ingenieros y Fabricantes — Buenos Aires

Union 2511, Avenida — Cooperativa 4586, Central



que apenas venida a la vida, marcha sin vacilación, triunfante, en el brioso corcel del Progreso, hacia sus altos destinos, ofrenda á la Patria querida su actual prosperidad, en el aniversario de su gloriosa independencia

25 DE MAYO DE 1913

HOMENAJE DE LA EMPRESA DEL BALNEARIO «OSTENDE»

Charcas, 1600 y Bartolomé Mitre, 363 - Buenos Aires

De las "Memorias de un Sabio"



(Narración inglesa expresamente traducida para FRAY MOCHO)

(Continuación)

— No, mamá. He dormido muy bien y no me siento cansada.

— No importa; vete a acostar. Hasta mañana, hija mía.

La muchacha besó a su madre cariñosamente, me tendió una mano y se retiró. Yo aproveché la ocasión para advertir a Mrs. Perowne que su hija era mal sujeto para tan peligrosos experimentos.

Subí a mi cuarto y volví a contemplarlo. Una vez dentro parecía imposible salir de él, porque todos los tableros eran exactamente iguales. No había señales exteriores de armario, de la cómoda ni de nada. Todas las mesas, excepción hecha de una pequeña que había junto a la cama, habían desaparecido, y tampoco se veían algunas de las sillas que había antes. Las tres puertas estaban cerradas y parecía que no existían. Yo no podía menos de sentir cierta expresión de perplejidad que en una persona más nerviosa que yo se hubiera traducido en inquietud. Me senté un rato ante la chimenea, pensando en Miss Perowne y en el curioso rostro de Miss Enderby, y luego, sintiéndome cansado, me acosté.

Debí de despertarme de repente, algunas horas después, porque la lumbre se había apagado, y el cuarto se hallaba en la más completa obscuridad. El caso es que me encontré despierto, escuchando intensamente. No se percibía ningún movimiento, ningún ruido en la silenciosa estancia, y, sin embargo, todo mi ser experimentaba una intensa sensación de intranquilidad. Yo no podía explicarme mis sensaciones, porque no tengo nada de nervioso. Tampoco puedo decir que en aquel momento lo estuviese, pero lo cierto era que me dominaba una inquietud profunda. Al poco rato se apoderó de mí un irresistible impulso de levantarme y lo seguí. Alargando la mano palpé la pared y encendí la luz eléctrica. Al iluminarse la estancia volvió a impresionarme la sensación de opresión. Permanecí quieto un momento, luchando con la inclinación a levantarme, y al fin se hizo irresistible. Me levanté y me puse mi bata. Cuando lo hube hecho sentí ganas de reirme de mí mismo... Mi verdadero deseo era volver a acostarme, pero un deseo contrario que jamás había experimentado, me impulsaba a marchar hacia el extremo opuesto de la habitación. Yo sabía que las tres salidas tan diestramente disimuladas entre los tableros, estaban en aquella dirección. Con la claridad de la luz eléctrica veía perfectamente los pequeños botones, que, al oprimirlos abrían silenciosamente las puertas. Me aproximé a la del centro, empujé el botón y la puerta se abrió en silencio, y me encontré en el umbral del gabinete que ya he mencionado antes. Con gran asombro mío vi que las luces estaban encendidas, y que ante la chimenea se alzaba la figura de Miss Enderby, en cuya mirada se notaba cierta arrogancia.

¿Qué quería de mí? ¿Cómo había venido a mi gabinete a las altas horas de la noche? Mi momentánea sorpresa dejó el sitio a la indignación.

— ¿Qué hace usted ahí? — pregunté.

— Vengo a hablar con usted, Mr. Gildchrist — respondió. — Tengo que decirle una cosa. No le entretendré demasiado.

— Tenga la bondad de sentarse — dije, — pero permítame que la haga observar que esta visita es muy extraordinaria.

— No más que el motivo — repuso con calma. — Una mirada bastó para revelarme esta noche que usted y yo estamos "en rapport", como decimos en nuestra fraseología. Usted puede hipnotizarme a mí y yo puedo hipnotizarle a usted. Ambos somos hipnotizadores, aunque en los momentos actuales no se da usted cuenta exacta de la magnitud de esa facultad que posee. Tengo gran deseo de seguir cierta línea de acción que usted puede frustrar si quiere.

— ¿Qué quiere decirme con eso? — pregunté.

— Esta noche, después de retirarme yo del salón, empleó usted con Mrs. Perowne su influencia contraria para que retire de mi compañía a Constanza. Ahora bien, mi intención es ver con frecuencia a Constanza porque la quiero someter a mi voluntad, y por eso la hipnoticé hoy por primera vez, y pienso volver a hipnotizarla. Si no fuese por el brusco y completo fracaso de mis nervios, que sufro en el momento más crítico de mi vida, no volvería usted a presentarse en escena. Pero dadas las circunstancias me veo obligada a declararle lo que hubiera querido ocultar. Soy hipnotizadora hasta cierto punto, pasado el cual me abandonan las facultades. Usted es un hipnotizador más fuerte que yo. Usted ignora que es usted "clarividente", y por lo tanto puede usted ayudarme si quiere, y oponerse a mis designios si se le antoja. Así, pues, yo le ruego que no se oponga. Por eso he venido a visitarle esta noche.



Después de hablar de tan extraño modo, se puso de pie y me miró con fijeza. Yo también estaba de pie y la miré con igual fijeza. Su rostro estaba animado, y sus ojos eran extraordinarios. Indudablemente estaba dotada de una fascinación casi insondable.

— ¿Me lo promete usted? — preguntó.

— No sé lo que quiere ni lo que pretende — respondí, — pero desde luego puedo decirla que repruebo terminantemente que hipnotice usted a Miss Perowne. No me parece correcto ni prudente someter al trance

hipnótico a muchachas jóvenes como Constanza. Por lo tanto emplearé mi influencia contraria si se propone usted volver a hipnotizarla. Se lo digo francamente.

— Se verá usted en peligro — replicó. — Más vale que lo piense mejor. Mañana por la noche volveré a visitarle. Espereme.

Se deslizó hasta la puerta, la abrió y desapareció. Yo volví a la cama.

A la mañana siguiente, al desayunarme, noté que estaban presentes todos los huéspedes menos Miss Enderby, y pensé que tal vez no quería bajar para no encontrarme, por sentirse avergonzada de su nocturna visita. Yo estaba sentado junto a la madre de Miss Perowne, y la interrogué:

— Observo que no ha bajado Miss Enderby — dije. — ¿La ocurre algo?

— ¿Miss Enderby? — repuso la señora. — No duerme aquí. Ella y su madre ocupan una casa del parque. Luisa se marchó en cuanto supo que estaba mejor Constanza. Se retiró antes de las once.

Entonces, ¿cómo volvió? fué mi comentario mental. — ¿Cómo se las habrá arreglado para llegar hasta mi gabinete?



Absorto en estos pensamientos apenas contesté a Miss Perowne, la cual debió de extrañarse de mi abstracción. Poco después del desayuno se organizó una larga excursión a caballo, y salimos. A mi lado cabalgaba Miss Perowne, que estaba monísima con su traje de amazona. Tenía los ojos alegres y el rostro sonrosado. Había desaparecido todo rastro de la emoción pasada. Expresó satisfacción de encontrarse a mi lado, y me distrajo con su infantil conversación.

— ¿No sabe usted — me dijo — que mamá me ha arrancado esta mañana una promesa solemne?

— ¿Sobre qué?

— Me ha hecho prometer que no permitiré jamás que me hipnotice Luisa.

— Celebro que haya hecho usted esa promesa. ¿No le parece que debemos hablar de otras cosas?

— Con mucho gusto — repuso Constanza. — ¡Qué día tan hermoso! Vamos a galopar.

Accedí a su deseo, espoleamos los caballos y muy pronto nos hallamos a considerable distancia de los demás jinetes. Entonces nos detuvimos en el borde del camino para dar descanso a los caballos, y Constanza se retiró el cabello que el aire la había echado sobre los ojos.

— No puedo menos de sentir la promesa que he hecho a mamá — empezó a decir con voz trémula. — Hace mucho tiempo que deseaba que me hipnotizase Luisa. Mamá dice que Luisa ha sido siempre muy rara, y que no se parece a nosotros en nada. De muy niña la enviaron al extranjero, y allí se educó. Cuando volvió era ya una mujer hecha y derecho. Volvió poco antes de ocurrir la espantosa tragedia de la vida de mi abuelo.

— ¿Que ocurrió? — pregunté contemplando el precioso rostro de la joven.

— Se trata de mi papá, Mr. Gildchrist. Era el único hijo de mi abuelo. Se casó muy joven, a los veintiún años, y murió — su voz se apagó un momento — meses antes de nacer yo. Mamá hablaba algunas veces de él, pero no muy a menudo. Si sube usted alguna vez a mi gabinete, le enseñaré su retrato. Me gusta contemplarlo, y a veces me parece que le tengo muy cerca. Todo el mundo le quería. Murió de un modo trágico. Se ahogó estando paseando a unos tres kilómetros de Queen's Marvel. Mi mamá estuvo a punto de volverse loca, y el abuelito se encerró y no quiso ver a nadie durante varios años. Hasta hace muy poco no ha empezado a reanudar sus relaciones. Ya ve usted, no tenía más que ese hijo y una hija, tía Catalina, a la cual no profesaba demasiado cariño, no sé por qué.

— Entonces, ¿quién heredará estas fincas? — pregunté.

— En época lejana, yo — respondió. — Es una gran herencia para una persona tan pequeña como yo, y casi me gustaría no tener nada que ver con ella, sólo el abuelo dice que debo hacerme cargo de mi responsabilidad. Por eso me está educando de un modo especial. Quiere que entienda de negocios y que aprenda a manejar el patrimonio. Pero le estoy aburriendo con mi charlatanería, Mr. Gildchrist. Ya es hora de volver grupas.

Durante nuestra ausencia habían llegado nuevos huéspedes, y por la noche hubo mucha animación. Miss Enderby, vestida de terciopelo negro, con la estrella de diamante en su negro cabello, era el alma y la vida de la reunión, a pesar de tener aspecto de mujer vulgar. Poseía una voz que sin saber por qué al oirla todo el mundo se volvía para mirarla y escuchar sus palabras. Parecía que no se preocupaba por distraer a los concurrentes, y, sin embargo, los distraía sin esfuerzo. Cuando la conversación languidecía, bastaba que ella tomase la palabra para que renaciese la animación.

En el salón nos dió una sesión de música. Yo la pregunté si cantaba, pero me dijo que no sabía dar una nota. Sin embargo, como pianista era excelente. Su música cautivaba, y sus improvisaciones atraían.

A los pocos momentos de sentarse al piano se agolparon alrededor muchos de los presentes, para escucharla.

(Continuará.)

CLINICA DENTAL

DIRECTOR

A. E. MORÁN

DENTISTA CIRUJANO

CALLAO, 86

esq. Barto'omé Mitre

UNION TELEFONICA 1010, Libertad



Doctor A. E. Morán

Este consultorio, que por su seriedad y reconocida competencia del director y personal bajo sus órdenes, ofrece al **público las mejores garantías para curaciones y trabajos dentales, ha introducido una VENTAJOSA INNOVACION:** entrega vales que sirven durante el término de seis meses para limpiarse o hacerse inspeccionar la dentadura, dando además un frasco de DENTIFRICO MORAN, todo por $ **10**.

Premios obtenidos por el doctor Morán en las exposiciones de París, Londres, Roma y Buenos Aires

El consultorio del doctor Morán, es dirigido personalmente por este reputado dentista cirujano, y cuenta con un personal competente para **toda clase de trabajos**, figurando en él un especialista norteamericano.



BUENOS AIRES

Así estaría la gran metrópoli si se volcase encima la harina que producimos en un año.



MOLINOS RÍO DE LA PLATA

(LOS MAS GRANDES DEL MUNDO)

FRAY MOCHO

"Fray Mocho". — "Many happy returns" to our bright and-up-to-date weekly contemporary, FRAY MOCHO, which kept up its first birth-day on Saturday in its home in calle Bolivar 580. Sr. Carlos Correa Luna, the father of this very promising babe that shows such extraordinary growth is to be heartily congratulated. The diet with which he has fed it has been the but possible all cheap imitations being rejected. Its food has been tabloids of wit, essence of hard work, extract of the best of drawing and best of light literary contributions, continuous and continual absorption of good taste and its clothinb has always been a covering suitable to the season. With such care bestowed on it, small wounder that FRAY MOCHO is thriving well. Long may it do so.

(Buenos Aires Herald.)

"Fray Mocho" first Anniversary.—To celebrate the first anniversary of the above illustrated weekly, an informal banquet was held yesterday afternoon in the offices of the paper, Calle Bolivar 580. Since the inauguration of the journal the circulation has increased enormously, some ninety thousand copies being sold weekly.

The up-to-date director, Señor Carlos Correa Luna, has spared no pains in obtaining the services of the best photographers and artists, with the result that the public have come to realize the important weekly as a valuable asset and a true reflex of current affairs. The present number is extremely interesting and contains graphic accounts of the world's news in brief and detailed accounts of local happenings, including a special article on ballooning from the able pen of Señor Carlos Borcosque, of the staff of cur esteemed contemporary "La Argentina". Yesterday's function was well attended by representatives of the press of Buenos Aires, who toasted the sucess of our new contemporary in the time honoured custom.

(The Standard.)

L'anniversario di di "Fray Mocho".— Con una brillante, simpaticissima riunione, in un ambiente di squisita cortesia e di franca cordialitá, la geniale Rivista FRAY MOCHO festeggió ieri nel pomeriggio il suo primo anniversario.

C'erano tutti i colleghi della stampa bonaerense, nessuno avendo voluto mancare all'omaggio di simpatia ed augurio pel fausto genetliaco della brillante consorella.

Fu servito uno splendido, suntuoso lunch e fra le coppe spumeggianti furono scambiati cordiali brindisi, beneauguranti all'avvenire del brioso e spiritoso FRAY MOCHO.

(La Patria degli Italiani.)

"Fray Mocho".—La popular revista semanal festejó el sábado su primer aniversario. Sus fundadores deben estar satisfechos de esta primer jornada, que, si es la más ardua, ha sido para esta revista un triunfo hermoso.

"La Vanguardia" saluda en tan grata oportunidaad a la simpática revista.

(La Vanguardia.)

"Fray Mocho".—Con bríos de triunfante ha cumplido su primer año de existencia esta importante revista literaria e ilustrada, que al agregarse al periodismo metropolitano significó una evolución de empuje, favoreciendo en toda forma los ideales del periodismo moderno.

Obra que descansaba sobre las energías y el esfuerzo de un grupo de intelectuales que figuran con prestigios muy propios en las filas avanzadas de esos que han logrado destacarse del nivel común merced a la lucha perseverante, decidida y enérgica, llevando como arma la pluma, esta piqueta del hombre actual que demole los más grandes perjuicios y las más hondas aberraciones,—el triunfo tenía que sonreirle por la lógica de su pujanza.

FRAY MOCHO se ha impuesto. Su triunfo no es tan solo en nuestro país, sino que llega a todas las naciones del continente y de la europa civilizada, porque sus "padres literarios" supieron imprimirle tan fijas como inteligentes orientaciones.

La satisfacción de un triunfo de esta índole alcanza a todos los miembros de esta vasta familia del periodismo. Y es por ello que "La Nueva Provincia", envía a FRAY MOCHO en estos momentos de júbilo sus más finas congratulaciones.

(La Nueva Provincia, Bahía Blanca.)

"Fray Mocho".—Su primer aniversario.—No parece que hubieran transcurrido doce meses desde que a raíz de la separación colectiva de un contingente selecto de periodistas de nota, surgiera esta nueva revista que hoy se ha abierto amplio campo entre las publicaciones americanas.

FRAY MOCHO ha cumplido un año de vida, su prosperidad lo asevera.

Sus fundadores siempre en la brecha no han querido abandonarlo un momento, al contrario, darle mayores bríos, pues el éxito más lisonjero le aguarda el porvenir. Así lo dice el número aniversario que tenemos a la vista, sobre nuestra mesa de redacción.

Caratulado artísticamente por Cao, trae una buena serie de colaboraciones de reconocidas plumas argentinas y europeas. Registra firmas como la de Guido Spano (el poeta de la cama), Zorrilla de San Martín, Enrique de Vedia, López Gomara, Rodolfo Romero, Enrique Rúas, Félix Lima, Soiza Reilly, Osés, Denis, García, Angel Falco y la siempre oportuna sinfonía de su director Correa Luna.

Cao en su acierto artístico complementa con una hermosa alegoría la prosa inédita de Salvador Rueda.

Y por último la nota de las personalidades europeas, Bonafoux y Araquistain, corresponsales en el extranjero.

Con presentaciones como ésta deseamos una nueva era de prosperidad para la novel publicación que entra en su segundo año.

(El Siglo, Mercedes.)

Grazie colleghi!— "Fray Mocho". — La splendida Rivista FRAY MOCHO, chiaro esponente di quanto ha più fine e signorile la grande metropoli, ci é doppiamente accetta questa settimana.

Capitolo primo: si presenta in una cosí fiammante veste tipografica, e cosí lussureggiante tanto nel materiale grafico como in quello informativo-letterario, che non possiamo meno di fare tanto d'inchino, come ad una bella ed elegante signora.

Capitolo secondo: dedica un'intera pagina al nuovo "Giornale d'Italia" e, francamente, questo lusinga il nostro amor di giornalisti! FRAY MOCHO ha avuto anche la squisita cortesia di riprodurre una parte del nostro programma e di un'intervista avuta col direttore del "Giornale", prof. Fernando Sansone.

Il Direttore e tutta la famiglia del "Giornale d'Italia" ringraziano FRAY MOCHO delle cortesie usateci.

(Giornale d'Italiia.)

"Fray Mocho".—Francamente, nos ha sorprendido la noticia de que FRAY MOCHO acaba de entrar, recién, en el segundo año de su existencia.

Tan familiarizado encuéntrase el público de todo el país con la popular revista bonaerense, que nos parece verla ya "peinando canas".

Pocos ejemplos,—tal vez ninguno,— se conocen, de un éxito tan rápido y tan grande.

No sólo en Buenos Aires y las provincias, sino también en las repúblicas limítrofes, FRAY MOCHO ha alcanzado una difusión sin precedentes. Así se explica la preferencia con que los anunciantes buscan hoy sus páginas, siempre repletas de material chispeante y de colaboración amena y artística.

Es que manos expertas y espíritus entusiastas le dieron vida, desde el primer ejemplar entregado a la circulación, con un acierto y unos bríos que dejaban traducir, a primera vista, la palabra "victoria".

En el primer aniversario de FRAY MOCHO, lleguen



Fragmento del nuevo tango "Fray Mocho"

hasta su dirección y redacción nuestros plácemes y augurios.

(La Gaceta, Tucumán.)

"Fray Mocho".—Esta revista de actualidades celebró su primer aniversario el 1.° e mayo. Con tal motivo invitó a una copa de champagne a las redacciones de las demás publicaciones de esta capital. Aunque no acudimos a la fiesta dejamos constancia de la gentileza.

(La Protesta.)

"Fray Mocho".—Con su último número, Fray Mocho ha cumplido su primer año de vida. No podrá decirse con propiedad que la popular revista ha llenado esta etapa de su existencia después de luchar y vencer los obstáculos de toda especie que desde el momento de venir al mundo encuentra una publicación nueva; no, Fray Mocho ha cumplido su primer año tan fuerte y vigoroso como si una docena de años de triunfos y prosperidades hubieran precedido a su presente aniversario. Ha marchado como un vencedor.

Cuando Fray Mocho se anunció bajo la paternidad de los viejos conocidos del público, que tantas picardías llevan con el lápiz y la pluma hechas, —y Dios libre a los "elegidos" de las que harán,—el ambiente se pronunciaba impaciente. Nada fué cuando el anunciado se confirmó: Por poco Fray no se muere de modesto.



Sta. Nélida Fernández y González, autora del tango "Fray Mocho"

Fray Mocho pertenece a los momentos risueños de nuestra vida. El lo sabe mejor que nadie.

Honrando el acontecimiento, el personal de Fray, desde el primero al último, se han reunido y hecho una gran fiesta en la que no han olvidado a sus agentes y corresponsales.

Iglesias y Romero, sus agentes locales, recibieron un afectuoso saludo.

(El Pueblo, Pergamino.)

"Fray Mocho".—Acaba de cumplir su primer año de vida esta revista que aparece en la metrópoli y que sin embargo de su corta existencia ha logrado difundirse de una manera extraordinaria y popularizarse con rapidez asombrosa.

Es una revista que por su material gráfico y de lectura y su correcta presentación, siempre hace honor a la prensa del país.

Las caricaturas de actualidad, especialmente las del inimitable e intencionado lápiz de Cao, que en dos rasgos refleja la situación política de cada semana, aseguran la vida de Fray Mocho, que será cada vez más sólida y progresista.

Nuestras felicitaciones y votos porque cumpla muchos años más, siempre fecundo y chispeante.

(El Debate, Zárate.)

"Fray Mocho".—Descollando entre las de su género ha llegado a nuestra mesa de redacción el último número de esta importante revista metropolitana que tanta popularidad ha adquirido en estas últimas semanas.

Artísticamente ilustrada por Cao, Hoffman, Friedrich y Peláez trae también un buen nutrido material ilustrativo reflejando las notas de la semana del país y también del extranjero.

Complementan el abundante material una buena serie de interesantes colaboraciones de conocidas firmas como la de Serrano Clavero, Herrera y Reissing, Selva, Barreiro Pereyra, Foppa, Conan Doyle, Berrutti y de sus exquisitos croniquers Soiza Reilly y Félix Lima (a) Rimac. Con números como el que tenemos a la vista auguramos prosperidad al novel semanario.

(El Siglo, Mercedes, B. A.)

"Fray Mocho". — Edición especial. —Sobre el pupitre tenemos el número especial que la importante revista metropolitana Fray Mocho, ha editado para Navidad y Año nuevo, dedicando especialmente a Mendoza su parte descriptiva.

Como lo vaticinamos, nuestras esperanzas no se han visto defraudadas, el número de Fray Mocho organizado a base de materiales selectos, constituye para esta provincia una importantísima propaganda.

El conocido escritor Soiza Reilly que tuvo a su cargo la compilación y redacción de los materiales relacionados con Mendoza, ha respondido una vez más, al buen nombre que ha sabido conquistar como cronista ameno de fino talento y bien cultivado espíritu de observación.

(El Debate, Mendoza.)

De Provincias

CORRIENTES



El gobernador y los ministros dirigiéndose al Tedeum celebrado en la catedral

MONGE



Concurrentes al pic-nic efectuado en el pintoresco sitio Roca del Arroyo

GUALEGUAYCHU



Enlace Pedrazzoli-Lebrato. Los novios con un grupo de invitados

CARRILOBO



Familias de Aguirre y de Olivera en la estancia "San Ignacio"

PASSO (F. C. O.)



Almuerzo campestre entre un grupo de gente conocida

ROMANY



Pic-nic efectuado por la comisión de festejos del 40 aniversario de la fundación de la colonia

TRES LOMAS



Banquete de despedida al oficial de policía señor D. Juárez

Fotografías de nuestros corresponsales, señores Ingimbert, Pro, Calcerrada, Bonin, Juray, Ros y Santiago.


VINO POPULAR
MITRE
25 de MAYO
1913

CHASCOMUS



Parte de la concurrencia que asistió a la fiesta realizada en "Los Cerrillos"



La concurrencia que despidió de la vida de soltero al señor Brucetta (×), en la estancia "Los Cerrillos"

BAHIA BLANCA



Banquete en honor del concejal señor Francisco Cordero y Urquiza, ofrecido por los vecinos de Ingeniero White

OLIVOS



Pic-nic efectuado en la casa-quinta del señor Clemente Lorenzi despidiendo de la vida de soltero al señor Domingo Corbella


MOVADO
MOVADO
AL GRAN PUEBLO
ARGENTINO SALUD
Tu grandeza ha proporcionado
nuestro triunfo
RELOJ MOVADO
AGENTES.
MÉNDEZ & PODESTÁ
CERRITO 348

MENDOZA



Parte de la concurrencia que asistió al baile dado por los ferroviarios en el salón de la Sociedad Italiana

CRUZ DEL EJE



Fundadores y miembros de la comisión de la Sociedad Italiana Concordia, fundada recientemente

BELL VILLE



Banquete ofrecido al señor Juan Carlomagno (×) con motivo de su viaje a Europa

RAFAELA



Baile organizado por el club "Football Atlético" en el local de la sociedad italiana

Fotografías de nuestros corresponsales, señores Farías, Stivata, Orlandini y Martínez.

Le conviene a usted y al vendedor que visite usted los terrenos.

Cuando conozca a Anizacate y compare sus condiciones con las de los otros pueblos de las sierras, y la diferencia entre el precio alcanzado por los terrenos en aquéllos y los que se fijan para los que actualmente se ofrecen en venta, resultará usted con toda seguridad un comprador en Anizacate.

A la llegada del tren a Alta Gracia, le esperarán automóviles que sin que a usted le cueste nada le llevarán hasta Anizacate, donde será debidamente atendido.

El ferrocarril Central Argentino ofrece inmejorables condiciones para ir a Anizacate. Una sola noche de tren, con buenos coches dormitorios, dura el viaje de Buenos Aires a la estación Alta Gracia, próxima al pueblo y balneario.

La línea Cruz-Córdoba, que actualmente se construye, tendrá también la estación San José, junto a Anizacate, de manera que el pueblo y balneario formado por los terrenos que aquí se ofrecen en venta quedarán entre dos estaciones por las cuales se comunicará con todos los pueblos de la república.



Nada de esto es promesa para tentar al comprador

Son hechos reales que puede comprobarlo quien visite Anizacate.

Allí podrá ver los trabajos de las vías férreas, que vienen a agregarse a las que ya existen, llegando al lugar.

En esto, como en toda la propaganda que hacemos, procedemos sobre la base de la más absoluta verdad : : : : : ; : : :

Y exponer la verdad en el caso de los terrenos de Anizacate es la propaganda de éxito más seguro, por la bondad de lo que se ofrece. Las fotografías mucho pueden decir al respecto.

Conviene no confundir los terrenos que se venden en el pueblo y balneario Anizacate con otros que puedan ofrecerse cobijándose bajo el nombre de la región de Anizacate.

Condiciones de venta:

Se venden quintas de 1.200 varas cuadradas, pagaderas en ochenta mensualidades de veinte pesos, sin comisión y sin interés.

Todas las quintas dan frente a amplias calles y avenidas.

Deben abonarse dos mensualidades en el acto de solicitar la compra. Escrituras matrices gratis al ser pagadas la seis primeras mensualidades, por ante la escribanía pública del señor José Resta, Maipú, 462. Las quintas se irán entregando por orden de pedido. Los que paguen al contado tendrán un descuento de 20 por ciento sobre el importe total de la venta. La posesión de los terrenos se da al hacerse el pago de seis mensualidades de 20 pesos cada una.

Todos los pedidos de lotes, como los de informes, planos y prospectos que se deseen, deben dirigirse a los señores

Tölke y Gicca

San Martín, 290
BUENOS AIRES

Los títulos perfectos de la propiedad que se vende están depositados en el Banco Alemán Transatlántico.





Dos aspectos de la gran creciente del río Mapocho con motivo de las últimas lluvias



El 1.º de mayo en Santiago. Manifestantes dirigiéndose por la alameda para desfilar por frente a la Moneda



SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

578, BOLIVAR, 586—BUENOS AIRES

TELEFONOS: Dirección: UNIÓN 185 (Avenida)
Administración: UNIÓN 184 (Avenida)

Dirección telegráfica: "FRAYMOCHO"

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	,, 5.00	,, 10.00
Año	,, 9.00	, 18.00
Numero suelto..	20 cts.	40 cts.
Núm. atrasado.	40 ,,	80 ,,

EN EL INTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	,, 6.00	,, 12.00
Año	,, 11.00	,, 22.00
Numero suelto.	25 cts.	50 cts.
Núm. atrasado	50 ,,	$ 1.00

EN EL EXTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre.	,, ,, 4.00	,, ,, 7.00
Año	,, ,, 8.00	,, ,, 14.00

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

AGENCIAS EN EL EXTERIOR

LONDRES: Savoy House, 115, Strand. Avisos, subscripciones y venta de ejemplares. -MONTEVIDEO: 18 de Julio, 914
PARIS, 23, BOULEVARD POISSONNIERES.—Avisos, subscripciones y venta de ejemplares.



Licor del "PADRE KERMANN"

El antiguo Licor de la France, el más digestivo de todos los licores. Es tónico y preservativo de las enfermedades infecciosas. Los vértigos, la anemia y las afecciones de los bronquios se curan. Muy aperitivo. Es el Rey de los Licores.

IMPORTADORES EXCLUSIVOS de los siguientes artículos de fama mundial:

Kola-Cacao "La Royal" (el mejor alimento para sanos, enfermos y convalecientes).

Agua mineral natural Vichy (Source Alexandra). La más liviana de las aguas de Vichy y la más digestiva, tipo ideal para la mesa.

Licor del "Padre Kermann" (el grand licor de la France), el más digestivo y tónico de todos los licores.

Oporto Gran Cruz Tipo ideal de los Oportos; el de mayor venta mundial. Restaurador de fuerzas.

Bodegas en Bordeaux. Pidan nuestros vinos de mesa, blancos y tintos a precios de prueba.

Introductores: IMPORTADORA FRANCO - BELGA

PARAGUAY, 1399 - BUENOS AIRES

La explotación de cerdos

En ningún establecimiento rural debe faltar una porqueriza. Con muchos o pocos cerdos, esta explotación es indispensable en las chacras como en las grandes estancias.

No se nos discutirá que ningún animal doméstico aventaja al cerdo en la cantidad de carne que produce ni en la rapidez de producción. Ninguno puede formarla con alimentos más baratos y ningún otro tiene el poder de producirla con una cantidad menor de materias secas.

Estas aptitudes son generales a la especie porcina y pueden reconocerse individualmente pero ro de un modo absoluto, pues, como en todas las especies, hay sujetos de una organización íntima viciosa que a pesar de todas las apariencias no rendirán nunca los servicios que se crea poder obtener.

Se puede indicar, no obstante, aquellos caracteres que puedan hacer revelaciones más precisas para una buena aplicación de los alimentos como para un crecimiento rápido y precoz, y así mismo, para un rendimiento final superior de carne neta.



El cerdo que tenga ancho el pecho como consecuencia de la conformación de las costillas, anchos los cuartos traseros, con el muslo bajo; los que tengan delgadas y cortas las patas y en todas sus dimensiones pequeña la cabeza, se alimentarán siempre bien, serán de fácil engorde y darán relativamente y de un modo constante mucha carne y mucha grasa.

Los cerdos mestizos ingleses, que son los representantes más o menos puros de las razas de Oriente, utilizan mejor los alimentos que los de las variedades de la antigua raza francesa. El hecho ha sido hasta hoy incontestable en la generalidad.

Lo que hay de verdad es que los cerdos ingleses se acercan más que los comunes a los caracteres que hemos descripto como tipo de una conformación más o menos ideal.

Sin embargo, desde que se trabaja con empeño en el mejoramiento de las razas de cerdos más vulgares por la selección, y desde que estas variedades se van haciendo cada día más precoces, la diferencia tiende de día en día a desaparecer.

Las variedades puras de razas francesas tienen asimismo su ventaja sobre los cerdos ingleses y es la de dar carne más "sazonada" para el consumo.

Se puede decir, pues, que los cerdos ingleses son productores de tocino, buscado por las fábricas de embutidos, así como los cerdos de origen céltico son productores de carne para el mercado.

Una y otra condición debe conocer el agricultor que se ocupe o desee ocuparse de esta explotación remunerativa, como condición preliminar.

Cultivo apropiado para tierras arenosas

En números anteriores nos ocupamos de los médanos, indicando algunas especies arbóreas apropiadas para inmovilizar estas moles de arena movedizas.

Cuando el agricultor desee sembrar en médanos o simplemente en tierras arenosas una planta indicada para alimentación de las haciendas, puede elegir con entera confianza el trébol mexicano. En los Estados Unidos de Norte América se han hecho serios estudios sobre el trébol mexicano, denominado agronómicamente "Richardsonia scabra". En dichos estudios se ha llegado a la conclusión de que se trata de una planta sumamente apropiada para modificar suelos arenosos, faltos de fertilidad.

Como se ve, pues, consiste en resolver problemas difíciles para muchos agricultores.

El trébol que nos ocupa, es una planta anual, muy apetecida por el ganado, que varía contrariamente de los demás tipos de tréboles que abundan en los campos de la provincia de Buenos Aires.

Los tallos presentan una capa velluda que en algunos casos cubren por completo la superficie donde se encuentran. Se ramifican con suma facilidad extendiéndose por sobre el terreno.

Por otra parte, el trébol mexicano se propaga de tal modo, que según informes del departamento de agricultura de los Estados Unidos, algunos agritultores la califican de plaga en la costa oriental de aquel país. Este sólo detalle hace que entre nosotros tenga más aceptación el trébol mexicano, y por ende, se preocupe el agricultor de las zonas medanosas, sobre todo en cultivarlas con garantías de éxito.

Desde luego, al par de contribuir el cultivo de este trébol a fijar los médanos, influye con eficacia a modificar las propiedades físico-químicas del suelo, haciéndolo más fértil y quitándole en parte su excesivo porcentaje de arena.

Como planta útil, al par de prestar eficazmente los servicios que dejamos explicados, el trébol mexicano constituye un buen alimento para las haciendas, tanto que se le ha clasificado como especie forrajera, dadas sus cualidades estimables.

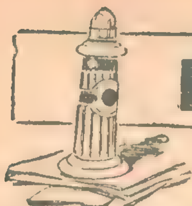
En tal forma el agricultor puede aprovechar el cultivo que haga en los médanos, brindando este forraje a sus ganados en estado fresco, que es como lo prefieren.

En estos casos puede el agricultor de nuestro país importar semillas extranjeras y aclimatarlas, porque se trata de aprovechar suelos defectuosos, y contribuir al propio tiempo a prevenirse de un azote temible cuando las moles de arena se trasladan de un punto a otro, al capricho del viento, arrasando alambrados y viviendas, como sucede en Buenos Aires, Córdoba y San Luis.

Agrónomo.



Aspecto de los médanos en la región de Mar del Mar



DE TODO UN POCO



EL DIOS MARTE EN EL CEBADERO



La paz.—Mamá, no engordes más a ese gallardo mozo, que puede estallar la jaula y me comerá.

("Lustigue Blatter").

Una larga investigación en la historia de las palabras acaba recientemente de establecer el hecho de que la palabra "China" es la más vieja del mundo.

La raíz original de esta palabra es Ch-in, la raza china, es decir la raza que sabe hablar. China fué la primera parte del mundo donde se desarrollaron palabras definidas y flexibles, y naturalmente los primeros chinos se mostraban orgullosos por este hecho que los distinguía de las tribus semibárbaras que cubrían la tierra.

Esta combinación de dos sílabas que subsiste todavía en la palabra China, es la más vieja palabra flexible que se conoce.

—

No existe ni ha existido ningún jefe de Estado a quien se haya tratado con tanta reverencia como al emperador del Japón.

Aún viven japoneses que recuerdan el tiempo, no muy lejano, en que se castigaba con la pena de muerte el mirar cara a cara al soberano, por cuya razón hasta los nobles de más elevada alcurnia tenían que encerrarse en su casa cuando el monarca se hallaba en los alrededores.

Todavía hoy existen millones de japoneses chapados a la antigua, que consideran como un sacrilegio pronunciar el nombre del emperador. Sin embargo, todos los nipones, pobres y ricos, reservan en su casa una cama llamada "tokonoma", destinada exclusivamente al monarca en caso de que por casualidad necesite pasar la noche allí.

Pero lo más curioso es que así como la inmensa mayoría de los japoneses no han oído mencionar jamás el Japón, porque vulgarmente sus habitantes lo llaman "Nihon"... casi ningún japonés usa ni conoce la palabra "Mikado". A su monarca le llaman Tenshi que significa "Hijo del Cielo"... y también, aunque menos frecuentemente, Tenno, que equivale a "emperador".

—

EL PIERROT MONTENEGRINO Y LA FLOTA INTERNACIONAL



—Tú, el que estás ahí abajo, no tengas ese aire insolente, o hacemos fuego.

("Kladderadatsch").

Las reinas y soberanas dictan las leyes en lo que se refiere a las modas femeninas y a la "toilette".

La emperatriz de Alemania, que tiene por lema "Iglesia, niños y casa", no descuida su "toilette", y a pesar de ser siempre muy sencilla, no carece de buen gusto y de gracia. Cuanto a perfumes, usa una loción de agua de rosas, de nuez y coco, aunque su perfume predilecto es el heliotropo.

La reina Guillermina de Holanda prefiere el agua de Colonia, de la que hace mucho uso.

No es aficionada a cremas ni pomadas, y piensa que no hay nada mejor que un baño corriente para conservar fresco y lindo el cutis.

La reina madre de España prefiere el perfume de orquídeas, y la ex reina Amelia usaba una sutil esencia de rosas; mientras que la emperatriz de Rusia prefiere el perfume de la violeta que la envían de París.

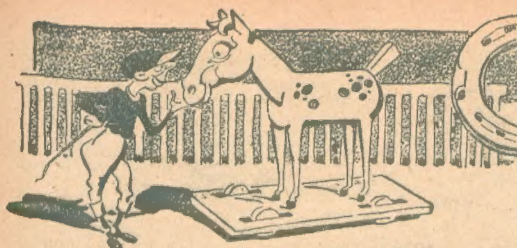
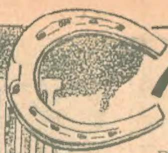
—



—¡Patrón, venga pronto! Hay un cliente que arma escándalo porque encontró una mosca en la ensalada.

—¡Bah! Déjalo que grite. Ha de ser algún vegetariano.

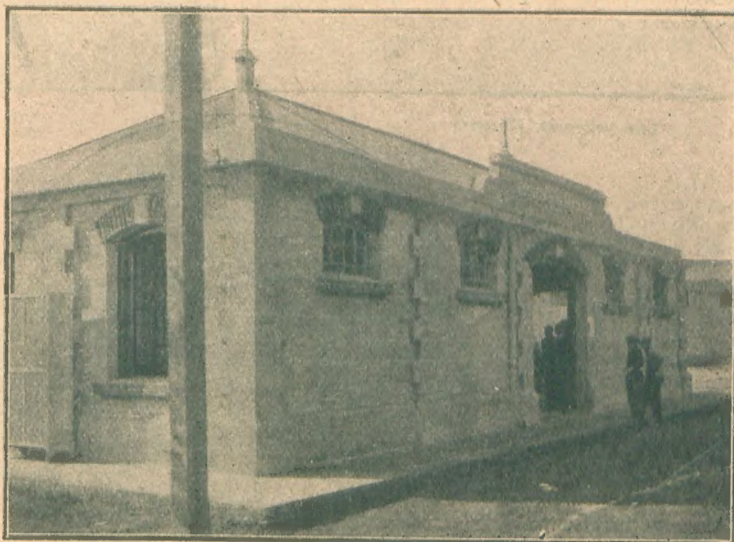
Un joven poeta húngaro, Miguel Babits, ha terminado la traducción en madgiar de "La Divina Comedia" en otro tanto número igual de tercetos. Precede a la traducción una "Vida del Dante"; como al principio de todos los cantos del poema, van comentarios aclaratorios que explican el sentido de los versos. Babits se muestra completamente ecléctico en la aceptación e interpretación del texto.

La escuela de herradores

Su inauguración


El prof. doctor Cassai, director técnico


El edificio de la escuela, ubicado en jurisdicción del Hipódromo Argentino

14 de mayo.—Hermosa mañana primaveral. Benito concurrió con puntualidad británica. A las 10 a. m. (clavaditas) el conocido turfman y político, descendió de su auto. El prof. doctor Cassai, director-técnico de la escuela, se adelantó al encuentro del senador por Mendoza, con paso de introductor de embajadores.

—*Dotore...*

—¿Qué tal, Cassai?

—*Dando l'última pontada a la circmonias.*

—¿Y Conde?... ¿Ha venido?...

—*¡Eh, dotore!... Furbo lo viequite... ¿Quieno sabe per donde gandará rastrando l'ala a cuesta hora?... ¡Furbo lo viequite!*

Benito irradiando energías, alegre, como si recién hubiera cumplido sesenta años de edad.

El general Jiménez, autor del proyecto de la creación de esta escuela, también concurrió puntualmente, lo mismo que el Dr. Arechavala y el Sr. Rives.

—*Dotore...*

—¿Qué ocurre, Cassai?

—*¡L'hora solémnese estato llegada! ¿Incominchipriamo, dotore?*

—Empezemos, Cassai.

El prof. director encabezó la columna.

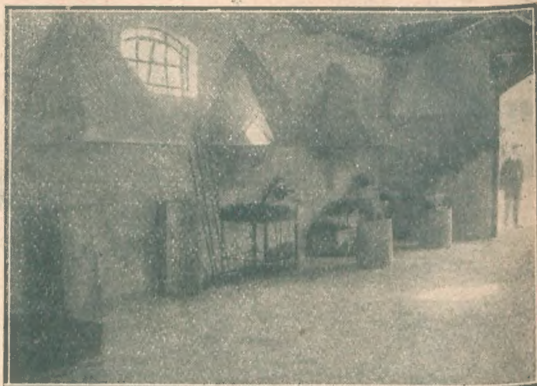

El doctor Benito Villanueva, pronunciando su discurso inaugural.—En la línea de honor, figuran el general Giménez y los doctores Arechavala y Cassai



El maestro-director Eugenio Casseaux, caricaturado por "Fly"



Los primeros alumnos



Un rincón de la escuela. — Fraguas, bigornias, etc.

—*¡Avanti!*

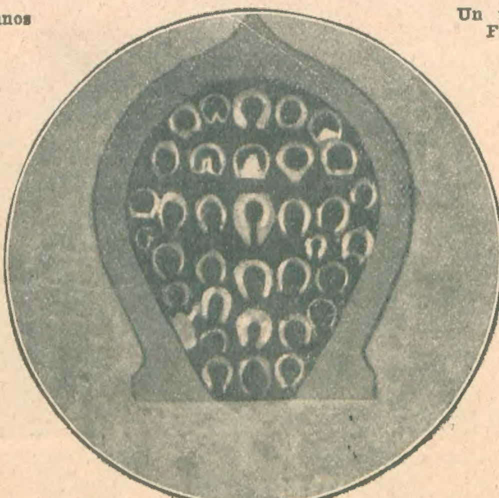
Bajo techo, Benito ocupó la línea de honor, acompañado por el señor Rives, el general Giménez y el doctor Arechavala.

—*Parla, dotore.*

Y Benito pronunció su discurso de pie. Discurso de circunstancias y de tiro reducido. Luego, el prof. Cassai, abundó en consideraciones sobre la obra llevada a cabo, la que empezará de inmediato a llenar su cometido.

A las 11 a. m. se retiraba la concurrencia, previo reparto de ramos de flores provenientes de los jardines del hipódromo.

Benito "ligó" el "ramo campeón", y con él aparece en una de las fotografías que ilustran esta nota. El "ingeniero" Casella, de paso, levantó varios croquis del acto en cuestión.



Colección de herraduras para parejeros de vasos delicados

* * *

"Tapón" ha iniciado la poda de sus rosales. (Por gajos de "ojo", dirigirse a la casa de aquél, calle Blandengues entre las de Sucre y Echeverría, de 1 a 3 p. m.).

* * *

El domingo último, en el paddock.



Benito, el general Giménez, el señor Rives y el prof. doctor Cassai

—*¡Tengo una idea!*

—Nos alegramos, Orcajo. ¡Envíesela al director de "Ideas y Figuras"!

—*Ese no entiende ni medio de la familia de "Bruce Lowe".*

—¡Tiene razón, maestro! ¿De qué idea se trata?

—*¡Tengo una idea! ¡Una idea! ¡Pero qué idea!*

—Desarróllela, maestro.

—*Al grano, pues.*

—¿Establecer un café tipo brasileño?...

—*¡No! Mi idea es una idea humanitaria e institucional. Se trata de fundar una asociación entre los cronistas y repórters que mojan en la sección turf de los diarios y de las revistas. ¿Qué tal?...*

—Como idea... es una idea...

—*En Inglaterra y en Francia, me decía mister Frazer, anteayer, justamente, existen asociaciones de periodistas que se dedican al turf. Y agregaba mister Frazer. Todos los años, a fin de la temporada, los entraineurs de allá obsequian a los periodistas con un gran banquete. Brindis, etc. ¿Qué tal?...*

—Aquí, eso no cuaja, maestro.

—*¡Ya cuajará!*

—Tal vez...

—*¡Cuajará! ¡Sí, cuajará! Yo echaré las bases de la futura asociación de cronistas de carreras, y luego, organizaré el banquete de fin de año, con el desinteresado concurso de mister Frazer.*

—Y el altruismo de "Tapón", ese corazón abierto a todas las miserias y paño de lágrimas de los pobres del Bajo Belgrano...

—*Quizá, entre "Tapón", aunque es difícil, muy difícil. ¡Oh, "Nuestra Señora del Triunfo"!...*

Y el de la "idea" se alejó.

* * *

Viajeros. — De Punta Lara: "San Boy" y Tomás Conde.

Para Punta Lara: "San Boy" y Tomás Conde.

TALLERES HELIOGRAFICOS DE RICARDO RADAELLI, PASEO COLON, 1260 — BUENOS AIRES

PRIMER GRAN CONCURSO
DE LOS CIGARRILLOS
"H. P."



Premios de 10.000 pesos

Desde la fecha y hasta las 10 a. m. del día 30 de junio de 1913, queda abierto el primer Gran Concurso de los cigarrillos **H. P.**, bajo las siguientes

BASES

1.° Los propietarios de los cigarrillos **H. P.**, en presencia del escribano de registro don Víctor M. Claver, domiciliado en la calle Victoria, 672, han procedido a colocar en 26 sobres iguales las siguientes letras: a—b—c—d—e—f—g—h—i—j—k—l—m—n—o—p—q—r—s—t—u—v—w—x—y—z.

2.° De estos 26 sobres, puestos en una caja, se han extraído 5, numerándolos en el orden de extracción del uno al cinco, de manera que en el momento de abrirse, las letras contenidas en ellos deban leerse en el mismo orden.

3.° Estos cinco sobres, numerados en la forma expresada, han sido encerrados en una caja de cigarrillos **H. P.**, lacrada, sellada y rubricada por el escribano Claver, los propietarios de la fábrica y dos testigos, quedando dicha caja en custodia del citado escribano y a disposición de los que deseen constatarlo.

4.° El día 1.° de julio de 1913, en el local y hora que se indicará oportunamente, y en presencia de las personas que concurran al acto, el escribano señor Claver, procederá a la apertura de la caja y hará público el contenido y orden de las letras guardadas en los cinco sobres.

PREMIOS

5.° A cada solución que indique las letras en el orden de extracción, se adjudicarán premios en la siguiente forma:

Las cinco letras en su orden	**$ 10.000**
Las cuatro primeras letras en su orden	**„ 1.000**
Las tres primeras letras en su orden	**„ 50**
Las dos primeras letras en su orden	**„ 2**
La primera y tercer letra	**„ 1**
La primera y cuarta letra	**„ 1**
La primera y quinta letra	**„ 1**

CONDICIONES

6.° Para tomar parte en este Concurso debe remitirse el cupón que va al pie o una copia clara de éste, acompañado de 5 cartoncitos de los contenidos en todos los atados de cigarrillos **H. P.**, clase de 0,20, o 5 etiquetas vacías de las clases de cigarrillos **H. P.**, de 0.30 y 0.40, que tengan adherida la estampilla fiscal.

7.° El cupón debe llenarse con cinco letras, en *minúsculas*, escritas con toda claridad, para evitar las confusiones posibles.

8.° Las soluciones pueden remitirse por correo o personalmente, hasta el 30 de junio de 1913, a las 10 a. m., con la siguiente dirección:

Primer Gran Concurso "H. P." - Paraguay, 870, Buenos Aires

9.° Los que deseen una constancia de sus soluciones, podrán requerirla personalmente o por carta, enviando, en este caso, una estampilla de cinco centavos para el acuse de recibo.

10.° Las soluciones que no vengan acompañadas de los 5 cartoncitos de los de 0.20 o de etiquetas de 0.30 y 0.40, no serán tomadas en cuenta.

11.° Cada concurrente puede enviar cuantas soluciones desee.

12.° Toda enmienda o raspadura en las letras que indiquen soluciones anulará el cupón.

Concurso "H. P." N.° ....

1.ª LETRA	2.ª LETRA	3.ª LETRA	4.ª LETRA	5.ª LETRA

NOMBRE . . . .

DIRECCIÓN . . . .

NOTA. — Este cupón no será tomado en cuenta si no viene acompañado de cinco cartoncitos de los cigarrillos "H. P." de 0.20 cts. o de 5 etiquetas vacías de "H. P." de 0.30 y 0.40 cts.

NUMERO SUELTO { En la capital....... 20 centavos / Fuera de la capital. 25 „
EDICION DE LUJO { Número suelto: En la capital........ 40 centavos / „ „ Fuera de la capital.. 50 „